



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

“ADICCIÓN AL INTERNET, IMPULSIVIDAD Y ANSIEDAD EN
ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA DE DOS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE VILLA EL SALVADOR”

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTOR

DANA GRACIELA PACHECO CHÁVEZ

ASESOR

MG. ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LIMA, PERÚ, FEBRERO DE 2019

DEDICATORIA

A mis padres, por su valioso apoyo, por su amor incondicional, y por haberme permitido llegar hasta este momento tan importante de mi formación profesional.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios quién me ha brindado fortaleza, sabiduría y paciencia en todo momento; para poder lograr mis objetivos de vida entre ellos, mi objetivo académico.

A mis padres por estar presente en cada etapa de mi vida, por sus sacrificios, por su amor incondicional, por su apoyo constante, por infundirme sus valores y principios, principalmente por guiarme en este largo camino, que me ha permitido alcanzar uno de más preciados sueños.

Asimismo, agradezco a mis amigos y compañeros que fueron mi soporte en los momentos difíciles, a quienes invirtieron su tiempo y me brindaron su apoyo constante en el desarrollo de la presente investigación.

Finalmente doy gracias a los docentes que me brindaron sus conocimientos e hicieron que esta investigación pueda desarrollarse satisfactoriamente.

RESUMEN

Se determinó la relación entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se empleó un método de tipo correlacional cuantitativo con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 501 estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador. Se aplicó el Test de adicción al internet de Young TAI, la Escala de impulsividad de Barratt BIS 11, y el Inventario de ansiedad de Beck BAI. Los resultados indicaron que en cuanto a la adicción al internet el 32.1% fue muy bajo, el 13.8% fue bajo, el 19.2% fue moderado, el 20.6% fue alto y el 14.4% fue muy alto; así mismo, existieron diferencias estadísticamente significativas en función al género; en la impulsividad el 30.3% fue muy bajo, el 15.0% fue bajo, el 19.8% fue moderado, el 20.2% fue alto y el 14.8% fue muy alto; así mismo, no se halló diferencias estadísticamente significativas en función al género, edad y año de estudio; en la ansiedad el 34.7% fue muy bajo, el 11.6% fue bajo, el 18.8% fue moderado, el 21.0% fue alto y el 14.0% fue muy alto; así mismo, se halló diferencias estadísticamente significativas en función al género. Se halló relación estadísticamente significativa entre la adicción al internet con la impulsividad (ρ .366; p .000) y la ansiedad (ρ .363; p .000), así como una relación múltiple (R .436; p .000) entre las tres variables. Se concluyó que, a mayor nivel de impulsividad y ansiedad, habrá un mayor nivel de adicción al internet.

Palabras clave: adicción al internet, impulsividad, ansiedad

ABSTRACT

The relationship between internet addiction, impulsivity and anxiety in secondary school students from two educational institutions in Villa El Salvador was determined. A method of quantitative correlation type with a non-experimental and cross-sectional design was used. The sample consisted of 501 high school students from two educational institutions in Villa El Salvador. The Young's Internet Addiction Test, the Barratt Impulsivity Scale, and the Beck Anxiety Inventory were applied. The results indicated that in terms of Internet addiction 32.1% was very low, 13.8% was low, 19.2% was moderate, 20.6% was high and 14.4% was very high; likewise, there were statistically significant differences according to gender; in impulsivity, 30.3% was very low, 15.0% was low, 19.8% was moderate, 20.2% was high and 14.8% was very high; Likewise, no statistically significant differences were found according to gender, age and year of study; in anxiety, 34.7% was very low, 11.6% was low, 18.8% was moderate, 21.0% was high and 14.0% was very high; likewise, statistically significant differences were found according to gender. A statistically significant relationship was found between Internet addiction with impulsivity (ρ .366; p .000) and anxiety (ρ .363; p .000), as well as a multiple relationship (R .436; p .000) between the three variables. It was concluded that the higher the level of impulsivity and anxiety, the higher the level of Internet addiction.

Keywords: internet addiction, impulsivity, anxiety

RESUMO

A relação entre vício em internet, impulsividade e ansiedade em estudantes do ensino médio de duas instituições educacionais em Villa El Salvador foi determinada. Foi utilizado um método de tipo de correlação quantitativa com delineamento não experimental e transversal. A amostra foi composta por 501 estudantes do ensino médio de duas instituições de ensino em Villa El Salvador. O Young's Internet Addiction Test, a Barratt Impulsivity Scale e o Beck Anxiety Inventory foram aplicados. Os resultados indicaram que, em termos de vício Internet 32,1% era muito baixa, 13,8% era baixa, 19,2% era moderada, foi de 20,6% e 14,4% mais elevado era muito alta; da mesma forma, houve diferenças estatisticamente significantes de acordo com o gênero; na impulsividade, 30,3% foi muito baixa, 15,0% foi baixa, 19,8% moderada, 20,2% alta e 14,8% muito alta; Da mesma forma, não foram encontradas diferenças estatisticamente significantes de acordo com sexo, idade e ano de estudo; na ansiedade, 34,7% foi muito baixa, 11,6% foi baixa, 18,8% moderada, 21,0% alta e 14,0% alta; Da mesma forma, diferenças estatisticamente significantes foram encontradas de acordo com o gênero. e ansiedade (ρ 0,363; p 000) e uma proporção múltipla (R 0,436; p 0,000); relação estatisticamente significativa entre a dependência da Internet com impulsividade (p 0,000 0,366 ρ) foi encontrada entre as três variáveis. Concluiu-se que quanto maior o nível de impulsividade e ansiedade, maior o nível de dependência da Internet.

Palavras-chave: vício em internet, impulsividade, ansiedade

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

ABSTRACT

RESUMO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática.....	2
1.2. Formulación del problema.....	6
1.2.1. Problema principal.....	6
1.2.2. Problema secundario.....	6
1.3. Objetivos.....	7
1.3.1. Objetivo general.....	7
1.3.2. Objetivos específicos.....	7
1.4. Justificación de la investigación.....	8
1.5. Limitaciones de la investigación.....	9

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación.....	11
2.1.1. Antecedentes internacionales.....	11
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	12
2.2. Bases teóricas – científicas.....	16
2.2.1. Bases teóricas y científicas de la adicción al internet.....	16
2.2.1.1. Definición de la adicción al internet.....	16
2.2.1.2. Modelos teóricos de la adicción al internet.....	21
2.2.1.3. Tipos de adicción al internet.....	23
2.2.1.4. Factores de riesgo para la adicción al internet.....	33

2.2.1.5. Consecuencias a los familiares de los adictos al internet.....	36
2.2.1.6. La adicción al internet y trastornos de comportamiento.....	37
2.2.1.7. Tratamiento de la adicción al internet.....	40
2.2.1.8. Características de los adictos al internet.....	41
2.2.2. Bases teóricas de la impulsividad.....	45
2.2.2.1. Definición de impulsividad.....	45
2.2.2.2. Modelos explicativos de la impulsividad.....	48
2.2.2.3. Factores que influyen sobre la impulsividad.....	57
2.2.2.4. Impulsividad en los adolescentes.....	62
2.2.2.5. Características de los adolescentes con alta impulsividad..	64
2.2.3. Bases teóricas de la Ansiedad.....	67
2.2.3.1. Definición de la ansiedad.....	67
2.2.3.2. Modelos teóricos de la ansiedad.....	69
2.2.3.3. Factores de riesgo para la ansiedad.....	76
2.2.3.4. Tipos de ansiedad.....	78
2.2.3.5. Tratamiento de la ansiedad.....	80
2.2.3.6. Componentes de la ansiedad.....	84
2.2.3.7. Características de la ansiedad.....	85
2.2.3.8. Ansiedad adaptativa y desadaptativa.....	87
2.2.4. La ansiedad e impulsividad como determinantes de la adicción al internet.....	88
2.2.5. Riesgos psicológicos en la Adolescencia.....	89
2.3. Definiciones de términos básicos.....	91
CAPÍTULO III. MÉTODO	
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	93
3.1.1. Tipo de investigación.....	93
3.1.2. Diseño de investigación.....	93

3.2. Población y muestra.....	93
3.3. Hipótesis.....	94
3.3.1. Hipótesis general.....	94
3.3.2. hipótesis específicas.....	94
3.4. Variables.....	95
3.5. Técnicas e instrumentos de investigación.....	98
3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos.....	116
3.7. Procedimiento de análisis estadístico de los datos.....	116

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra.....	118
4.2. Análisis de la adicción al internet.....	119
4.3. Análisis de la impulsividad.....	123
4.4. Análisis de la ansiedad.....	128
4.5. Análisis de relación entre las variables.....	132
4.5.1. Análisis de relación entre adicción al internet e impulsividad.....	132
4.5.2. Análisis de relación entre adicción al internet y ansiedad.....	133
4.6. Correlación múltiple.....	134

CAPÍTULO V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión.....	136
5.2. Conclusiones	141
5.3. Recomendaciones.....	143

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra en función al año de estudio.....	94
Tabla 2	Operacionalización de las variables de estudio.....	97
Tabla 3	Confiabilidad por consistencia interna de la adicción al internet	99
Tabla 4	Análisis de ítems de la dimensión tolerancia.....	100
Tabla 5	Análisis de ítems de la dimensión Uso excesivo.....	100
Tabla 6	Análisis de ítems de la dimensión Retirada.....	100
Tabla 7	Análisis de ítems de la dimensión Consecuencias negativas....	101
Tabla 8	Análisis de ítems de la dimensión Uso excesivo.....	101
Tabla 9	Validez de constructo del Test De Adicción Al Internet TAI.....	102
Tabla 10	Normas percentiles del test de adicción al internet.....	103
Tabla 11	Confiabilidad por consistencia interna de la Impulsividad.....	105
Tabla 12	Análisis de ítems de la dimensión tolerancia.....	105
Tabla 13	Análisis de ítems de la dimensión Impulsividad motora.....	106
Tabla 14	Análisis de ítems de la dimensión Impulsividad no planeada....	106
Tabla 15	Análisis de ítems de la Impulsividad general.....	107
Tabla 16	Validez de constructo de la Escala de impulsividad de Barratt BIS 11.....	108
Tabla 17	Normas percentiles de la Escala de Impulsividad de Barratt.....	109
Tabla 18	Confiabilidad por consistencia interna de la Ansiedad.....	112
Tabla 19	Análisis de ítems de la dimensión Afectivo.....	112
Tabla 20	Análisis de ítems de la dimensión Motor.....	112
Tabla 21	Análisis de ítems de la dimensión Somático.....	113
Tabla 22	Análisis de ítems de la Ansiedad general.....	113
Tabla 23	Estructura factorial del Inventario de ansiedad de Beck BAI.....	114

Tabla 24	Normas percentiles del Inventario de Ansiedad de Beck.....	115
Tabla 25	Características socio demográficas de la muestra.....	118
Tabla 26	Estadísticos descriptivos de la adicción al internet.....	119
Tabla 27	Niveles de la dimensión tolerancia.....	119
Tabla 28	Niveles de la dimensión Uso excesivo.....	120
Tabla 29	Niveles de la dimensión Retirada.....	120
Tabla 30	Niveles de la dimensión Consecuencias negativas.....	120
Tabla 31	Niveles de la Adicción al internet.....	121
Tabla 32	Prueba de bondad de ajuste de la adicción al internet.....	121
Tabla 33	Comparación de la adicción al internet en función al género.....	122
Tabla 34	Comparación de la adicción al internet en función a la edad.....	122
Tabla 35	Comparación de la adicción al internet en función al año de estudio.....	123
Tabla 36	Estadísticos descriptivos de la impulsividad y sus dimensiones	123
Tabla 37	Niveles de la dimensión Impulsividad cognitiva.....	124
Tabla 38	Niveles de la dimensión Impulsividad motora.....	124
Tabla 39	Niveles de la dimensión Impulsividad no planeada.....	125
Tabla 40	Niveles de la Impulsividad.....	125
Tabla 41	Prueba de bondad de ajuste de la impulsividad.....	126
Tabla 42	Comparación de la impulsividad en función al género.....	126
Tabla 43	Comparación de la impulsividad en función a la edad.....	127
Tabla 44	Comparación de la impulsividad en función al año de estudio...	127
Tabla 45	Estadísticos descriptivos de la ansiedad y sus dimensiones.....	128
Tabla 46	Niveles de la dimensión Afectivo.....	128
Tabla 47	Niveles de la dimensión Cognitivo.....	129

Tabla 48	Niveles de la dimensión Somático.....	129
Tabla 49	Niveles de la ansiedad.....	129
Tabla 50	Prueba de bondad de ajuste de la ansiedad.....	130
Tabla 51	Comparación de la ansiedad en función al género.....	130
Tabla 52	Comparación de la Ansiedad en función a la edad.....	131
Tabla 53	Comparación de la Ansiedad en función al año de estudio.....	131
Tabla 54	Análisis de relación entre las dimensiones de la adicción al internet e impulsividad.....	132
Tabla 55	Análisis de relación entre la adicción al internet e impulsividad.	132
Tabla 56	Análisis de relación entre las dimensiones de la adicción al internet y ansiedad.....	133
Tabla 57	Análisis de relación entre la adicción al internet y ansiedad.....	133
Tabla 58	Correlación múltiple entre la adicción al internet, impulsividad y ansiedad.....	134

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Componentes presentes en los adictos al internet.....	22
--	----

INTRODUCCIÓN

La adicción al internet es uno de los problemas generados por la proliferación de las nuevas tecnologías, las cuales sumadas al déficit de programas de actividades positivas de los adolescentes, hace que ellos frecuenten cada vez más este espacio virtual; además, las redes permiten acceder a una fuente constante de refuerzos sociales al interactuar con amigos o personas de interés, ante esto Young (1998) mencionó que cuando el internet se convierte en la única fuente de diversión y placer, la persona abusará de este medio, descuidando otras áreas importantes de su vida como son las amistades o el trabajo.

La adicción al internet genera en el adolescente un deseo constante y compulsivo por acceder a internet, incrementándose la impulsividad; dato preocupante porque la impulsividad ha sido relacionada con una serie de problemas como es la agresividad o las equivocaciones en la ejecución de alguna tarea. Los adolescentes con un deseo extremo por acceder a las redes, buscan entrar a este medio como sea, volviéndose en ocasiones más hostiles y descuidando su aseo personal; así mismo, cuando no logra acceder al internet, aparecen los síntomas de ansiedad, característicos de alguien que ha desarrollado cierta dependencia hacia algo, pasando periodos de sufrimiento emocional y angustia, es por ello que el objetivo del presente estudio fue: determinar si existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador.

En el capítulo I, se desarrolla el planteamiento del problema, mencionando la descripción de la realidad problemática, la formulación del problema, los objetivos generales y específicos; así como, la justificación e importancia del estudio, y las limitaciones que se presentan.

En el capítulo II, se desarrolla el marco teórico, el cual es el sustento teórico de los resultados hallados, por ello se comienza con los antecedentes internacionales y nacionales, para luego desmenuzar las bases teóricas y

científicas, finalizando con la definición de términos básicos empleados en la investigación.

En el capítulo III, se desarrolla el método de la investigación, siendo de tipo correlacional – cuantitativo con un diseño no experimental y de corte transversal. Luego se detalla la población y muestra, las hipótesis de investigación, las variables de estudio (adicción al internet, impulsividad y ansiedad), las técnicas e instrumentos para la recolección de datos y el procedimiento de análisis estadístico de los datos.

En el capítulo IV, se desarrollan los resultados comenzando por las características sociodemográficas de la muestra, el análisis para las tres variables (adicción al internet, impulsividad y ansiedad); así como, la contrastación de las hipótesis en donde se evaluó el grado de correlación múltiple de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad a través del coeficiente *R*.

En el capítulo V, se desarrolla la discusión, contrastando los resultados hallados con los mencionados en antecedentes; además, de darle una explicación teórica a partir de los autores citados, luego las conclusiones las cuales se mencionan de forma breve y las recomendaciones de la investigación.

Por lo tanto, la presente investigación aporta datos empíricos, detallados y bien documentados sobre los niveles de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador; además, de proporcionar evidencia sobre la correlación múltiple *R* estadísticamente significativa entre las variables, ofreciendo así mayor información para una mejor toma de decisiones en la formulación de programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática

Los adolescentes en la actualidad van desarrollando una serie de pasatiempos, muchos de ellos les permiten desarrollarse y mejorar habilidades prosociales; sin embargo, hay otras que perjudican su funcionamiento, hacen que descuiden ciertas áreas de su vida, e incluso los pueden llevar a perder oportunidades, como es la adicción al internet, la cual puede caracterizarse como una clase de respuesta, en donde todos esos comportamientos tienen el común denominador de acceder al internet a cualquier costo, cabe mencionar que los adolescentes con adicción al internet suelen ser inestables emocionalmente (Echeburúa y Corral, 1994; Quijano, 2015; Griffiths, 1998).

La adicción al internet representa un grave problema porque afecta a las otras actividades necesarias para los adolescentes en su desarrollo; en tal sentido, que los adolescentes que emplean en una frecuencia desadaptativa el acceso a internet, ya sea para áreas relacionadas a las redes sociales, búsqueda de contenido sexuales, apuestas o videojuegos online, estarían generándose un descuido en sus relaciones interpersonales, familiares y sociales; así como, alteraciones en el desarrollo personal. Se pierde interés por las metas personales, hay una negación de la responsabilidad por trabajar, existe una mayor sensibilidad cuando se deja de acceder por periodos relativamente prolongados, existiendo un momento en que el nivel de ansiedad puede estimarlo a ejercer acciones disruptivas, tales como acceder al hurto, apropiación o formas ilegales de acceder a recursos económicos para costear el acceso al internet. En el caso de otros adolescentes, emplearían dinero virtual, el cual sería una representación del dinero real depositado en determinados agentes, perdiendo la noción del tiempo, incrementando su tolerancia al tiempo en internet y evidenciando una falta de responsabilidad por los bienes económicos; por ello, el estado de ansiedad presente en dichos adolescentes suele ser fuerte, principalmente en horas de abstinencia; así mismo, un tercer elemento clave para entender a la adicción al internet resultaría la impulsividad, ya que estos individuos por la tolerancia y umbral superados estarían dispuestos a hacer cualquier cosa por acceder a dicha fuente adictiva con la menor latencia posible; de tal forma que, la adicción al internet, al ser obstruida puede derivar en

comportamientos agresivos, nocivos y robos. La impulsividad del adolescente lo llevaría a dejar de planificar y ser menos consciente de las consecuencias de su comportamiento adictivo (Morales, 2007; Rosel, Oriol, Isern, Faro, Chirveches, Soley, Arnau, Roura y Clotet, 2006).

A nivel mundial existen datos en España proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (2017) quienes afirmaron que el 94.9% de los adolescentes tienen un ordenador, el 95.2% usan el internet y el 69.8% accede a internet por el móvil. En Madrid la Universidad Camilo José Cela afirmó que en el año 2017 el 31.0% de los adolescentes tiene un uso problemático del internet, el 42.7% un uso problemático del móvil, el 59.6% un uso problemático de los videojuegos, el 56.4% un uso problemático de los mensajes de texto, y el 60.8% un uso problemático de las redes sociales, evidenciándose la presencia de dicho comportamiento desadaptativo. Argueta (2018) reportó que el 23% de los adolescentes cuyas edades están comprendidas entre los 13 a 18 años en España, están propensos a caer en la adicción al internet; mientras que, el 3% padece adicción al internet; además, Soto, Miguel y Pérez en el año 2018, afirmaron que en la ciudad de Madrid, las instituciones educativas deben replantear algunas de sus estrategias para disminuir la adicción al internet; así mismo, autores como Torrente, Piqueras, Orgilés y Espada (2014) han resaltado la importancia de estudiar la adicción al internet ya que, presenta relación con la fobia social, lo que indica que un adolescente con conducta adictiva hacia un estímulo como las computadoras, no desarrolla competencias sociales necesarias para la vida cotidiana; así mismo Jaiberth, Cardona-Arias, Pérez-Restrepo, Rivera-Ocampo y Gómez-Martínez (2015) manifestaron que la ansiedad puede perjudicar el rendimiento en el área académica y en las demás áreas importantes, alterando la funcionabilidad y la calidad de vida.

A nivel nacional el Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas (CEDRO, 2016) informó que el 45% de los casos atendidos por adicción al internet fueron adolescentes de 12 a 19 años de edad; así mismo, algunos estudios como Chambí y Sucari (2017) ponen de manifiesto que cuando existe una mínima posibilidad de desarrollar adicción al encontrarse en una institución pre universitaria, ya que solo el 0.8% reportó un nivel alto de adicción

al internet; así mismo Medina (2016), tras un estudio con adolescentes de Lima, identificó que 13.5% están en riesgo por el uso excesivo del internet, por lo recomendó estudiar a profundidad la adicción al internet en los adolescentes, ya que como lo recalca Chambi y Sucari (2017), la adicción al internet es un problema que perjudica las metas y bienestar psicológico de los adolescentes. Zegarra y Cuba (2017) en Lima, hallaron que tras estudiar a 179 adolescentes el 12.9% reportó alto niveles de adicción al internet.

Los adolescentes con adicción al internet, al ser estas tecnologías un estímulo muy atrayente que pone al límite la capacidad de autocontrol cuando esta no ha sido trabajada en años anteriores, surge la impulsividad, en donde en primera instancia no se controla en los horarios en el internet; sin embargo, luego hay una generalización y el adolescente comienza a mostrar conductas irresponsables, mayor agresividad e impulsividad en su día a día (Moeller, Barratt, Dougherty, Schmitz y Swann, 2001); además, otros autores afirmaron que una vez desarrollada la adicción al internet, el adolescente, siente una especie de craving cuando no logra acceder a ella, por lo que aparecerían respuestas similares al síndrome de abstinencia en el consumo de drogas, es por ello que el nivel de ansiedad en los adolescentes que han desarrollado una adicción al internet, suele ser elevado (Morales, 2007; Rosel, et al., 2006).

Riaño-Hernández, Guillen y Buela-Casal (2015) mencionaron que la impulsividad constituye un problema en la adolescencia, puesto que para estos individuos es característico la alta frecuencia de respuestas agresivas, conclusión a la que llegaron tras revisar 3457 artículos científicos sobre esta problemática; así mismo, resulta un predictor de la transgresión de las normas y las conductas disociales, tal como concluyeron Betancourt y García (2015), quienes tras estudiar a 408 adolescentes en México, hallaron que la impulsividad explicaba el 31% de la varianza de la conducta antisocial, razón por la cual la impulsividad constituye un problema en los adolescentes, aquellos más impulsivos muchas veces serán más agresivos; por tal motivo, quienes desarrollen adicción al internet, emplearán la agresividad con impulsividad a la misma, esto es relevante tal como lo hallaron Andreu, Peña y Penado (2013) en España, quienes encuentran que el grupo de personas con alto nivel de

impulsividad cognitiva, conductual y no planifica, eran los más agresivos. Vigil (2017) aclaró que la impulsividad en los adolescentes les genera consecuencias negativas, siendo una de ellas el bajo rendimiento académico; así mismo, hay otros estudios en donde se analizó a la impulsividad como un factor que posibilita el incumplimiento de normas, tales como romper reglas o hasta cometer un delito, ya que la impulsividad sería una respuesta inmediata no planeada, con este fin Nardecchia, Casari y Briccola (2016) analizaron a 410 adolescentes de un centro penal en Argentina, hallando relación estadísticamente significativa con tendencia inversa, es decir aquellos con mayor nivel de impulsividad, reportaron menor empatía.

Resulta un problema entonces carecer de evidencia que demuestre la vinculación de la ansiedad e impulsividad hacia la adicción al internet, aspecto que puede ser inferido a raíz de los reportes hallados sobre el estudio de la adicción a estas tecnologías en el adolescente (Chambi y Sucari, 2017; Contreras-Aburto, Beverido-Sustaeta, Jorge-Cárdenas, Salas-García y Ortiz-León, 2017; Barbosa, Beltran y Fraile, 2015; Sofián y Jaber, 2014, Torrente, Piqueras, Orgiles y Espada, 2014; De sola, Robio y Rodríguez, 2013); es así que, tener adicción al internet puede influir en que el adolescente pase mayores momentos de ansiedad, problemas gástricos, dolor de cabeza, mayor presencia de angustia, frustración y cogniciones centradas en el comportamiento de relacionado al uso del internet; así mismo, los adolescentes con adicción al internet suelen tener dificultades en el control de sus acciones relacionadas con la regulación de su uso.

En la literatura científica existe una mayor predominancia de estudios con diseños correlacionales simples, ese caso se da también en el análisis de la adicción al internet (Torrente, et al, 2014; Chambi y Sucari, 2017; Medina, 2016); así mismo, queda clara la importancia de realizar estudios que busquen formar modelos teóricos, pasando de la correlación lineal simple a la regresión lineal múltiple, en donde se puede apreciar en qué medida las variables independientes explican el nivel de una variable dependiente (Montero y León, 2002). La mayor proliferación de estudios bivariantes sirven para centrar la base a los multivariantes, posibilitando así establecer la relación estadísticamente

significativa entre la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en adolescentes, ya que la misma, posibilita a su vez tener información más sólida en el diseño de programas que mejoren el bienestar psicológico y la calidad de vida de los adolescentes; por ello, al identificar evidencia de que quienes tengan alta presencia de adicción al internet, también tendrán un alto nivel de ansiedad e impulsividad, permitirá direccionar estrategias psicológicas para manejar las tres a la vez.

Por todo lo mencionado anteriormente, queda constatada la importancia de establecer en qué medida la adicción al internet presenta una relación estadística con la impulsividad y ansiedad en una muestra representativa de riesgo como lo son los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas; por lo tanto, se debe responder a la siguiente formulación del problema.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema principal

¿Cuál es la relación que existe entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador?

1.2.2. Problemas secundarios

1. ¿Cuáles son los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador?
2. ¿Cuáles son los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador?
3. ¿Cuáles son los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador?

4. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio?
5. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio?
6. ¿Cuál es la diferencia que existe al comparar los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio?
7. ¿Cuál es la relación que existe entre las dimensiones de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar si existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

1.3.2. Objetivos específicos

1. Describir los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador
2. Describir los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador
3. Describir los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

4. Comparar los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio
5. Comparar los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio
6. Comparar los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio
7. Analizar si existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

1.4. Justificación de la investigación

El estudio presentó pertinencia de tipo teórica ya que se brindaron los resultados de la adicción al internet, la impulsividad y la ansiedad en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador, datos que actualizan los reportados anteriormente; así mismo, aportó un nuevo antecedente para la ejecución de posteriores investigaciones interesadas en las variables asociadas a la adicción al internet.

El estudio presentó pertinencia de tipo metodológica ya que se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad del Test de adicción al internet, la Escala de impulsividad de Barratt y el Inventario de ansiedad de Beck, aportando así a la evidencia psicométrica de dichos instrumentos en nuestro medio.

Finalmente el estudio presentó pertinencia de tipo práctica, ya que los datos hallados permitirán comprender mejor a la adicción al internet, sabiendo en qué medida se relaciona con la impulsividad y ansiedad en los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de dos instituciones educativas; así mismo, los datos arrojados por el estudio pueden ser empleados como base para la elaboración de talleres, charlas y programas cuyos componentes enfaticen en los indicadores inadecuados encontrados en el presente estudio (niveles altos de impulsividad y ansiedad).

1.5. Limitaciones de la investigación

El estudio presentó limitaciones en cuanto a la disposición de antecedentes, en donde se realice la correlación de las tres variables, encontrándose mayormente antecedentes de tipo indirecto en donde una de las variables correspondientes al estudio fue ubicada con otra variable, ello genera limitaciones en la discusión de los resultados; así mismo, el estudio presentó limitaciones en cuando a la generalización de los resultados, ya que los datos solamente podrán ser usados para entender el comportamientos de las variables: adicción al internet, impulsividad y ansiedad en las dos instituciones educativas en donde se realizó la recolección de los datos, debido a que la muestra no es representativa para extrapolarlos a todas las instituciones educativas de Villa El salvador.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Argueta (2018) analizó la relación estadísticamente significativa entre la adicción al internet con las relaciones familiares en adolescentes en Guatemala. Su método fue correlacional – transversal. Trabajó con 26 participantes cuyas edades oscilaban los 16 a 18 años de ambos géneros. Administró el Test de adicción al internet de Young y un instrumento creado para el estudio para medir las relaciones familiares. Halló que el 74.0% no presentó síntomas de adicción al internet, el 23.0% presentó leves síntomas, el 3.0% presentó moderados síntomas de adicción al internet, en cuanto a las relaciones familiares el 87.0 % reportó muy bueno, el 10.0 % buena, el 3.0 % regular y 0.0% no satisfactoria; así mismo, no halló relación estadísticamente significativa entre la adicción al internet y las relaciones familiares ($r = -.303$; $p = .104$). Concluyó que no existe relación estadísticamente significativa entre la adicción al internet y relaciones familiares. Recomendó difundir los resultados a las autoridades correspondientes para la elaboración de talleres.

Jaiberth, et al. (2015) analizaron los niveles de ansiedad que presentaron los estudiantes de las carreras de ingeniería y medicina en una universidad privada de Medellín. Su metodología tuvo un diseño descriptivo – comparativo de corte transversal y cuantitativo no experimental. Su muestra fue compuesta por 200 estudiantes de la carrera de ingeniería y medicina en una universidad privada de Medellín (Colombia), los cuales tenían edades entre 17 a 39 años, siendo el 53.0% de género masculino y el 47.0% femenino. Recolectaron los datos por medio de la Escala de Zung y una ficha para los encuestados con los datos de control. Hallaron que en cuanto a la ansiedad el 42.0% fue muy bajo, el 58.0% fue moderado, el 55.5% fue alto y el 2.5% fue muy alto nivel; así mismo, hallaron que no existen diferencias significativas en función al género, ciclo de formación y grupo etario. Concluyeron que los estudiantes de las carreras de ingeniería y medicina presentaron una mayor prevalencia del nivel moderado.

Torrente, et al. (2014) analizaron la relación entre adicción al internet y fobia social en adolescentes en España. Su método fue de tipo correlacional – cuantitativo. Trabajaron con una muestra de 446 adolescentes cuyas edades oscilaron entre los 12 y 16 años, siendo de ambos géneros. Emplearon como instrumentos la Social Phobia and Anxiety Inventory for Adolescents (SPAI-B) de García-López, Hidalgo, Beidel, Olivares y Turner (2008) y Questionnaire about Interpersonal Difficulties for Adolescents (CEDIA) de Ingles, Méndez y Hidalgo (2000). Hallaron que los adolescentes con puntuaciones elevadas en adicción a Internet presentan mayores niveles de ansiedad social y de dificultades en las habilidades sociales. Recomendaron la intervención pronta de los adolescentes con marcadas puntuaciones de ansiedad social.

Tipantuña (2013) analizó la adicción al internet en adolescentes y las consecuencias que tenían en ellos en Ecuador. Su método fue de tipo no experimental – cuantitativo con un diseño transversal descriptivo. Empleó una muestra compuesta por 151 adolescentes con edades comprendidas entre los 13 a 17 años de ambos géneros. Aplicó la escala de adicción al internet de Lima y una ficha sociodemográfica con una serie de indicadores. Los resultados indicaron que el 61.59% presentó sintomatología de adicción al internet; halló asociación estadísticamente significativa entre la adicción al internet y trastornos sociales ($OR = 8.77$; $IC = 95\%$); por lo tanto, los adolescentes con adicción al internet tienen 8.77 veces más probabilidades de padecer algún trastorno social; así mismo, halló asociación estadísticamente significativa entre adicción al internet y trastornos familiares ($OR = 2.10$; $IC = 95\%$) por lo tanto, los adolescentes con adicción al internet tienen 2.1 veces más probabilidades de padecer algún trastorno familiar. Concluyó que la adicción al internet se encuentra asociada a problemas, trastornos sociales y trastornos familiares. Recomendó realizar atención temprana a los adolescentes con adicción al internet, así como mejorar los servicios de atención en salud mental en Ecuador.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Romo (2018) realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación entre la adicción al internet y habilidades sociales en adolescentes de

una institución educativa en Villa El Salvador. Empleó un método de tipo básico con un diseño descriptivo correlacional y de corte transversal. Su muestra estuvo compuesta por 250 estudiantes de nivel secundaria de la institución educativa Internacional Elim de Villa El Salvador. Aplicó la Escala de adicción al internet de Lima (2011) y la Lista de evaluación de las habilidades sociales (2005). Los resultados indicaron que, en cuanto a la adicción al internet, el 8.4% fue ausente, el 75.6% fue en riesgo y el 16.0% fue presente, halló en cuanto a las habilidades sociales en 0.0% fue muy bajo, el 3.6% fue bajo, el 17.6% fue promedio bajo, el 27.6% fue promedio, el 24.8% fue promedio alto y el 18.4% fue alto y el 8.0% fue muy alto. Halló relación estadísticamente significativa entre la adicción al internet y las habilidades sociales, concluyó que a mayor nivel de adicción al internet habrá un menor nivel de habilidades sociales.

Gonzales (2018) realizó una investigación en donde determino la relación entre la impulsividad y el riesgo a trastorno de conducta alimentaria en adolescentes del centro preuniversitario en Arequipa. Su método fue de tipo no experimental cuantitativo de diseño no experimental transversal. Su muestra fue de 200 adolescentes con edades comprendidas entre los 16 a 21 años, siendo el 44.5% de género masculino y el 55.5% femenino. Aplicó la Escala de Impulsividad de Barratt y la Escala de Riesgo de trastorno de conducta alimentaria. Identificó que en cuanto a la impulsividad el 56.5% fue baja, el 43.5% fue alto; por otro lado, el riesgo a trastorno de conducta alimentaria el 68.0% fue bajo y el 32.0% fue alto, identificó relación estadísticamente significativa ($p .000$) entre la impulsividad y el riesgo de trastorno de conducta alimentaria. Concluyó que a mayor nivel de impulsividad habrá un mayor riesgo de conducta alimentaria.

Morales (2017) analizó la relación estadísticamente significativa entre la ansiedad y agresividad en alumnos adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Puente Piedra. Empleó un método no experimental correlacional. Su muestra fue de 340 adolescentes de ambos géneros cuyas edades oscilaban entre los 12 a 17 años. Aplicó la escala de Ansiedad de Zung y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Halló que el 59.4% tuvo ansiedad dentro de lo normal, el 33.5% ansiedad leve, el 3.5% ansiedad moderada y el 3.5% ansiedad

intensa; así mismo, respecto a la agresividad el 13.8% tuvo nivel muy bajo, el 24.4% bajo, el 30.6% medio, el 23.5% alto y el 7.6% muy alto; asimismo, identificó relación altamente significativa y positiva entre la ansiedad y la agresividad en los alumnos adolescentes de dos instituciones educativas en el distrito de Puente Piedra. Concluyó que, a mayor presencia de agresividad, los estudiantes tendrán alta percepción de ansiedad.

Chambi y Sucari (2017) estudiaron el grado de asociación que presentaban la Adicción a internet, dependencia al móvil, impulsividad y habilidades sociales en alumnos de una institución educativa preuniversitaria en Juliaca. Su método fue no experimental con diseño descriptivo – correlacional multivariado. Contó con una muestra de 123 estudiantes. Aplicó la Escala de adicción a internet de Lima, el Test de dependencia al móvil (TDM), la Escala de Impulsividad de Barratt (BIS-11), y la Escala de habilidades Sociales. Los resultados mostraron que en cuando a la adicción al internet el 35.7% es bajo, el 63.5% es promedio, el 0.8% es alto; en cuando a la dependencia al móvil el 53.2% es bajo, el 42.9% es promedio y el 4.0 es alto; referente a la impulsividad el 42.9% es bajo, el 56.3% es promedio y el 0.8% es alto; en cuanto a las habilidades sociales el 0.0% es bajo, el 11.9% es promedio y el 88.1% es alto; así mismo, el coeficiente determinación fue R^2 0.038, y estadísticamente significativo; por lo tanto, la dependencia al móvil, impulsividad y habilidades sociales explican el 3.8% del nivel de adicción al internet en los alumnos de una institución educativa pre universitaria en Juliaca.

Medina (2016) analizó el grado de relación que tienen la Adicción a Internet y las habilidades sociales en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima Sur. Su método fue no experimental correlacional y transaccional. Empleó una muestra de 200 adolescentes que se encontraban estudiando el nivel secundario, siendo de ambos géneros (femenino y masculino), y con edades comprendidas entre los 13 a 17 años. Aplicó el test de adicción a internet de Young (1998) y la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero Gonzales (2009). Halló respecto a la adicción al internet el 86.5% no se encuentra en riesgo, mientras que el 13.5% está en riesgo, en cuando a las habilidades sociales el 25.0% reportó nivel bajo, el 48.5%

reportó nivel medio y el 26.5% reportó nivel alto; así mismo, no encontró relación estadísticamente significativa ($p > 0.05$) entre la adicción al internet y las habilidades sociales, mientras que entre la adicción al internet y las dimensiones de las habilidades sociales autoexpresión, decir no es iniciar interacciones, tampoco halló relaciones estadísticamente significativas ($p > 0.02$). Concluyó que no existe una relación estadísticamente significativa entre adicción al internet y habilidades sociales en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima Sur.

Mera (2015) analizó la relación entre la adicción a internet y rasgos de personalidad en los adolescentes que cursan nivel secundario del I.E.P. de Chiclayo. Su método fue de tipo no experimental con diseño descriptivo – correlacional. Su muestra fue de 116 adolescentes con edades comprendidas entre las 13 a 16 años. Aplicó el test de adicción al internet de Young y el Inventario de rasgos de personalidad de Eysenck. Halló que en cuanto a la adicción al internet el 64.7% presenta un nivel medio, y además el 49.1% percibe consecuencias negativas de estar conectado al internet. El 38.8% muestra un rasgo de personalidad con tendencia a la introversión, seguido del rasgo ambivertido con el 37.1%. Además, el 71.6% evidencia un rasgo estable de personalidad. Por otro lado, existe relación positiva significativa ($p < .03$) entre la dimensión de abstinencia el tipo de personalidad de introversión/extroversión; así mismo no halló relación estadísticamente significativa entre los rasgos de personalidad y la adicción al internet. Concluyó que los rasgos de personalidad no influyen sobre el nivel general de adicción al internet.

Cortes y Oscoco (2014) realizaron un estudio en donde determinaron la relación entre la adicción al internet y ansiedad estado – rasgo en adolescentes de 14 a 17 años de edad. Su método fue de tipo correlacional cuantitativo, con diseño no experimental transversal. Su muestra fue de 250 adolescentes con edades comprendidas entre los 14 a 17 años de edad en Arequipa. Aplicó el test de adicción al internet de Young y el Inventario de ansiedad Estado rasgo IDARE de Spielberger. Hallaron que en cuanto a la adicción al internet el 78.0% fue nivel medio, el 20.8% fue nivel alto y el 1.2% fue nivel muy alto, en cuando a la ansiedad estado el 18.4% fue mínima, el 55.2% fue moderada y el 26.4% fue

severa, en cuanto a la ansiedad rasgo el 18.0% fue mínima, el 46.8% fue moderada y el 35.2 % fue severa; así mismo, a nivel general de la ansiedad el 14.8% fue mínima, el 56.8% fue moderada y el 28.4% fue severa, hallaron relación estadísticamente significativa y directa ($r .415$; $p. 003$) entre la adicción al internet y la ansiedad global. Concluyeron que, a mayor nivel de adicción al internet, habrá un mayor nivel de ansiedad en los adolescentes.

Rodríguez y Salcedo (2014) realizaron una investigación con el objetivo de establecer el grado de asociación entre la adicción al internet y las habilidades sociales en adolescentes de Lima y Pucallpa. Su método fue correlacional cuantitativa de diseño no experimental transversal. Su muestra fue de 136 adolescentes que cursan tercer, cuarto y quinto año de secundaria de nivel secundaria en Lima y Pucallpa. Aplicaron la Lista de Chequeo de habilidades sociales de Goldstein y la Escala de adicción a internet de Lima. Hallaron relación estadísticamente significativa e inversa entre las habilidades sociales y la adicción al internet. Concluyeron que, a mayor nivel de adicción al internet, habrá un menor nivel de habilidades sociales.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Bases teóricas de la Adicción al internet

2.2.1.1. Definición de la adicción al internet

Uno de los comportamientos más llamativos en la adolescencia es el acceso a las nuevas tecnologías, en donde el uso del celular, medios de comunicación, televisión, redes sociales, videojuegos e internet en general se hace presente, como un medio para informarse, lograr realizar actividades académicas o de otra índole, sin embargo en algunos caso la frecuencia en el uso de estas tecnologías puede traer consigo algunas veces un problema en la funcionalidad del adolescente, tal como el descuido de las responsabilidades personales (estudio, aseo personal, control de gastos, etc.), así como una reducción en la tolerancia a la frustración como es típica en la adicción al internet (Young, 1998; Medina, 2016; Chambi y Sucari, 2017).

Camelo, León y Salcedo (2013) mencionan que hay por distinguir algunos términos, que se engloban dentro del mismo marco contextual, ya que en la literatura científica y en las bases de datos indexadas existen reportes con la denominación de adicción al internet, uso problemático del internet, dependencia al móvil, entre otros, por ello refieren que son denominaciones para aclarar el objeto de estudio en esas investigaciones, siendo la dicción al internet el término que englobe a los demás.

Para Echeburúa y Corral (1994) la adicción al internet es definida como un comportamiento adictivo, el cual como cualquier otro en frecuencias menor pasaría como una conducta común y adaptativa, sin embargo la intensidad, continuidad y deseo inaplazable de acceder al internet superan el umbral de lo normal, todo provoca en primera instancia observar al individuo ocupar un tiempo muy prolongado así como esfuerzos y dinero en el uso del internet, restándole por ello cada vez más tiempo a otras actividades; cabe mencionar que la adicción al internet para considerarse como tal debe traer consecuencias negativas para quien la padece, estas serían relativas a la gran cantidad de dinero invertido, el dolor emocional a no acceder a internet, la intolerancia y frustración acompañada de arranques de ira y molestia cuando alguien o algo interfiere en el acceso a internet, el descuido del aseo personal (los adolescentes con adicción al internet no suelen cambiarse de ropa o dedicar tiempo a su imagen), el deterioro de sus relaciones interpersonales ya que para acceder una mayor cantidad de tiempo a las redes sociales, renegará o discutirá con las personas que ocupen su tiempo en otras actividades; finalmente en los adultos jóvenes con empleo hay problemas en el área de trabajo, ya que el pensamiento estaría invadido por contenidos relacionados al internet, trayéndole problemas en el área laboral, con todo ello el autor argumenta que la adicción al internet no es sinónimo de mayor tiempo sino de la presencia del conjunto de signos y síntomas, con las consecuencias.

Cualquiera puede volverse adicto al internet, ya que es un comportamiento que en la actualidad todos ejecutamos, sin embargo, para que esto se dé, tienen que ocurrir ciertas condiciones, tienen que ver con las áreas de satisfacción y

gratificación personal, en este sentido cuando los adolescentes no tienen acceso al disfrute de estas áreas (interpersonal, familiar, de ocio, académicas, deportivas), y aparece una actividad gratificante, es normal que la frecuencia de ella se incremente, llegando a perjudicar las otras áreas (Echeburúa y Corral, 1994).

Para Zapata (2013) la adicción al internet es de forma sencilla un uso problemático de las redes sociales, se asemeja a las adicciones convencionales en los síntomas similares al síndrome de abstinencia que padece el adicto al no consumir la droga y el deterioro de otras áreas funcionales como el aspecto personal, perder empleos, desertar en el área académica entre otros, sin embargo no hay una sustancia de por medio, sino que el hecho de acceder sin límites a una serie de estímulos atractivos por medio del internet, sería lo que incrementa la tasa de respuesta del uso del internet, haciéndolo patológico; además en el área cognitiva los pensamientos giran en torno al uso del internet, incrementándose la distracción de funciones donde hay responsabilidad (estudiar, supervisar, etc.).

Griffiths (1998) afirmó que no existe una sustancia química que sea el estímulo buscado por el adicto al internet, como si es el caso de los adictos a sustancias, sino que se da una búsqueda ansiosa y compulsiva entre la relación máquina – individuo, así mismo menciona que esta adicción se da de dos formas: a) La primera pasiva, es decir controlando la imagen un individuo puede exceder el uso del internet sin aparentarlo o poner argumentos que sustenten su uso excesivo, claro está que el usar internet mucho tiempo si es parte del trabajo no constituye un vicio o uso problemático, sino que el emplear ese tiempo en algo que perjudique de alguna forma al usuario sería lo que constituye el problema; b) Los activos no pueden controlar las ganas de acceder al internet, se angustian y ello es fácilmente observable e identificable por las personas a su alrededor, en muchas ocasiones ambos tipos se dan de forma secuencial, siendo primero un adicto al internet pasivo para pasar a una fase compulsiva en donde debe estar o sentir que puede acceder a internet en todo momento (activo).

Echeburúa y Moll (2012) por su parte conceptualizan a la adicción al internet como una afición de carácter patológico, caracterizado por una falta de independencia en la relación individuo – maquina, es decir llega un punto en el que el individuo no puede alejarse de algún dispositivo en donde acceda al internet sin sentir angustia, deseos de acceder, incomodidad, irritabilidad, impulsividad; así mismo, pierde el sentido del tiempo cuando logra acceder a una cabina de internet, pudiendo permanecer horas o incluso olvidarse de los horarios de alimentación, todo esto reduce el grado de interés por otras actividades, presentándose generalmente un descuido y descenso en las calificaciones académicas del individuo.

Pratarelli, Browne y Jonson (1999) definen a la adicción al internet como un fenómeno psicológico que altera la vida del individuo, ya que este trastorno además de provocar aspectos desadaptativos en quien lo padece, es un impulsador de desórdenes emocionales como lo es la ansiedad y la irritabilidad; así mismo, estos autores hacen énfasis en la tolerancia a la frustración, ya que la persona de adicción al internet, suelen molestarse con mayor facilidad, se muestran más irritables y discuten por cualquier circunstancia que les imposibilite acceder al internet.

Una vez mencionado los distintos autores que han ido definiendo a la adicción al internet, es necesario aclarar que el estudio gira principalmente en torno a los reportes realizados por Young (1998), quien estudia a la adicción al internet con sus consecuencias y variables patológicas, como es el uso excesivo por búsqueda de redes pornográficas, el juego excesivo, sea online o no, la excesiva frecuencia en la comunicación y uso de redes sociales, cabe mencionar que cualquiera de estos tres tipos en frecuencias bajas no constituye un problema, sino que sería el exceso en su frecuencia, y el consiguiente deterioro en otras áreas funcionales del individuo lo que fundamentaría llamarlo trastorno psicológico. La adicción al internet aparece tanto en adolescentes como en adultos, ya que no existen límites en las redes, se puede buscar cualquier tipo de contenido, siendo el sexual el más buscado en distintos países (Rivera, Santos, Cabrera y Docal, 2016), seguido por los video juegos y la comunicación online. En cualquiera de los tres aparecen gastos excesivos, ya que las

compañías pueden ofrecer un servicio gratuito estándar; sin embargo, para acceder a algo de mayor complejidad se debe pagar un monto, lo que genera un problema en los adictos por ellos han perdido a este punto la sensibilidad y puede llegar a endeudarse con grandes sumas de dinero.

Es necesario aclarar por ello que la adicción al internet debe ser considerado como un trastorno ya que afecta a las áreas de funcionamiento de adolescentes y adultos, apareciendo además síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos que disgustan al adicto. Por ello Young (1998) define a la adicción al internet como:

Es un trastorno impulsivo compulsivo por el uso de internet, y consiste en al menos tres subtipos: juego excesivo, preocupaciones sexuales, y e-mail/texto de mensajería. Todas las variantes comparten los siguiente cuatro componentes: (1) el uso excesivo, (2) la retirada o abstinencia, (3) la tolerancia, y (4) consecuencias negativas (p. 49).

La adicción al internet se da principalmente con los juegos en línea por el carácter reforzante que tiene la interacción virtual con otros individuos sin la ansiedad que podría generar la exposición in vivo; con preocupaciones sexuales al acceder a contenido sexual ya sea con la función de resolver dudas, averiguar posibles enfermedades o a través de la búsqueda indiscriminada de pornografía el carácter reforzante resulta muy alto; finalmente con el e-mail o redes sociales por el carácter altamente reforzante de la interacción y una expectativa de mayor éxito a diferencia de la presentación de la misma en situaciones reales (Young, 1998).

En función todo lo recolectado y analizado previamente, la adicción al internet constituye un patrón conductual repetitivo y recurrente que genera desadaptabilidad en la persona que lo ha desarrollado, no debe confundirse con el acceso al internet, sino al exceso conductual expresado a través de la alta tasa de frecuencia con la que accede, así como la disminución del tiempo a otras actividades de bienestar del sujeto, generando a corto plazo desajuste social y a largo plazo desórdenes emocionales.

2.2.1.2. Modelos teóricos de la adicción al internet

Modelo de la adicción del internet de Young

Se trata de una de las autoras que más estudios ha realizado sobre las consecuencias negativas del uso indiscriminado del internet, por ello encontró múltiples casos en donde los individuos presentaban los indicadores diagnósticos para juego patológico y trastornos impulsivos, teniendo un déficit en el control del uso del internet cuando este pasaba a hacerse un hábito. En un primer momento denominó a este fenómeno como síndrome de adicción al internet, para lo que luego pasaría a ser la adicción que abarcaba todo los usos indiscriminados del mismo; así también, revisó distintos conceptos, tales como: trastorno adictivo del internet, uso problemático del internet, uso compulsivo del internet, o uso indiscriminado del internet, identificando que guardaban mucha similitud y por ello no valía la pena tener distintas denominaciones para un único problema demasiado complejo, el cual fue acuñado como adicción al internet.

Del análisis de distintos caso, la autora comenzó a identificar una obsesión marcada con los contenidos que se buscaban en el internet, siendo las principales la búsqueda de contenido sexual como la pornografía, aunque también se hallaron múltiples casos que buscaban información para aliviar su impotencia sexual; contenido en cuanto a las ciber relaciones; es decir, la obsesión con la idea de incrementar el acceso a nuevos amigos virtuales, sin necesariamente tener que conocerlos en la realidad; la búsqueda indiscriminada de contenidos lúdicos, yendo desde los juegos de apuesta hasta aquellos donde se competía con otros jugadores y el dinero empleado era para adquirir herramientas virtuales que den ventaja; finalmente encontró una obsesión por conocer aspectos de programación sin tener un fin adaptativo, es decir no busca sobre contenido informático para trabajar sino porque de esa forma hace pasar el tiempo y se libera de la ansiedad de los conflictos cotidianos, se trata de aquellos que navegan sin tener un propósito establecido por tiempo indiscriminado.

Kimberly Young (1998) mencionó que la adicción al internet es un problema en donde se deteriora la capacidad de control en cuanto al uso de las redes de internet, las cuales pueden ser de distintos tipos, siendo redes sociales, videojuegos, búsqueda de contenido sexual o búsqueda de diagnósticos en salud; así mismo, estas se expresan a través de síntomas fisiológicos, conductuales y cognitivos. Para Young (1998) la adicción al internet es un desorden psicológico en donde existe acción compulsiva por el acceso a internet, es decir el individuo debe acceder a las redes a como dé lugar, mientras más sea el tiempo que no esté conectado, habrá una sintomatología similar al síndrome de abstinencia en las adicciones a sustancias. Los estudios realizados por Young (1998, 1996) por lo general han encontrado como principales fuentes de abuso de la frecuencia en redes de internet en:

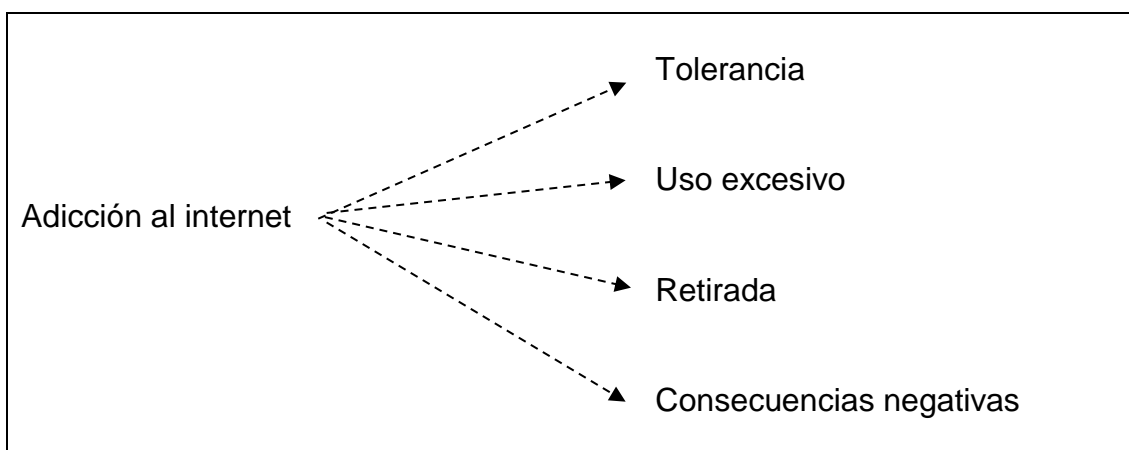


Figura 1. Componentes presentes en los adictos al internet (Young, 1998)

La tolerancia: Es la necesidad de un mejor equipamiento informático, un nuevo programa, o más horas de uso, como una reacción compulsiva para aliviar la ansiedad de no estar conectado, o ansiedad por situaciones estresantes de la vida cotidiana, las mismas que son reemplazadas por el uso del internet.

El uso excesivo: Está asociado con una pérdida del sentido del tiempo, como una característica impulsiva del inicio del problema, donde la persona no logra controlar la necesidad de estar conectado al internet, dejando de lado actividades sociales y familiares por pensar y estar conectado en línea, pasando más tiempo del que se había programado.

La retirada o abstinencia: Se aprecian sentimientos de ira, ansiedad, y/o depresión cuando la computadora es inaccesible, interfiriendo en sus pensamientos, emociones y motivaciones, reduciendo el intervalo de tiempo de un acceso a otro a internet.

Consecuencias negativas: Se aprecian argumentos, mentiras, bajo rendimiento, aislamiento social, fatiga y descuido en las actividades domésticas como consecuencia de estar conectado al internet.

2.2.1.3. Tipos de adicción al internet

Es posible identificar en la adicción al internet, la presencia de otras fuentes y características agrupables con la meta en común de mayor horas de acceso a esta, ya que la adicción al internet constituye un comportamiento desadaptativo que perjudica en la vida cotidiana a quien la padece, sin embargo los contenidos que busque en esta pueden ser muy diferentes, en este sentido Young (1998), menciona que la adicción al internet no se da de forma única o específica, sino que es expresada de forma heterogénea, sin embargo es posible tener características similares entre ellos, tales como el exceso en horas de uso, la ansiedad y desesperación al no tener acceso, la mayor frecuencia de pensamientos entorno al internet y la poca percepción de riesgo al estar muchas horas.

El uso de horas seguidas sin control de internet representa un problema para los individuos por el descuido a otras áreas, siendo que el incremento en el uso de las redes es inversamente proporcional a la higiene, empleo de ejercicios, interacciones sociales, horas de estudio, etc. Es importante mencionar el carácter de alteración clínicamente significativa que debe existir para diagnosticar a alguien como adicto al internet, en caso de que el uso prologado sea por motivo de trabajo como programación, o alguna actividad en donde la herramienta para laborar es el internet, tal diagnóstico no debe ser planteado, ello además debe complementarse con la disfuncionalidad que acompaña a cualquier alteración psicológica; en este sentido es posible clasificar la adicción al internet en función al contenido que se busque en las redes, este puede estar

caracterizado por el empleo exagerado de juegos online, búsqueda de pornografía, compras en internet o cualquier otro motivo que se presente como más resaltante.

Las adicciones suelen darse por que los organismos frecuentan en mayor medida algún consumo de sustancia como ejecución de comportamiento en algún momento de la vida; en este sentido, muchos de ellos carecen de ciertas habilidades que les facilitarían el alcance de acciones que incrementen el placer en ellos o reduzcan la ansiedad, muchos suelen realizar mucho ejercicio porque es la única forma que han encontrado para reducir la ansiedad corporal, mientras que otros abusan de las horas en las redes sociales porque es la única forma en la que pueden satisfacer la interacción social con otros sujetos, por ello para la adicción al internet debe haber un estímulo reforzante potente, y una ineficacia para adquirirlo de formas alternativas, dando así un mayor interés y frecuencia a el método probado por ellos para obtener satisfacción.

Resulta característico de los sujetos con adicción al internet la falta de otras habilidades, las habilidades para disfrutar interacciones sociales, habilidades para autorregular sus emociones, habilidades para hacer frente al estrés, etc. Por ello los programas psicológicos no solo deben reducir los comportamientos en exceso, sino trabajar las conductas alternativas y socialmente deseables.

Existe evidencia para afirmar que los adictos al internet suelen interesarse por contenidos similares, de esta forma un grupo de sujetos que han desarrollado la adicción al internet estarán muy interesados por acceder a contenidos pornográficos, mientras que otros andarán día y noche buscando ofertas en ropa, otro grupo estará muy involucrado en la búsqueda de juegos con apuestas o con dinero de por medio, todo ello posibilita clasificar a la adicción al internet, entendiendo que el uso de este debe estar acompañado de un deterioro clínicamente significativo para quien lo padece (Morahan-Martin y Schumacher, 2000).

Dentro de los tipos de la adicción al internet, el cometido suele ser la fuente de refuerzo potente que mantiene al sujeto enfrascado en dicho comportamiento

repetitivo, ejecutando esa acción una y otra vez hasta lograr satisfacer sus necesidades, estas sin embargo se van incrementando en la medida de que la tolerancia también incrementa, las personas que compran por internet suelen entrar en un círculo vicioso en donde salen al reventar las tarjetas de crédito, sin embargo el síndrome de abstinencia resulta tan fuerte que los llevaría a endeudarse e incluso recurrir al hurto de objetos con tal de obtener nuevamente la accesibilidad a su producto (Arbinaga, 2000).

Búrdalo (2000) aclara que la adicción al internet suele darse al encontrar un lineamiento de acceso directo a una fuente de placer, por ello que los sujetos inhibidos, con mayor ansiedad o sufrimiento emocional son los que suelen ser presa de las adicciones, en contraparte aquellos que son hábiles emocionalmente o realizan actividades de ocio regularmente pueden entender con mayor cabalidad que el goce de la vida no se enfrasca en una sola conducta sino en la combinación y elección de todo un conjunto de actividades sociales. Ante ello es posible encontrar en la literatura científica principalmente tres tipos de adicción al internet, siendo estos la Adicción a los juegos online, adicción a las redes sociales y adicción al ciber sexo.

Adicción a los juegos online

Uno de los principales problemas a los que se encuentra vinculado el uso excesivo del internet, está referido a el acceso a videojuegos, ya que tales proporcionarían una experiencia relativamente agradable, y de reducción de la ansiedad durante un periodo breve, incluso muchos de estos sistemas al emplear una metodología online permite generar interacciones sociales a través de los juegos en línea, lo que contribuiría al valor reforzante de dichos juegos, en esta categoría se mencionan todos aquellos juegos que involucran la necesaria conexión a los sitios web y la comunicación con otros individuos que tienen acceso a internet.

Otro de los factores que incrementa la posibilidad de enganche con los juegos en línea vendrá a ser la aceptación social que tienen, debido a que no tienen la misma connotación al consumo de drogas o los comportamientos

delincuenciales, sin embargo pueden generar tanta desadaptabilidad como los mencionados; así mismo, los géneros en los juegos en línea han ido cambiando paulatinamente para acceder cada vez a diferentes tipos de públicos, es en esta medida que algunos juegos tienen contenido de niños, otros emplean los intereses de los adolescentes y otro grupo abarcan todo aquello que gusta a los adultos, abusando de los contenidos eróticos y de éxito personal.

El juego en línea cuenta con una serie de características que facilita la adquisición de comportamientos repetitivos, en primera instancia el fácil acceso a una fuente de distracción, estímulos luminosos y excitantes, además de las recompensas brindadas al superar pequeños retos hacen que enganchar a los jugadores resulte mucho más fácil para distintas empresas en ese negocio; muchos adictos al internet han comenzado en juegos online, ya que las pobres habilidades sociales que poseen, dejan como alternativa más viable la búsqueda de amigos a través de juegos en línea, en donde se construye una vida ficticia y basada en mentiras y apuestas (Morahan-Martin y Schumacher, 2000).

Como lo mencionó Young (1999), los juegos en línea cuentan con un reforzador bastante potente, el cual sería la libre interacción social que se puede establecer sin las inhibiciones que pueden acontecer en una exposición in vivo frente a otro sujeto, por ello los miedos a hacer el ridículo, la falta de temas de conversación o la contrariedad en los intereses queda de lado, y el sujeto al que le costaba hacer amigos logra entablar relaciones sin la ansiedad que representan las reales, ello incrementa el riesgo de adicción al internet por parte de los individuos.

Se ha encontrado bastantes similitudes al realizar estudios en donde se analizaban los mecanismos neurofisiológicos implicados en la adicción a sustancias, y en la adicciones comportamentales, en este sentido los sujetos con adicciones comportamentales tenían respuestas muy similares a los sujetos que si suelen consumirlo alguna droga o farmacéutico, ello principalmente en la liberación de neurotransmisores relacionados al placer al realizar la conducta adictiva, es por ello que al no acceder a la conducta en cuestión, no acceder al internet puede generar una abrupta pausa en la transmisión de grandes

cantidades de esos neurotransmisores, haciendo así que haya una especie de síndrome de abstinencia en los adictos al internet, explicándose así la angustia, ansiedad, temblores, irritabilidad y pensamientos recurrentes que pueden tener estas personas cuando no han accedido durante un tiempo prolongado (Ko et al. 2009).

Es frecuente encontrar que una de las razones por la que los jóvenes suelen emplear cada vez en mayor tiempo el uso del internet vendría a ser el pequeño escape de la realidad, de los problemas o dificultades que puedan estar afrontando en ese momento, es decir el uso del internet también puede representar un comportamiento mantenido por refuerzo negativo, el cual en sujetos con altos niveles de ansiedad puede significar un mayor riesgo por el carácter sedante temporalmente. Las personas suelen experimentar dificultades a lo largo de su vida; sin embargo, algunos suelen emplear métodos de afrontamiento al estrés muy inadecuados, siendo muchas veces improductivos y ahogándose en un pequeño vaso de agua, estos últimos estarían gravemente en riesgo a padecer cualquier tipo de adicción por la reducción a la ansiedad momentánea que podría tener (Stetina, Kothgassner, Lehenbauer y Kryspin-Exner, 2011).

La mayor frecuencia de los adictos a los juegos de internet, también se da por la instrumentalización que se ha desarrollado en tales juegos, es así que a modo de entrenamiento en un comportamiento empleando sistemas ABA, los sujetos realizan la conducta e inmediatamente aparece una recompensa acompañado de estímulos luminosos y sonidos, estos funcionarían como estímulos condicionados para luego funcionar como reforzadores de la conducta de juego, haciendo que el sujeto no lo identifique pero la probabilidad de realización de su conducta se incremente y caiga en el círculo vicioso de realizar el juego una y otra vez, esto en ocasiones se complejiza cuando se crea moneda virtual para el acceso a privilegios que otros jugadores no poseen (Stetina et al., 2011).

Muchos sujetos con edades comprendidas entre los 8 a 17 años de edad suelen desarrollar este tipo de patologías relacionadas al juego, ya que se

enfrascan en jugar una y otra vez los juegos en línea y encuentran en ella fuentes de diversión, imágenes altamente estimulantes y sentimiento de competencia personal, en este sentido puede que algunos adolescentes sientan que en la vida real no son competentes para hablarle a personas del género opuesto, tengan dificultades para entablar conversación con personas de mayor jerarquía o simplemente sean ineficaces en la realización de algún deporte, mientras que en los juegos en línea, por el contrario resalta su habilidad, competitividad y astucia haciendo que prefieran frecuentar este tipo de juegos a los reales (Arbinaga, 2000).

Para la adicción al internet en juegos en línea habrá cierta diferencia entre los hombres y mujeres, ya que ellos según han referido diversos autores han reportado mayor facilidad para entrar en un vínculo patológico con los juegos, por esa razón el enganche suele ser rápido; sin embargo, hay ciertas diferencias según el género entre hombres y mujeres que harían a los hombres más propensos a desarrollar dicha patología, esto no quiere decir que las mujeres este exentas de desarrollarlo sin embargo, es muy probable que los adolescentes la desarrollen con mucha mayor velocidad y con más resistencia al tratamiento, las mujeres por su parte suelen tener menor frecuencia en la adicción por juegos en línea, por lo que algunos autores han mencionado que se debería a la mayor facilidad para interactuar socialmente, consiguiendo fuentes de goce y distracción de manera mucha más probable que los hombres, los cuales en gran parte pasan por eventos de ansiedad y estrés al interactuar (Chou y Tsai, 2007).

Adicción a las redes sociales

La adicción a las redes sociales ha sido entendida como aquella estructura virtual empleada por los individuos para acceder a gran cantidad de información y de esa forma poder interactuar con otros individuos, por ello se convierte en un estímulo tan placentero para muchos sujetos; así mismo, permite intercambiar gran cantidad de información, siendo de toda índole, desde mensajes de localización hasta contenido sexual implícito. Las redes sociales no han tenido un control marcado, por lo que representa un espacio libre para los adolescentes

que navegan por el sitio web. Los seres humanos son de naturaleza social, por lo que la conversación en mensajes de texto posibilita anular la sensación de soledad y coordinar reuniones sociales futuras. El contenido del intercambio informático suele ser muy atractivo porque muchos emplean este medio para juntarse con otros y platicar de temas de interés, situaciones que en la realidad puede tornarse muy complicada por la desconfianza que genera una interacción en vivo; sin embargo, a través de los perfiles creados por los usuarios se pueden establecer los gustos e intereses de estos, siendo mucho más fácil ubicar a alguien con temas similares de interés (Rimington y Gast, 2007).

Cuando Rimington y Gast (2007) analizaron la naturaleza de la definición sobre las redes sociales, mencionó que la definición estaría abarcando todos los tipos de servicios en línea en donde se pueda interactuar con otros individuos, siendo su mejor particularidad la socialización que permite sobre otros individuos, el uso de otro medio como el mensaje de texto no puede ser considerado como red social porque no cuenta con la cantidad de información de cada usuario; así mismo, no permite interactuar con nuevos sujetos a partir de los datos fijados por ellos; de esta forma, las redes sociales permiten seleccionar nuevas amistades en base a la información que han colocado en el perfil que emplean, esto no quita la posibilidad del posible falseo que se realiza sobre este. Para algunos adolescentes tener acceso a una gran cantidad de nuevos perfiles, potenciaría enormemente la posibilidad de desarrollar adicción al internet, cuando se da de forma específica a las sitios web sobre perfiles de usuarios, se estaría hablando de una adicción a las redes sociales; puesto que el termino adicción al internet engloba el patrón de conducta que realizan algunos sujetos caracterizado por el uso indiscriminado del internet sin una meta establecida; además genera daño físico a sí mismo, inestabilidad emocional y dificulta la adquisición de nuevos comportamientos. Dentro de la adicción al internet, la adicción al uso de las redes sociales es el subtipo más frecuente entre los sujetos con esta problemática, seguido por el uso indiscriminado de los juegos en línea y la adicción relacionada a la búsqueda de contenido pornográfico. El autor aclaró que la principal motivación de los individuos por emplear de forma indiscriminada estas herramientas sería la falsa ilusión que tienen sobre la vida, el internet ofrece una serie de páginas con contenido falso,

que puede embellecer la realidad, funcionando como un escape a la misma; de esta forma, funciona como una especie de placebo, siendo los adolescentes con sus constantes cambios a nivel emocional, cognitivo y social los más vulnerables; en el caso de los niños, el riesgo va ligado a la ausencia de normas, pudiendo permanecer horas jugando en línea e inclusive sustraer dinero de sus padres para costear tal fin, los adultos por su parte suelen apostar cantidades moderadas de dinero.

Una de las posibilidades que ofrecen las redes sociales como Facebook es la facilidad para acceder a contenido publicado por los otros usuarios, ya sea desde fotos hasta las preferencias o lugares que ha visitado, es muy fácil obtener información relevante sobre los demás; lo cual en ocasiones resulta riesgoso por la cantidad de información de acceso público; a su vez, sirve como un factor que motiva a los adolescentes para obtener la atención de otros, a través de la publicación de historias, fotos u otros acontecimientos en donde pueden maquillar el estilo de vida que llevan a uno mucho más atractivo, haciéndose notar frente a los demás como alguien interesante. Existen algunos intentos por relacionar el uso excesivo de las publicaciones como una forma de compensar la baja autoestima que presumiblemente han desarrollado; sin embargo, no ha existido clara evidencia de esto, encontrando investigaciones en donde los adolescentes que tienen una gran cantidad de publicaciones sobre sí mismos, reportaron indicadores de una autoestima positiva, tanto a nivel de sí mismos, los demás, la familia y el ámbito académico; también, ha habido reportes en donde esta población ha presentado un auto concepto muy negativo, por lo que las redes sociales son empleadas para maquillar su imagen personal, y emplearla como una forma para humillar a los demás; por lo tanto, la autoestima alta no es sinónimo de presumir la figura personal buscando perjudicar a los demás a través de la denigración, ya que un adolescente con alta autoestima ha aprendido a quererse tal como es; así mismo, reconoce sus defectos y los toma con mucho humor.

Otra de las características de las redes sociales que facilita el surgimiento de emociones positivas, así como un mayor alivio del estrés es la facilidad con la que puede editarse, las redes sociales son sitios creados con la idea de que

cualquier individuo pueda emplearlas; por ello, resulta fácil que individuos con un menor auto concepto y confianza logren enviciarse. La sensación de logro personal es mucho más fácil de ser alcanzada mediante medios virtuales a diferencia de la vida real, por lo que dicha facilidad para su manejo incrementa la confianza personal y paulatinamente influye en preferir los medios virtuales sobre los reales; además, la creación de un perfil en donde el usuario tienen el control total abre la posibilidad de un nuevo comienzo, rectificando la pobre imagen construida ante sus amistades. Esto último guardaría relación con los autores que afirman la presencia de baja autoestima en adictos a las redes sociales; sin embargo, no es posible negar la enorme facilidad que otorgan estas páginas para su creación y el valor reforzante de la interacción social sin los temores y silencios incómodos de la realidad.

Las redes sociales permiten formar comunidades para a su vez realizar torneos en línea con determinado juego, llegando incluso a la apuesta de dinero real; de esta manera, la adicción a las redes sociales puede estar asociada al uso patológico de los juegos en línea; sin embargo, cabe mencionar que los desórdenes del comportamiento no se manifiestan de forma específica y heterogénea, habiendo mucha probabilidad de la existencia de comorbilidad, de esta forma el tratamiento deberá centrarse en los síntomas más sobresalientes que a su vez generen mayor desadaptabilidad en la vida del adolescente. La intensidad de las conductas desadaptativas también son un criterio a tener en cuenta en el diseño del programa de intervención, de esta manera cuando el poco tiempo de acceso a las redes sociales involucra entrar en contacto con emociones negativas, el tratamiento debe centrarse en la habitación y descondicionamiento progresivo de la conducta patológica.

Las redes sociales pueden traer todo tipo de consecuencias a los usuarios, como contactar determinado contenido inusual, como es el caso de la pornografía y el comercio de los denominados packs, los cuales contienen videos e imágenes sobre determinado personaje; en este sentido la última categoría en las adicciones del internet es la adicción al contenido sexual y cibersexo.

Adicción a la pornografía y ciber sexo

La adicción al internet, se da porque este otorga al individuo un estímulo de refuerzo que no puede conseguir fácilmente en el contexto donde vive, de esta forma el déficit de las habilidades para interactuar con alguien del género opuesto, puede generar frustración en sí mismo, a su vez que incrementa la motivación para buscar medios alternativos que consigan satisfacer sus deseos, esto no solo se remonta a lo sexual, ya que las redes sociales son una forma de lograr interactuar de forma gratificante, cuando en la realidad esta puede tornarse aburrida e inclusive angustiada; así mismo, el contenido sexual al pasar la etapa de la pubertad despierta un mayor interés en los individuos, por ello no resulta extraño que muchos de ellos pasen una porción de su tiempo en búsqueda de contenido erótico; sin embargo, este uso puede tornarse desadaptativo por la larga duración, el descuido de aspectos personales, el incremento de la libido, la reducción del autocontrol y el displacer que genera en el propio individuo. Cabe recordar que una adicción está caracterizada por los intentos compulsivos por consumir o realizar la conducta adictiva en cuestión.

Para Rimington y Gast (2007), la adicción al ciber sexo ha tenido dificultades en cuanto a su definición, por lo que analizó los conceptos establecidos por las distintas organizaciones encargadas de la salud sexual; así mismo, concluyó que es todo patrón de comportamiento indiscriminado el cual involucra la interacción con contenido sexual, ya sea empleando el chat para simular relaciones sexuales con otro usuario, visualizando a otro individuo masturbándose o acceder a las redes para observar cualquier contenido erótico / sexual. Este tipo de adicción genera consecuencias negativas en la integridad de quien la adquiere, de esta forma un sujeto que accede de forma indiscriminada a contenidos sexuales, descuida otras áreas fundamentales de su vida, e incluso puede afectar su salud mental; de tal manera que, desarrolla ideas erradas sobre la relación con el género opuesto, observa a la mujer – hombre como un objeto (visión instrumental) que debe saciarlo sexualmente, por ello las relaciones se tornan en un círculo vicioso en donde al tener relaciones coitales se tienen pequeños momentos de tranquilidad con la pareja; sin

embargo, los otros momentos están plagados de conflictos entre ellos. La pornografía ha sido acusada de incentivar una posición de sumisa en las mujeres, al punto de generar una cultura en donde su papel principal es saciar al hombre; sin embargo, en la actualidad existen movimientos que regulan estos problemas. No existe evidencia de causalidad entre el uso de pornografía y actos de violencia sexual, ya que estarían interviniendo otros elementos propios del crecimiento del sujeto, tales como el autocontrol o los valores enseñados por los padres de familia.

Por su parte Schneider (2004), el cibersexo involucra la simulación coital entre dos sujetos empleando como herramienta el ordenador o el dispositivo que les permite comunicarse; es decir, la interacción de un individuo con contenido sexual como la pornografía no debería ser llamado como cibersexo; por lo tanto, es un término que en la actualidad cuenta con mucho debate; así mismo, las prácticas de búsqueda de contenido sexual no son penadas por la sociedad actual, lo que hace que no pasen a la categoría de delictivas; sin embargo, estas pueden llegar a quebrantar el equilibrio desarrollado por alguien en su vida, afectando no solo el área académica sino también la laboral. En algunos casos la necesidad de acceder a contenido sexual es tan grande que pueden llegar a gastar fuertes cantidades de dinero; en otros casos la falta de saciedad en la búsqueda de contenido sexual vía online ha llevado a la ruptura de las relaciones de pareja, terminando incluso en una situación de divorcio, queda claro que el exceso en el uso de la pornografía y cibersexo son los elementos que perjudican a los jóvenes.

2.2.1.4. Factores de riesgo para la adicción al internet

La adicción al internet, resulta una condición esencialmente aprendida y moldeada por la sociedad, ya que no se le brindan los aprendizajes de conductas que hacen competente a los sujetos en determinadas actividades, teniendo la necesidad de conseguir disfrute en su vida diaria, por ello al aparecer el internet como una vía rápida para acceder a cualquier contenido desde cualquier parte, resulta lógico que muchos vean este medio como mucho más fácil en comparación a los métodos tradicionales para conseguir nuevas amistades,

entretenimiento, resolver dudas, tener información relevante para el aprendizaje e incluso comprar toda clase de dispositivos. Sin lugar a duda el internet ha revolucionado la forma como se vive en la actualidad, pero un grupo cada vez más creciente está adoptando un comportamiento dominado por sus deseos de acceso al internet; por ello, Young (1998), se interesó en su estudio y lo denominó adictos al internet. El uso excesivo del internet se da por el déficit de ciertos aprendizajes en las primeras etapas, las cuales están principalmente relacionados al autocontrol y gestión de tiempo de ocio, por ello el aburrimiento representa un problema para los jóvenes. Actualmente la cultura occidental mantiene la cultura de vida perfecta (en caso contrario se deberá comprar todo lo necesario para que la vida sea perfecta), esta filosofía de vida lleva a cada vez buscar evitar inclusive el aburrimiento; así mismo, acostumbrar a los individuos a que la vida se soluciona por medio del consumismo, acortando la brecha anterior que representaba cierto esfuerzo al tener que ir a la tienda a adquirirlo, en comparación a la actualidad donde es posible observar un gran catálogo de bienes y servicios a disposición de todos vía internet; así mismo, una sub categoría de los adictos al internet estarían caracterizados por andar rondando en las redes sociales visualizando prendas o artefactos para adquirir durante horas, como se mencionó, la navegación muy prolongada sin un fin en concreto también es considerada adicción al internet, siempre y cuando cumpla con el criterio de deterioro clínicamente significativo (Weizenbaum, 1976).

Es posible incrementar los comportamientos inapropiados al estar expuestos a un ambiente poco beneficioso, de esta forma los adolescentes pueden entrar en contacto con los llamados factores de riesgo, que si bien no son totalmente responsables del surgimiento de la conducta adictiva, si incrementan la probabilidad de caer en esta y por ende al estar presentes, la frecuencia de adictos incrementaría; así mismo, estos factores están ligados al contexto cultural, como se expuso el consumismo suele convencer a la gente de que la felicidad está en el rápido acceso a la fuente de interés, comprando bienes o servicios, accediendo a pornografía, realizando juegos online o simplemente conversando por el chat durante horas; es una forma de librarse de las angustias cotidianas.

Otro de los factores de riesgo es la baja autoestima; sin embargo, no ha de confundirse la probabilidad con la causalidad de otros elementos, el autoestima negativa no provoca la adicción al internet, es muy probable que un adolescente con baja autoestima desarrolle varios comportamientos inadaptados, pasando de aquellos vinculados al neuroticismo y secundarios a eventos estresantes, hasta los del estado de ánimo; así mismo, la adicción al internet es la sobre explotación de un medio para acceder al placer, ya que el adolescente ha identificado que no es competente en otras áreas de su vida; es decir, el autoestima lo vuelve mucho más vulnerable al incremento en la tasa de frecuencia de la conducta de acceder al internet, puesto que en múltiples estudios los adictos la señalan como un alivio momentáneo de los problemas, respuesta similar a la ofrecida por alcohólicos o consumidores de otras sustancias psicoactivas. Por ello trabajar la autoestima de los adolescentes también puede representar un gran factor protector para prevenir una serie de problemas psicológicos, incluido la adicción al internet, dentro de esta etapa de transición entre la niñez y adultez temprana; de esta forma, la construcción de una evaluación positiva de sí mismo, debe incluir una fluida comunicación entre padres e hijos, así como la libre expresión y respeto de la opinión de ellos. Los niños que no reciben atención en el hogar suelen buscarla en otras partes, siendo el grupo de amigos más cercanos los que moldearían su conducta, pudiendo ser en muchos casos negativa.

La inestabilidad emocional suele ser uno de los principales factores de riesgo en la adquisición de cualquier adicción, ya sea comportamental, convencional o dirigida a las sustancias psicoactivas, ya que se ha observado que aquellos sujetos sin la necesidad de tener que consumir sustancias psicoactivas logran divertirse, un menor desarrollo de dependencia; sin embargo, aquellos que tienen un estado de ánimo depresivo, angustioso, triste o plagado de estrés suelen engancharse fácilmente. En el caso de la adicción al internet, el vicio suele darse por la reducción de la ansiedad que otorga el internet, las acciones por vía virtual no requieren de la exposición frente a otros individuos, por lo que surge mayor seguridad en uno mismo, es posible maquillar los defectos personales y construir una vida mucho más atractiva (Balaguer, 2003).

2.2.1.5. Consecuencias a los familiares de los adictos al internet

Muchas familias suelen tener también desórdenes emocionales debido a la desadaptabilidad que es generada por uno de sus hijos, en esta medida el abuso en las horas de internet en los hijos genera muchos pleitos familiares, la tensión se agudiza entre los padres, los conflictos se incrementan y no saben cómo reaccionar ante tal amenaza, muchos de ellos suelen culparse por la responsabilidad durante la crianza (Marín-Cipriano, 2018).

Una de las consecuencias sobre la familia que es perceptible es el distanciamiento; es decir, cuando uno de los miembros se adentra cada vez más en el mundo del internet y su contenido, el tiempo que pasa en interacciones reales con los demás miembros se hace mucho menor, al punto de mantener una comunicación mínima y hostil, ya que puede identificar a los demás como un obstáculo entre él y el ordenador. Suele ser frecuente que cuando los hijos identifican lo gratificante que es el acceso a internet, reducen la interacción con sus padres; sin embargo, en un adicto esto sería llevado a un extremo mucho mayor, al punto de generar peleas con los padres y demás miembros de la familiar (Marín-Cipriano, 2018).

El incremento en la tolerancia de los adolescentes que han entrado en adicción al internet se expresa a través de la sustracción de dinero de los padres para continuar accediendo al internet, e incluso la cantidad puede ser elevada cuando la adicción tenga en el contenido el uso de juegos con dinero virtual (Marín-Cipriano, 2018).

La comunicación suele afectarse cuando uno de los hijos ha desarrollado adicción al internet, esto agrava la situación porque los padres no saben cuándo acudir a un profesional por que el adolescente no expresa los temores, problemas o necesidades que puede está padeciendo, más aún cuando la etapa de transición entre la niñez y adultez suele estar colmada de problemas interpersonales (Kim y Davis, 2009).

Incrementa la frecuencia de las discusiones entre padres – hijos, ya que los adictos al internet suelen reducir su tolerancia a la frustración, razón por la cual un pequeño problema o inconveniente familiar puede desencadenar patataletas y rabietas en él; así mismo, que es típico en este perfil tomar mayor agrado a los amigos en lugar de los padres, por lo que el adolescente deseará pasar mucho más tiempo en solitario en su habitación que reunirse con la familia en alguna parte de la casa (Kim y Davis, 2009).

2.2.1.6. La adicción al internet y trastornos de comportamiento

Las nuevas tecnologías han traído consigo un sinnúmero de nuevos comportamientos, los cuales han ido calando dentro de nuestra sociedad y han posibilitado el desarrollo de nuevos comportamientos dentro de nuestra sociedad, por ello resaltan acciones como la aparición de conductas altamente repetitivas, al punto de generar desadaptabilidad, tal como el uso excesivo del internet para buscar contenido sexual, lo cual no involucra una desadaptabilidad del sujeto por el hecho de buscar tales contenidos en internet, sino que sería la búsqueda indiscriminada lo que terminaría provocando la alteración, en el caso del abuso en las compras online sería el uso excesivo del dinero y la ansiedad generada al no realizar el comportamiento lo que agregaría desadaptabilidad al comportamiento, en este sentido se estarían gestando trastornos poco a poco, la impulsividad y el autocontrol resultaría ser de los primeros factores alterados, con ello una mayor frecuencia de irritabilidad y menor tolerancia a la frustración (American Psychiatric Association, 2013).

Los trastornos en los adolescentes se encuentran ligados especialmente al manejo de las emociones y la desadaptabilidad en las relaciones interpersonales, en este sentido la frecuencia de dichas psicopatologías se incrementa al comenzarse una adicción al internet, porque genera una visión irreal de los hechos, lo virtual es considerado como real y la ansiedad social es reducida por el uso de avatares en donde se interactúa a través de redes sociales, en este aspecto pueden aparecer problemas psicológicos relacionados a las interacciones sociales, en primer lugar el uso de las redes sociales posibilita

una mayor comparación corporal con otros sujetos y expone a la subjetividad de los comentarios denigrantes acerca de algún rasgo facial o racial, reduciendo el auto concepto en él, así mismo con la pareja se ha observado el incremento de celos a partir de las interacciones observadas con otras personas; entrando en contradicción con lo observado en otros momentos donde el uso de las tecnologías era menos frecuente, finalmente la adquisición de sustancias psicoactivas también ha incrementado con el uso de las redes, posibilitando el desarrollo de adicción en los jóvenes.

Los trastornos del comportamiento son considerados como aquellos momentos en donde el patrón conductual genera desajuste psicosocial afectando a los demás, se dice que en los trastornos del comportamiento el individuo perjudica a los demás, transgrediendo sus derechos o afectándolos de manera indirecta; así mismo, la aparición de la adicción al internet se encuentra ligada a la aparición de tales trastornos por la reducción del autocontrol y el incremento de la impulsividad. Para Sarason y Sarason (2006), los trastornos del comportamiento son algo frecuente en aquellos adolescentes que hayan desarrollado adicciones comportamentales, puesto que el síndrome de abstinencia los volvería irritables y constantemente armarían problemas en la sociedad; por ello, mencionaron que hay ocho consecuencias características que afectan a estos casos.

1. **Dificultades de interacción social:** La impulsividad e irritabilidad que desarrollan los adictos al internet dificulta las interacciones, ya que bajo su percepción los demás pueden llegar a ser un estorbo que impide el acceso al internet, cuando este no está relacionado a una actividad social virtual; de esta forma los adictos a las redes sociales presentarían tales tipos de dificultades en entornos reales; sin embargo, se mostrarían muy desinhibidos en el chat. En el caso de los adictos a los juegos en línea, la interacción se daría para realizar juegos colectivos; sin embargo, esta se llenaría de contenido acerca del videojuego, alterando todas las demás relaciones con las que no exista tal tema de conversación.

2. **Aislamiento:** El uso de las redes u cualquier otro contenido que involucre el acceso al internet puede ocupar tal cantidad de tiempo que, literalmente estaría arrasando con todas las demás actividades, de esta forma el tiempo y las actividades que realiza se verían reducidas a largas horas de estancia en su cuarto en donde tiene el monitor con el cual acceder a internet.
3. **Impulsividad:** El desarrollo de la adicción lleva al individuo a un patrón de impulsividad en donde, los deseos son compulsivos y prácticamente imposible detenerlos, por ello le resulta muy complicado cesar a la idea de acceder al internet; sin embargo, este patrón luego se ira generalizando, siendo alguien impulsivo en las actividades en general de su vida.
4. **Agresividad:** La presencia de emociones negativas y un estado de hostilidad frecuente se deben a los periodos en los que no puede acceder o ve dicho acceso amenazado por otro elemento. De esta forma la agresión es empleada como una medida extrema para quitar la amenaza de su adicción.
5. **Hostilidad:** se trata de una actitud negativa hacia los demás, en este caso va dirigida hacia aquellos que amenazan la permanencia en las redes sociales, por ello los individuos con adicción pueden mostrar una mayor cantidad de hostilidad con respecto a los demás.
6. **Desafío de normas:** Para tener acceso a las redes sociales, se debe contar con cierta base económica para costear los gastos, más aún si se adquieren servicios virtuales; por ello, los adictos pueden conseguir el dinero por medio del hurto o venta de algo no socialmente permitido.
7. **Desacato a la autoridad:** La irritabilidad que se puede sentir en un momento que se experimental en síndrome de abstinencia puede llevarlos a responder de forma airada, ya sea a los padres o docentes, quienes no comprenderían el origen del mal humor del adicto y terminarían castigando la conducta de forma inapropiada.

8. **Baja tolerancia a la frustración:** Uno de los aspectos más característicos de los adictos es la baja tolerancia a los eventos estresantes, sobre todo porque su comportamiento se da de forma inmediata, el internet a su vez genera la costumbre de acceder a cualquier contenido que desee en el momento que el desee, por ello cuando esta condición no se da, puede aparecer sentimientos de ira y cólera frente a los demás.

Otras de las consecuencias están relacionadas a los prolongados momentos de angustia y ansiedad que experimentan cuando no entran en contacto con el internet, además de otras reacciones fisiológicas displacenteras que son asemejadas al síndrome de abstinencia. En el caso de los adultos la presencia de adicción al internet de tipo juegos se ha visto vinculada a conductas agresivas y hostilidad; es decir, suelen discutir mucho e incluso llegar a momentos de peleas con los demás (Smyth (2007). Finalmente, la falta de medición del tiempo en internet es uno de los problemas más resaltantes, por que fortalece el aislamiento de la familiar, puesto que para los adictos identificar un tiempo para el cese de sus actividades no suele ser posible, ya que necesitan de cada vez más tiempo para sentir los placeres del internet, en caso de permanecer un tiempo menor, sentirían que estas no han sido suficientes para ellos (Wei, 2007).

2.2.1.7. Tratamiento de la adicción al internet

En cuanto a la modificación de conducta en los problemas de adicción al internet, se debe tener claro que el uso excesivo del internet no vendría a ser el problema principal sino el motivo o el factor angustiante detrás de ello, es decir la ansiedad tras dejar de estar en línea, la irritabilidad al ingresar, los pensamientos recurrentes que no permiten emplear otras actividades deseables para el sujeto, todas estas resultan actividades imprescindibles que el tratamiento debería considerar como meta; en este sentido el tratamiento puede direccionarse a un corte inmediato de la adicción al internet o un descenso progresivo, por lo que el autor recomienda un cese progresivo, graduado acompañado de un uso jerarquizado de las distintas actividades gratificantes,

empleando técnicas como la programación de actividades y el control contingente (Carnes, Bailey y Carnes, 2011).

El tratamiento para las adicciones comportamentales suele emplear modelos que operacionalizan la conducta y los pensamientos a modos de creencias irracionales, como instrucciones dogmáticas que general las conductas inadaptadas en los sujetos, por ello la metodología de evaluación, diagnóstico y diseño de tratamiento para estos casos suele ser bajo la terapia cognitivo conductual.

Las estrategias de intervención suelen centrarse en los pensamientos distorsionados que mantienen la conducta de uso excesivo del internet, por ello el terapeuta emplea estrategias para identificar aquellas evidencias que pongan en tela de juicio a los pensamientos en favor a la adicción al internet, por ello es muy probable que emplee metodología A – B - C en creencias irracionales (Ryan, 2013).

En los pacientes se suele instaurar un listado de comportamientos aceptables y otros que no, con el fin de llevar la terapia al autocontrol a través de registros sencillos; es así que los terapeutas identifican junto con los pacientes los estímulos discriminativos que desencadenan todo este patrón de adicción al internet, para evitarlo y emplear cualquiera de las conductas que posea en su lista de alternativas, tales son el uso de actividades para manejar el tiempo de ocio, muchos de los adolescentes suelen recaer cuando aparece el sentimiento de aburrimiento, y las creencias dictan que solo con la ejecución de la conducta adictiva la vida es alegre, por lo que terminan recayendo (Ryan, 2013).

2.2.1.8. Características de los adictos al internet

Kimberly Young es la autora de los trabajos de mayor referencia sobre la adicción al internet, porque fue de las primeras en puntualizar el carácter desadaptativo que originaba tal uso a través de las horas en la salud de los individuos; sin embargo, fundamenta que el uso del internet representaba un

problema que genero deterioro clínicamente significativo no fue una tarea fácil, esta estuvo plagada de constantes debates, por lo que tomo como base los criterios empleado en el juego patológico, es decir el descuido de otras áreas funcionales de su vida es el aspecto más resaltante de los adictos; sin embargo, también la presencia de una respuesta similar al síndrome de abstinencia (pensamientos, ideas, deseos de ejecutar la conducta adictiva), de esta forma la adicción al internet tienen una serie de características similares a las presentadas en el juego patológico (Young, 1996).

Alta frecuencia en la preocupación por tener acceso disponible al internet, es decir es posible encontrar a un adicto que no está navegando por internet y mantener cierto nivel de calma; sin embargo cuando la posibilidad de acceso se ve bloqueada, es posible ver en el la angustia, la verbalización de pensamientos inflexibles relacionados a la preocupación por todos los aspectos que no podrá realizar en internet, y los deseos compulsivos por revivir las sensaciones de placer que sintió previamente al acceder. El síndrome de abstinencia vendría a ser una respuesta característica al no tener acceso al internet (Young, 1996).

Tiempo cada vez más prolongado en el uso del internet, ya sea para cualquiera de los contenidos mencionados por la autora, cuando el uso no se debe a una razón justificada como trabajo y la motivación que guía al individuo está en función al alivio del estrés y el autoengaño para huir de sus problemas reales, esta debe ser considerada como una dicción. El tiempo cada vez es aumentado, porque de esta forma se consiguen efectos placenteros, para todo adicto acceder dos horas ya no representa algo divertido, sino que pueden pasar horas de horas sin saciarse y pretendiendo continuar, uno de los ejemplos típicos son los que han desarrollado juego patológico, ya que el tiempo que pasan sentados frente al monitor puede inclusive interferir con las horas de sueño, durmiendo solo de 4 a 3 horas en dos días para alcanzar un determinado nivel en dicho sistema (Young, 1996).

Perdida de la motivación por cambiar, muchos de estos individuos han intentado dejar el uso indiscriminado del acceso al internet, ya que esta condición estaría trayéndoles varias consecuencias negativas en su vida personal, familiar

y académica; sin embargo han notado que la simple idea de abandonar el hábito adquirido genera en ellos mucha ansiedad, al punto que compulsivamente tienen deseos por acceder al internet en ese momento; de ahí pasa un tiempo relativamente moderado hasta que las consecuencias negativas hacen que reflexione y piense sobre los beneficios que traería a su vida dejar tal patrón de comportamiento, volviendo a pasar por los episodios de fracaso y el deseo compulsivo por volver a acceder, todo ello lejos de propiciarle mayor interés en tratar su adicción, genera mayor argumento para mantenerla, inclusive la idea de buscar ayuda profesional pierde interés por que ya ha vinculado tales intentos con un sufrimiento muy grande. Los adictos al internet tienen como una de sus principales características haber intentado en múltiples ocasiones manejar su adicción, a su vez que casi todos han presentado fracasos seguidos, siendo aquellos que lograron manejarla los que tenían un tiempo de inicio mucho menor al de los adictos (Young, 1996).

Episodios reiterados de un humor hostil y negativo hacia cualquier persona que amenace el acceso al internet; así mismo, resulta reiterado las muestras de actitud hostil que presentan los sujetos con adicción al internet cuando son interrumpidos, llegando a realizar reclamos airados y con un tono amenazante de voz; de esta forma las personas que están en el círculo cercano a él se ven sometidos a una presión fuerte, muchas veces teniendo que discutir o tratar de hacerlo entrar en razón por medio de las palabras; sin embargo, es una actividad muy complicada porque el adicto es presa de su estado emocional, por ello le cuesta razonar y establecer una comunicación cordial con los demás. para la autora es característico de los adictos al internet estar involucrados en riñas y discusiones con motivo en la percepción de amenaza al acceso a las redes; en cierta medida el punto mencionado está vinculado a los intentos fallidos por dejar de acceder al internet, cuando trata de disminuir el tiempo suele haber un efecto contrario, con frecuentes estados de ánimo con altos picos de ira y cólera; así como, la expresión de la frustración con los individuos que se encuentran a su lado en ese momento en específico (Young, 1996).

Resulta característico de los adictos emplear el uso del internet como una herramienta para olvidarse temporalmente de los problemas que los aquejan; es

decir, sentirse mejor consigo mismo pasando un momento similar a un placebo, sin identificar que al pasar esa actividad volverán a la rutina de la vida real. Muchas veces las redes sociales o los juegos en línea son empleados como una especie de somnífero, ya que adormece la angustia y distrae al usuario de todas las responsabilidades que debería cumplir, por ello resulta frecuente ver que, al enfrentarse a un problema o actividad de enorme responsabilidad, los adictos evitan su ejecución y se dedican a pasar las horas con determinado video juego. Suelen emplearse como una estrategia para evitar la disforia, angustia, ansiedad, depresión o inclusive el aburrimiento (Young, 1996).

Alto nivel de engaño y manipulación resultan fenómenos característicos del adicto al internet, sobre todo porque la mayor cantidad de estos casos se da en la adolescencia, no habiendo desarrollado independencia económica y teniendo que inventar razones para que los padres costeen el acceso a internet; además, cuando el tiempo es muy prolongado y genera preocupación en los demás miembros, esta pasa a entenderse como algo atípico dentro de la familia, razón por la que los padres intentan reducir el tiempo; sin embargo, el adolescente ya habría adquirido el patrón de uso indiscriminado del internet, e intentará manipular a los padres por medio de suplicas, razones por las que debe acceder en tiempo muy prolongados, o falsas consecuencias negativas generadas por cesar el uso del internet. Los adictos de cualquier tipo no suelen tener una palabra muy confiable, por lo que en los centros de intervención hacen caso omiso a las razones para continuar con su conducta adictiva; sin embargo, el síndrome de abstinencia haría que las razones que manifiestan para acceder al internet parezcan reales, siendo creíbles para familiares y amigos, quienes terminarían siendo convencidos por ellos.

2.2.2. Impulsividad

2.2.2.1. Aproximación conceptual de la impulsividad

Los adolescentes como consecuencia del cambio entre una fase como lo es la infancia a la fase de la adultez, pasan por una serie de cambios, dentro de los cuales las conductas aprendidas en etapas anteriores se consolidan, una ella es la inhibición de la impulsividad, sin embargo en aquellos adolescentes en donde aparezca adicción al internet, esta suele venir acompañada de una disminución en la tolerancia al malestar y una búsqueda compulsiva del acceso a internet, por lo que la impulsividad es un fenómeno psicológico presente en este tipo de problemas, para mayor comprensión del tema es necesaria la revisión de las diferentes definiciones de los autores acerca de la impulsividad (Papalia, Feldman y Martorell, 2012; Patton, Stanford, y Barratt, 1995).

Barratt (1959) definió a la impulsividad como una predisposición la cual es caracterizada por una corta latencia en la respuesta ante la presencia de un estímulo, estas reacciones rápidas no son planeadas, sino que son producto del aprendizaje en donde si el individuo reacciona ante estímulos que pueden ser externos (estímulos discriminativos externos) o internos (estímulos discriminativos internos).

Whiteside y Lynam (2001) definió a la impulsividad como aquella reacción no pensada ni anticipada, la cual se da de forma brusca y puede traer problemas para quien la desarrolla; así mismo, mencionan que en la literatura científica se han desarrollado varias concepciones de la impulsividad las cuales pueden tener similitudes entre ellas, pero ser opuestas o incompatibles epistemológicamente.

Liquete (2015) definió a la impulsividad como aquellas acciones o reacciones con dos principales características, la primera es temporal, ósea ocurre de forma rápida o inmediata, mientras que la segunda característica está referida a la falta de planeación, es decir alguien impulsivo es de respuestas rápidas y no planeadas, ello genera problemas, ya sea de torpeza o agresivas, ya que cuando un adolescente no reflexiona o piensa sobre lo que va a realizar,

o bien realiza una actividad de forma errónea o sino lastima u ofende a otra persona sin percatarse de ello.

Eysenck (1959) afirmó que la impulsividad constituye uno de los indicadores en los rasgos de personalidad, siendo el rasgo de extraversión, en donde las personas más sociables y más orientadas hacia el contacto con estímulos externos sería los más impulsivos, también esto se debe a que el impulso nervioso al viajar llega más rápido al cerebro medio que a la corteza cerebral, caso distinto en los introvertidos, en donde el impulso nervioso llega primero a la corteza cerebral y segundo al cerebro medio, lo que manifestaría planificar o reflexionar sobre la acción a realizar; por lo tanto, la impulsividad para este autor es aquella respuesta de muy corta latencia provocada por un estímulo, no planeada.

Moya (2017) por su parte analiza la impulsividad afirmando que se trataría de una conducta aprendida, mantenida por la pasividad y falta de límites en el contexto en donde se desarrolla el individuo, la parte biológica poco afecta a la respuesta no planeada, sino que el papel principal en cuanto a responsabilidad estaría conformado por los padres, quienes en la infancia no han sabido educar con normas y límites al niño, razón por la cual, ante una circunstancia no aparecen por su cabeza los límites o las acciones que no puede realizar porque no son socialmente deseables en ese contexto, por lo que la impulsividad sería algo netamente aprendido; así mismo, menciona que está relacionada a la ansiedad rasgo, es decir las personas impulsivas suelen ser ansiosas, teniendo una expectativa negativa, por lo que la respuesta más viable es reaccionar en ese momento a como salga.

Orellana (2017) menciona a la impulsividad como es el conjunto de acciones motoras realizadas sin una reflexión previa, esta se da tanto en adolescentes como en adultos; sin embargo, en los niños, hay que evaluar la impulsividad como mucho detalle, ya que puede ser un tema de normas en casa; así mismo, afirma que la impulsividad se manifiesta de forma motora a través de acciones no planificadas; sin embargo, también hay un fuerte componente cognitivo el cual está caracterizado principalmente por distracción o déficit en el

alejamiento de pensamientos intrusivos, por lo que sumada la falta de atención con el momento presente, más la respuesta emocional transitoria daría como resultado un sujeto con conductas no planeadas e impulsivas.

Barbosa, Beltrán y Fraile (2015) por su parte afirman que la impulsividad es aquella tendencia a responder de forma casi inmediata, siendo principalmente emocional, las personas impulsivas suelen dejarse llevar por sus emociones, sin embargo estos autores aclaran que no siempre ser impulsivo trae consecuencias negativas, por lo que llamo a alguno impulsivos habilidosos, sin embargo otros suelen tener un déficit de dominio y autocontrol, así como dificultades en las relaciones interpersonales, por lo que una emoción constante en ellos sería el displacer y la ira contra algún individuo con el que hayan tenido conflicto, pudiendo propiciarle una golpiza grave sin medir las consecuencias de sus actos.

La impulsividad es considerada un rasgo de la personalidad que tiende a la autoprotección y a la supervivencia de los individuos; además, es una respuesta conductual alterada, una tendencia impulsiva constante ante mínimos estímulos, que por tanto es desadaptativa y que podría llegar a constituir un trastorno de la personalidad.

Moeller, Barratt, Dougherty, Schmitz y Swann (2001) hacen referencia que la impulsividad se caracteriza por una predisposición hacia la ejecución de reacciones rápidas, no planeadas, hacia estímulos internos o externos; sin consideración alguna acerca de las consecuencias negativas que la reacción pueda tener tanto para el individuo impulsivo, como para otros.

La impulsividad es aquel movimiento no planeado, de índole principalmente motor; es decir, se da cuando ante la presencia de una señal, el individuo reacciona sin medir las consecuencias de sus actos, pudiendo ser positivas o negativas, en el caso de darse el segundo, tales acciones serian rechazadas socialmente y el individuo seria categorizado como alguien irresponsable. En otros la experiencia del sujeto puede haber incrementado su habilidad para reaccionar de forma veloz, obteniendo un resultado positivo a pesar de haber reaccionado de forma impulsiva. Finalmente, este fenómeno psicológico es

entendido como una reacción no premeditada, la cual por lo general tiene más consecuencias negativas que positivas. En tal medida ha sido dividida entre dos componentes principalmente, el primer es el cognitivo donde hay una ausencia de planificación y el segundo el conductual, donde la reacción es rápida y con consecuencias no medidas. En conclusión, la impulsividad es definida como aquel déficit para poder autorregular la propia conducta, realizando acciones de forma intempestiva (sin planear), ya que es producto de la interacción de tres componentes: (a) impulsividad cognitiva, (b) impulsividad motora e (c) impulsividad no planeada.

2.2.2.2. Modelos teóricos de la impulsividad

Modelo de Rasgo de la Impulsividad de Barratt

La impulsividad ha sido trabajada por Barratt (1959), llegando a concebirla como un rasgo que perdura durante bastante tiempo; es decir, es relativamente permanente; es la capacidad de mantenerse fijado en un solo pensamiento durante un tiempo relativamente prolongado, siendo su principal utilidad el desarrollo de actividades que requieran la memoria de trabajo. De esta forma cuando el nivel de impulsividad es bajo, habrá bastantes dificultades para realizar una actividad y que esta se mantenga a través del tiempo. La impulsividad reduce la capacidad de concentración, impide al sujeto reflexionar sobre la conducta que realizará, dándose cuenta cuando ya ha sido ejecutada, por ello puede generar una sensación de frustración en sí mismo. Las actividades empleadas pueden verse perjudicadas por la presencia de una elevada impulsividad, por ello esta ha sido identificada como compuesta por tres factores, resultado al que llego a través de múltiples estudios controlados para obtener una estructura factorial que contenga la impulsividad cognitiva, motora y no planificada.

Para este autor, la impulsividad ha repercutido en una serie de trastornos psicológicos, siendo aquellos en prejuicio de los demás los más frecuentes, tales como la agresión y uso de la violencia, de esta forma alguien con una mayor impulsividad carece de la capacidad para identificar las consecuencias negativas

de sus actos hasta que ya es tarde, denominándolo con una captura del estado emocional. Una concepción de la impulsividad va en la base de la salud bio psico social; de esta forma, la impulsividad ha sido entendida como una predisposición, es decir una facilidad para responder de forma no planificada ante eventos que suceden a su alrededor. El sujeto impulsivo tiene una mayor sensibilidad a los estímulos externos, muchas veces comportándose bajo las primeras impresiones, esto será muy negativo si está vinculado a la hostilidad, la cual es una actitud negativa; por lo tanto, estaría percibiendo a los demás bajo un filtro de amenaza, cualquiera puede realizar alguna actitud temeraria, despertando en el instinto de supervivencia y pudiendo reaccionar con gritos o físicamente ante la mínima provocación externa. Las reacciones que tienen los impulsivos se caracterizan por ser rápidas, breves y con una corta latencia entre la exposición al estímulo y la respuesta dada por él, por ello pueden cometerse errores o acciones en perjuicio de los demás sin siquiera percatarse (Barratt y Patton, 1983).

La impulsividad de esta forma fue comprendida como una predisposición psicobiológica, ya que intervienen tanto aspectos de aprendizaje como tendencias biológicas en la velocidad del procesamiento de la información, siendo en definitiva como una actitud favorable o predisposición a reaccionar de forma brusca y no reflexiva, el sujeto impulsivo no planifica sus conductas y las consecuencias que tendrá de esta, se trata de una reacción ante estímulos de índole externa (manifiestos) o interna (encubiertos); es decir, observar determinada situación de tensión puede desencadenar en el respuestas no planificadas, mientras surgen los pensamientos o reacciones fisiológicas como el síndrome de abstinencia, el cual también pueden ejercer control sobre él hasta adueñarse de su cordura y realizar conductas no reflexivas en busca del consumo de sustancias (Moeller, Barratt, Dougherty, Schmitz, y Swann, 2001). Es decir, existe una mayor sensibilidad en los sujetos con alto nivel de impulsividad, en comparación de los individuos con bajo nivel de impulsividad, respondiendo de forma casi instantánea ante la presencia de un estímulo, por ello la velocidad de respuesta resta tiempo a que las señales que viajan por la vía eferente a la corteza cerebral sean procesadas y se identifiquen las consecuencias negativas de los actos propios, esto no se daría y por el contrario

habría respuestas de mucho daño para el individuo que se encuentra en frente de él , sin siquiera haber sido consiente de ese daño que le propicia.

Las respuestas internas estarían ligados a pensamientos que pueden generar la sospecha y posterior actitud negativa frente a otro individuo, por ello algunos de los sujetos más impulsivos reaccionan sin razón aparente; este sería porque el estímulo que desencadeno el movimiento fue interno, sumado a las reacciones fisiológicas que facilitan una mayor activación, por ello se hallaron evidencias de niveles anormales de serotonina y otros metabolitos (Harmon-Jones, Barratt, y Wigg, 1997).

Otra de las características encontradas en los individuos con un alto nivel de impulsividad es la sobre estimación que realizan de los eventos que pasan a su alrededor y el tiempo para reflexionar sobre ellos, de esta forma consideran que es una eternidad tomarse un tiempo para analizar la situación, creencias que mantendrían la actitud favorable ante la reacción impulsiva; sin embargo, el modelo de evaluación no mide el factor cognitivo por el contenido de las creencias, sino la constante interferencia de pensamientos intrusivos que impiden al sujeto concentrarse en una sola actividad y reflexionar sobre las consecuencias de sus actos,. La forma como es concebido el tiempo es distinta, por lo menos los individuos con alto nivel de impulsividad consideran que el tiempo pasa muy lento y no aguantarían las ganas de reaccionar con prontitud ante ello; por lo tanto, resulta común que reaccione antes del tiempo solicitado; por ejemplo, un adolescente al que se le da la instrucción de ejecutar determinados pasos para desarrollar bien una actividad, se apuraría incrementando la probabilidad de errar en su desarrollo (Barratt, Stanford, Dowdy, Liebman, y Kent, 1999).

Después de varios estudios, se llegó a la conclusión que existen dos principales características de los individuos con alto nivel de impulsividad (Patton, Stanford, y Barratt, 1995).

a. A nivel conductual: Se observan las respuestas casi instantáneas sin considerar los efectos adversos que esta puede traer, tanto para sí mismo

como para los demás; de esta forma, el corto tiempo entre exposición del estímulo y su posterior respuesta entorpecería el tiempo de procesamiento y análisis de la información, afectando en última instancia al mismo sujeto, puesto que la actividad puede ser clasificada socialmente como muy negativa y traerle problemas en muchos casos. Conductualmente pueden verse un comportamiento torpe, ya que hay una alta probabilidad de cometer errores, así como tratar de forma tosca y pocos cortes a los demás individuos. Finalmente, se trata de la característica principal de los sujetos altamente impulsivos, ya que fácilmente reaccionarían sin una previa reflexión y sin considerar las consecuencias negativas que dicho evento terminará generando para sí mismos.

b. A nivel Social: La conducta impulsiva es desarrollada principalmente dentro del ambiente familiar, de tal forma que el niño se acostumbra a reaccionar de forma rápida con conseguir algún elemento reforzador, como puede ser comida, juguetes u otros implementos. La familia constituye uno de los primeros contextos donde se aprende a interactuar con otros individuos; así como, respetar su espacio y los derechos que puedan tener; por lo tanto, hay varias acciones que no son posibles de realizar, ya que transgredieran el espacio personal; sin embargo, para el adolescente con alto nivel de impulsividad, esto no sería un impedimento, razón por la cual entra en desajuste con la sociedad, siendo descrito como alguien que no encaja con las normas sociales. La impulsividad resulta un factor que genera desadaptabilidad en el contexto social donde vive, debido a las consecuencias negativas que tendría sus acciones ejecutadas sin una planificación previa.

Para Orozco- Cabal, Barratt y Buccello (2007), la impulsividad cognitiva se estaría dando por que en la infancia no ha existido una asignación progresiva de tareas, en ello los padres habrían fallado, acostumbrando a los hijos a no mantener su atención y perseverancia en una sola actividad hasta concretarla; así mismo, la dilatación del tiempo sin una meta específica ha sido recompensada, por lo que al crecer estarían manteniendo dicho hábito, en donde se sienten en derecho de tomar lo que deseen, siempre y cuando actúen rápido;

sin embargo, esto último no generaría más que una complicación en la relación que tiene con sus amigos.

En medida de que existen diferentes posturas sobre la impulsividad, Barratt (1959), selecciona una serie de indicadores y un marco teórico en donde concibe a la impulsividad como un fenómeno psicológico conformado por tres grandes componentes, que a su vez están divididos en seis sub factores. Después realizó una serie de estudios con control de grupos y evidencia psicométrica, confirmando (RMSE) la estructura tri factorial del instrumento (Patton, Stanford, y Barratt, 1995).

Las tres grandes dimensiones que componen a la impulsividad para este autor serian la impulsividad motora, la cognitiva y la no planeada, en su conjunto darían el perfil total de impulsividad que presenta un individuo.

Dimensión: Impulsividad motora

Se trata de la tendencia a reaccionar en función a el estado emocional subjetivo que se vive en ese momento; así como, la pobre perseverancia para mantener el desarrollo de las actividades cotidianas.

Son aquellas conductas manifiestas, observables y cuantificables que denotan el incremento en la frecuencia a responder de forma casi espontánea, dejando de ultimo la reflexión sobre las consecuencias a enfrentar.

Dimensión Impulsividad cognitiva

La pobre capacidad del individuo para mantener su concentración durante la realización de alguna tarea, así como la inestabilidad cognitiva o tendencia a la distractibilidad que sufren los individuos debido a la interferencia de sensaciones y pensamiento intrusivos.

Los individuos con un alto nivel de impulsividad cognitiva suelen reportar en repetidas oportunidades la intromisión de pensamientos que poco tienen que

ver con la actividad que realizan, de esta forma, interfieren en la concentración y entorpecen el desarrollo de la actividad, en algunos casos los pensamientos intrusivos pueden tener un contenido hostil, por lo que existe una alta probabilidad a reaccionar con agresividad.

Dimensión Impulsividad no planeada

Se trata del déficit de autocontrol, la planeación y el pensamiento cuidadoso antes de llevar a cabo una acción; así como, el poco interés por elaborar o ejercitar la capacidad cognitiva por medio de cálculos mentales, acertijos, etc. Los sujetos con un elevado nivel de impulsividad no planeada suelen tener una pobre motivación a realizar una reflexión previa a la ejecución de un movimiento, ya que suelen percibir el tiempo como muy lento, subestimando la actividad e intentando terminarla lo más pronto posible; así mismo, los pasos para ejecutar una actividad se ven muy innecesarios, salteándolos, haciendo un intento por finalizarlo con el menor tiempo posible.

Impresiones del modelo de la impulsividad

Barratt (1959) tras una exhausta revisión de los conceptos psicológicos dentro del marco de la impulsividad, logro establecer una definición que se componía principalmente de tres dimensiones (impulsividad motora, cognitiva y no planeada); así mismo obtuvo evidencia que sustentaba la presencia de la impulsividad motora y no planeada; sin embargo, tuvieron que hacerse muchas modificaciones para lograr medir el componente cognitivo de la impulsividad; por lo que este autor, llego a la conclusión que la medición de las características cognitivas de los individuos con alto nivel de impulsividad solo son posibles de medir a través de metodologías indirectas, puesto que la activación de determinadas ondas cerebrales responsables de los momentos de desconcentración no podrían registrarse por medio de un auto informe de percepción.

Resulta característico de los estudiantes con alto nivel de impulsividad los errores que cometen por no seguir un esquema sistematizado para realizar las

actividades, de esta forma un adolescente puede aprender rápido a conducir un auto, siguiendo las indicaciones y esperando los turnos respectivos; sin embargo, alguien con alto nivel de impulsividad se saltea dichos pasos; además, no espera los tiempos necesarios para realizó los cambios, todo ello haría que cometa errores e inclusive pueda dañar la caja de cambios y el motor (Chahin, Cosi, Lorenzo-Seva, y Vigil-Colet, 2005).

Los primeros estudios de la impulsividad estuvieron principalmente basados en los rasgos de personalidad; de esta forma, Barratt (1959) comenzó a entender que los individuos desarrollaban una impulsividad que los acompañaría por el resto de sus días, claro que puede modificarse; así mismo, realizó estudio encontrando relación con la dimensión extroversión; también, hallando evidencia de que aquellos individuos con un alto nivel de impulsividad tenían mucho más dificultades para realizar una actividad de moderada a larga duración, en comparación a un grupo con menor nivel de impulsividad.

Para Barratt y Patton (1983), la impulsividad debe ser medida por el tiempo entre la presentación del estímulo y la reacción seguida, ya que en los individuos con alta impulsividad resulta muy característico las respuestas casi instantáneas, al punto de que no reflexionan sobre las consecuencias negativas que estarían provocando para ellos mismos, tales como saltar un paso importante en la elaboración de algo puede estropear todo el proceso y generar una gran reprimenda para él; así mismo, la sobre estimación del tiempos sería su principal enemigo, ya que una actividad normal para un individuo con bajo nivel de impulsividad puede ser percibida como eterna por alguien con alto nivel de impulsividad. Finalmente, el modelo propuesto por Barratt y colaboradores ha dejado las bases para una adecuada evaluación de la impulsividad, concibiéndola como un rasgo de la personalidad, dentro del marco del extremo extrovertido, siendo la búsqueda de sensaciones nuevas más la percepción de que el tiempo pasa lento, aquellas características que más perdurarían en el tiempo; así mismo, se da en dos niveles, el primero es el motor con las respuestas específicas dadas en una corta latencia entre la exposición del estímulo y la actividad ejecutada; mientras que en segundo estaría el nivel social, el cual es el desajuste que genera por la falta de reflexión de sus acciones; de

igual forma, su expresión se daría a través tres dimensiones o componentes; el primero es la dimensión motora en donde resaltan las respuestas no reflexivas y casi espontáneas frente a un estímulo real (manifiesto) o simbólico (cognitivo - fisiológico), segundo estaría la dimensión cognitiva, la cual es caracterizada por la intromisión de pensamientos e ideas no deseadas en ese momento y que no tienen un fin totalmente establecido; por último, la tercera dimensión es la no planeada, la cual es la preferencia a no reflexionar sobre las acciones que se realizaran (Barratt, 1977).

Modelo de Eysenck de la impulsividad

Desde este modelo, se estaría empleando la concepción de los rasgos de personalidad, en donde una de las características del polo extremo en la extroversión estaría la impulsividad ante eventos sociales, es necesario recordar que los individuos altamente extrovertidos suelen ser desinhibidos, razón por la cual pueden interactuar sin temor e incluso hacer el ridículo sin sentirlo como algo negativo, a diferencia de los introvertidos, en donde el carácter reflexivo se encuentra muy presente, ya que el impulso nervioso llega primero a la corteza cerebral y permite un análisis previo a la ejecución del comportamiento (Eysenck, 1977).

A partir de la revisión sistemática de la teoría de los rasgos del autor, se propusieron dos explicaciones para la impulsividad, ambas se encuentran vinculadas a la extroversión; así mismo, planteó que en la dimensión introversión – extroversión, en el polo de la introversión estaría más caracterizado por una sobre reflexión de los aspectos que suceden en la vida diaria, de esta forma tales individuos tendrían una especie de conciencia sobre desarrollada, por lo que suelen tener mayores posibilidades de desarrollar problemas relacionados a la perspicacia y angustia por los detalles; mientras que en el polo opuesto, los extrovertidos se caracterizan por reflexionar menos sobre los estímulos, se trata de una acción por encima del análisis, por ello la conciencia estaría en sub desarrollo, por ello el autor mencionaba que los extrovertidos, tienden a desarrollar histeria. De esta forma para Eysenck (1977) la impulsividad estaría totalmente relacionada a la presentación de los rasgos de personalidad, siendo

una característica de los más extrovertidos; de esta forma los introvertidos serían poco impulsivos y la potencia del arousal sería mucho mayor a la presentada por los del polo opuesto. Los extrovertidos pueden ser mucho más sociables por la poca reflexión que tienen, es decir no ver las posibles consecuencias de sus actos, siendo uno de ellos hablarle a un desconocido o realizar actividades extremas, obteniendo la atención y atención de los demás.

Las mayores diferencias entre impulsivos y no impulsivos serían observables en situaciones donde la actividad a realizar requiera de cierto tiempo de concentración y la planificación previa, aquí claramente se vería una ventaja de los introvertidos sobre los extrovertidos, quienes tendrían mucho mayores dificultades para fijar su concentración en una sola actividad de forma prolongada; sin embargo, los impulsivos tendría la ventaja en aquellas situaciones donde el tiempo es un requisito para ganar (Eysenck, 1977).

Modelo de la impulsividad de Dickman

Para este modelo la impulsividad sería vista como algo no necesariamente problemático, ya que los sujetos más impulsivos suelen deliberar menos antes de ir a la acción, siendo más veloces y por lo tanto en ciertas ocasiones teniendo mucha más oportunidades que obtener buenos resultados a diferencia de los sujetos con bajo nivel de impulsividad, de esta forma la impulsividad es una reacción sin reflexión previa, de carácter neutro; la cual, en ocasiones puede traer consecuencias negativas como consecuencias positivas (Dickman, 1990).

Resulta del entusiasmo por separar a la impulsividad del rasgo de personalidad extroversión y la sociabilidad que lo caracterizaba, por ello él analizó con tanto esmero a la impulsividad, llegando a la conclusión que no era algo meramente disfuncional, sino que puede ser empleada para superar los temores y así alcanzar las metas con mayor garra que los sujetos que piensan mucho antes de dar el primer paso (Plomin, 1976); así mismo, refiere que la impulsividad superior es el constructo psicológico que debe ser estudiado, la cual puede ser desglosada en los dos tipos de impulsividad que presentan las personas. En primera instancia la impulsividad funcional está caracterizada por

el entusiasmo a aprender situaciones nuevas, no quedándose solamente con las ganas, sino entrando a la acción, por ello se trataría de sujetos mucho más aventureros y que logran acceder a nuevos aprendizajes a diferencia de los sujetos no impulsivos, este tipo sería para tal caso beneficioso para los humanos, e incluso otorgaría ventajas sobre los demás; sin embargo, en el otro polo existe la impulsividad disfuncional, la cual es la más mencionada en los diferentes trabajos sobre impulsividad; esta se encuentra caracterizada por la actuación sin una reflexión previa que tiene consecuencias negativas, tales como la torpezas, desorganización, toma de decisiones erradas, daño a otros individuos e incluso la transgresión de las normas. Fue el intento inicial por separar a la impulsividad del rasgo de personalidad extroversión; sin embargo, tanto la impulsividad funcional como disfuncional se han mostrado vinculadas a los rasgos de personalidad, solo que la impulsividad disfuncional por la torpeza e incluso daño que puede generar en los demás al no considerar en las consecuencias negativas; además, se encontró fuertemente relacionada con el rasgo de personalidad psicoticismo; el cual, es altamente desadaptativo para cualquier individuo en la sociedad. Finalmente, la impulsividad superior está conformada por una mayor I. funcional y una menor I. disfuncional.

2.2.2.3. Factores que influyen sobre la impulsividad

Tal como se ha mencionado, la impulsividad presenta una serie de características y factores relacionados que pueden llevarla a incrementarse o reducirse, estos en primera instancia están presentes en la etapa de mayor adquisición de nuevos aprendizajes, siendo la infancia y los modelos a los que es expuestos, los cuales en la mayoría de los casos sería los padres de familia; sin embargo, existen otros factores que pueden llevarla a incrementarse, tal como la etapa que transita, la cultura que maneja o las creencias que atribuyen a las actividades mucho tiempo empleado, más del que debería emplear (Sánchez-Sarmiento, Giraldo-Huertas y Quiroz-Padilla, 2013).

La dinámica familiar ha sido planteada como la responsable que en muchos casos se dé un menor desarrollo del autocontrol, aunque en otros casos pudiese existir un déficit orgánico del lóbulo pre-frontal, en la mayoría de los casos ellos

no habrían sabido introducir pequeñas actividades que tengan responsabilidades en sí mismas, lo cual priva al niño de acostumbrarse al cuidado de los detalles y las ventajas de tomarse el tiempo para tener una mayor creatividad, de esta forma los niños crecen acostumbrado a recibir de forma inmediata cualquier antojo que tengan, facilitando la aparición de trastornos del comportamiento como las rabietas y pataletas; así mismo, mayor probabilidad de mostrarse torpes en actividades de extremo detalle (Morgan, Gray y Snowden, 2011). Para algunos autores la impulsividad no resulta algo totalmente negativo, sino que sería aquella fuerza que puede mejorar la capacidad de respuesta del adolescente, de esta forma Dickman (1990) planteó que la impulsividad brinda una mejor capacidad de respuesta en quienes han practicado reiteradamente alguna actividad, teniendo como integradas las herramientas para salir airoso en esa actividad; además, permite realizar actividades que para otros serían muy temerarias o estarían necesitando de un mayor análisis, no es de extrañarse que muchos adolescentes tengan el hábito de pensar mucho alguna actividad antes de realizarla, dejando escapar inclusive la oportunidad y perdiendo con alguien de menor aptitud que toma la decisión de forma más veloz. La impulsividad funcional se da a partir de la confianza que brindan los padres a los hijos, a través de actividades de responsabilidad, como mencionó este tipo de actividades estarían incrementando las expectativas positivas; puesto que, en anteriores oportunidades las consecuencias que habría tenido dichas acciones no hubiera merecido una reprimenda o la frustración de cometer errores simples, los cuales llenarían de culpa al impulsivo disfuncional; resulta necesario tener confianza en sí mismo y arriesgarse a tomar nuevos caminos.

Inicialmente la impulsividad fue entendida como algo netamente patológico, asociándola al rasgo de personalidad psicoticismo y a los sujetos que no podían controlar sus impulsos sexuales y terminaban violando a alguna persona; sin embargo, esta concepción ha ido cambiando desde sus orígenes franceses, ya que la impulsividad es la respuesta sin reflexión previa y sin medir las consecuencias negativas del acto propio, por ello resulta complicado plantear los factores de riesgo a la impulsividad de forma en general, de esta forma principalmente se hace énfasis en la impulsividad como un aspecto disfuncional de los sujetos en su vida (Pinal y Pérez, 2003).

La impulsividad desde un punto de vista disfuncional ha sido entendida como aquella respuesta sin planificación previa, que además está acompañada de una ausencia de valores y respeto por los demás; es decir, el sujeto impulsivo no suele reaccionar sin ninguna percepción previa de la situación, solo que esto no sería expresados por medio del lenguaje interno, se trata de una sensaciones formadas por las experiencias previas a esa, de esta forma cuando en la infancia los padres han sabido señalar las conductas inapropiadas de los hijos, estos pudiese que tengan alto nivel de impulsividad; sin embargo, tendrían la sensación de que dicha actividad no se debería realizar antes de reaccionar. Por otro lado, los individuos que no han tenido una crianza en donde se les señalo las conductas socialmente indeseables, no medirían sus acciones y ni siquiera tendrían la sensación que lo que hacen es inapropiado por transgredir el derecho de los demás, ello explicaría la ausencia de sentimiento de culpa por el daño a la integridad de los otros individuos en un sujeto con alto psicoticismo; puesto que, su sensación de que el comportamiento que ha ejecutado no ha sido el apropiado surgiría de los castigos que se le propician a partir de identificados u cometidos; sin embargo, ya se ha señalado que dichos castigos no suelen tener cambios significativos en los delincuentes; a ello sumarle el posible consumo de sustancias psicoactivas, las cuales van deteriorando paulatinamente el área cerebral de él, más exactamente el lóbulo pre Frontal y las funciones ejecutivas que se darían en ella. El consumo de drogas suele ser uno de los factores que más deteriora el autocontrol, y a su vez donde hay mayor presencia de impulsividad; así como, en las adicciones comportamentales como aquellas relacionadas al trabajo, compras o uso patológico del internet, mejor entendido como adicción al internet; puesto que, el adicto ante las sensaciones de incomodidad en el cuerpo necesitaría acceder al estímulo adictivo, el cual podría generar en el todo tipo de conductas que puede transgredir las normas sociales (Pinal y Pérez, 2003; Evenden, 1999).

Los principales factores de riesgo para que se incremente la impulsividad, están relacionados con el pobre entrenamiento para discriminar conductas con consecuencias dañinas para el resto y la importancia de tomar el debido tiempo en la ejecución de una tarea, de esta forma los sujetos más impulsivos han estado rodeados de un contexto cultural, experiencias, etapas de desarrollo y

modelos que no han contribuido a la reflexión previa de los acontecimientos, sobre estimando el tiempo de desarrollo de una tarea y menospreciando la reflexión previa; además, es posible que alguien que ha desarrollado una impulsividad moderada luego incrementa por la adquisición de alguna adicción, como puede ser la adicción al internet, esta es concebida como un uso indiscriminado y compulsivo del internet sin un fin justificado y con deterioro clínicamente significativo, de esta forma se trataría de individuos que no miden el tiempo que usan las redes, siendo un deseo compulsivo que sienten (Pinal y Pérez, 2003). Es por todo ello que a pesar de que la impulsividad tiene factores psicobiológicos implicados, también hay elementos ambientales que juegan un papel que facilitan la adquisición de la impulsividad disfuncional, los cuales son los siguientes:

Adolescencia como factor de riesgo

Durante esta etapa de transición, los adolescentes tienen episodios de inestabilidad emocional los cuales pueden llevarlos a tomar decisiones de las que luego se lamentarían, es decir no habría una reflexión previa de dicho comportamiento, lo que significaría que la impulsividad estaría en un nivel moderado o alto durante esta etapa. No constituye un elemento determinante, solo incrementaría la probabilidad de ocurrencia; es por ello, que muchos problemas les ocurren a los adolescentes, sumado a ello la baja percepción de riesgo y de las consecuencias negativas de sus actos pueden desembocar hasta en un embarazo no deseado.

Ausencia de normas en casa como factor de riesgo

Como se mencionó previamente, algunos autores refieren que la impulsividad no puede ser denominada como una actividad en donde está implicada la reflexión por la ausencia de lenguaje interno; sin embargo, esta se da sin percibir las posibles consecuencias positivas o negativas de la acción; así mismo, cuando se ha sido niño, muchos de los comportamientos son guiados por los padres, siendo los principales responsables del grado de autocontrol que tienen el niño, cuando un comportamiento indeseable ha sido catalogado como

tal por los padres, resulta extraño que de adolescentes lo ejecuten sin tener la sensación de que es algo inapropiado.

Tipo de familia como factor de riesgo

El tipo de familia en donde se desarrolla el individuo puede representar un factor de riesgo en gran cantidad de los casos, de esta forma cuando esta sea monoparental, nuclear o extensa no cuenta con un adecuado control del niño y las normas brillan por su ausencia, es muy probable que dicho adolescente crezca sin conocer las consecuencias negativas de sus comportamientos, siendo muy fácil actuar sin pensar; sin embargo, no resulta un elemento determinante, para ellos la etapa de desarrollo, sumado con la ausencia de valores en el hogar y la respuesta inmediata de los padres ante la petición de alguna necesidad del hijos, generan creencias a favor de la corta espera, teniendo presente que esperar es una pérdida de tiempo, por ello muchos adolescentes con alto nivel de impulsividad suelen sobre estimar el tiempo de espera, actuando mucho antes de lo solicitado, teniendo como consecuencia de ello consecuencias negativas para sí mismo y los demás.

Déficit de educación emocional como factor de riesgo

La respuesta impulsiva disfuncional muchas veces suele aparecer por la ausencia de entrenamiento en manejo de las emociones, lo cual se da al no dejar que el niño se exprese o exponerle a una constante presencia de conductas violentas y conflictivos de la familiar. La frustración de ver a los padres discutiendo frecuentemente hace que desarrolle un actitud a la definitiva y hostil ante eventos nuevos, por lo que cuando siente que alguien lo amenaza, puede tener pensamientos de auto valía baja, explotando en rabia y atacando a los demás sin medir sus consecuencias, después le seguirían las reprimendas de los demás; sin embargo, no sabe cómo manejar sus emociones de ira y cólera, por lo que el evento puede repetirse en gran cantidad de los casos a los que se ira exponiendo paulatinamente a lo largo de su vida. El manejo inapropiado de las emociones no solo representa un factor de riesgo para la respuesta impulsiva y atropelladora; sino que, puede incrementar el riesgo a desarrollar desórdenes

emocionales como la depresión y ansiedad; así mismo, como trastornos de la personalidad.

2.2.2.4. Impulsividad en los adolescentes

En la adolescencia se suelen presentar ciertas características en cuanto a la impulsividad, siendo una de ellas la mayor tendencia a estar dominado por el estado emocional subjetivo que experimente; además, algunos reportes han concluido que los adolescentes no suelen considerar que puedan tener con sus acciones conductas negativas, muchos de ellos reaccionando de forma no reflexiva, de esta forma la inhibición conductual es un poco más difícil de ser alcanzada, concepto que podría variar conforme va consiguiendo un mejor desarrollo en la etapa adulta, por ello algunos reportes mencionan que la autorregulación se da mejor en adultos en comparación de los adolescentes (Morales, 2017).

Los adolescentes suelen subestimar las consecuencias de sus acciones, por ello suelen realizar actividades temerosas e incluso perjudiciales para ellos, por eso resulta un factor de riesgo para la adquisición de diversos problemas psicológicos como el inicio en el consumo de sustancias psicoactivas, la mayor presencia de conductas antisociales – delictivas o incluso desórdenes emocionales como la ansiedad y depresión. También, se han dado explicaciones neurobiológicas del por qué los adolescentes no suelen reflexionar sobre sus comportamientos, dando como hipótesis el aun faltante desarrollo del lóbulo frontal, el cual es el encargado de la planificación y control de impulsos. Cabe mencionar que la adolescencia está vinculada a la aparición del alto nivel de impulsividad; sin embargo, no significa que todos los adolescentes son altamente impulsivos, a ello ha de sumársele los rasgos de personalidad más prevalentes, como pueden ser la extraversión y psicoticismo. Finalmente ha existido evidencia de que en los adolescentes se prefiere la recompensa inmediata en comparación de la demorada, por ello algunas acciones pueden emplearse sin una reflexión previa, aun que influirá el autocontrol que ha desarrollado durante su infancia (Oliva, 2004).

Muchos adolescentes suelen tener un cambio en el egocentrismo, al punto de pensar que los sucesos que ocurren en su vida no se darán como a los demás, es decir el que a un compañero le haya pasado algo negativo no significaría que él tuviese el mismo futuro, ya que, en él se darían de forma distinta, esta sensación de originalidad puede influir en la impulsividad; así mismo, la aparición de problemas de conducta en la infancia no sería un adecuado predictor en el adolescente, puesto que la baja percepción de riesgo ligada a la impulsividad y las conductas disruptivas empleadas con anterioridad pueden llevarlo a desarrollar una impulsividad disfuncional, en donde transgreda las normas de los demás compañeros.

La adolescencia es una de las etapas donde se parte a la búsqueda de la identidad, aquel camino que marcará las motivaciones y desilusiones, encaminará la administración de recursos para afrontar y finalmente alcanzar sus metas; así mismo, cuando se carece de un proyecto de vida, es probable que los comportamientos que desafían las normas sociales sean adquiridos más fácilmente por la gran influencia de los amigos, para ello se debe sumar un contexto en donde los modelos de comportamiento no resulten ser los más adecuados. Existen evidencias de la posible relación con la conducta agresiva y los comportamientos antisociales – delictivos; sin embargo, como se mencionó previamente, la impulsividad no necesariamente indica una patología, por ello se debe distinguir entre la impulsividad funcional y la disfuncional. Durante la adolescencia las relaciones sentimentales que se van desarrollando pueden agravar las inseguridades, ya que en las etapas anteriores el afecto y confianza de los padres no habría sido otorgado de forma óptima, la dependencia emocional cuenta con alta impulsividad en la expresión de conductas límites para mantener a la pareja, siendo la impulsividad de tipo disfuncional la que más prevalece en estos casos (Oliva, 2004); así mismo, los estados emocionales de ira pueden terminar en conflictos interpersonales, liberando contenido verbal desagradable para el resto, puesto que los adolescentes creen tener la razón, no escuchando otros argumentos.

Los cambios característicos de esta etapa son en el nivel cognitivo, emocional y social, de esta forma el individuo debe aprender a autorregular el

estado emocional propenso a la ira, las sensaciones de tristeza, la rabia y frustración; además, para ello la reflexión y planificación resultan importantes, pero tendrá dificultades para manejarla por la baja percepción de riesgo que sienta, ya que para él su caso no será como el de los demás, a su vez está convencido que tiene la razón en cualquier discusión, por ello es capaz de emplear conductas agresivas para defender su postura, este punto no debe ser generalizado a todos los adolescentes, ya que será mucho más notorio en aquellos en donde en el contexto familiar no se ha trabajado dichos aspectos. Finalmente, el autor concluye que la etapa de la adolescencia puede facilitar el incremento de la impulsividad, ya que se estaría comenzando a aprender a regular la expresión emocional y las dudas personales internas; sin embargo, la influencia de la familia y los grupos con los que se junte el adolescente seguirán teniendo un papel protagónico en el desarrollo de una impulsividad disfuncional o funcional (Gonzales, 2018).

2.2.2.5. Características de los adolescentes con alta impulsividad

Como en todo fenómeno psicológico, es posible distinguir algunos indicadores presentes en los sujetos con alto nivel de impulsividad, los cuales como ya se ha planteado están relacionados a la latencia entre estímulo y respuesta, la elaboración de pensamientos previamente a la ejecución del comportamiento, las consecuencias negativas que puede proporcionar al otro y la sobre estimación del tiempo, estos a su vez muestran ciertas características encontradas muy frecuentemente en sujetos impulsivos, a diferencia de los no impulsivos; en esa medida aún existe un agujero en el conocimiento científico acerca de los características entre dos grupos con alta y baja impulsividad; sin embargo, conocer el vínculo de ella con la adicción al internet y la ansiedad constituye un primer intento por recortar esta brecha (Archer, 2004).

Es posible observar una serie de indicadores o características de los adolescentes más impulsivos; sin embargo, no aparecerán en todo momento y con la misma intensidad, ya que ha de recordarse el carácter heterogéneo de este fenómeno psicológico, de esta forma presentan las siguientes características:

Reacciones casi automáticas

Es posible observar que los sujetos más impulsivos reaccionen ante la mínima provocación, por ello pareciese que no hay un tiempo de reflexión o para tener presente las posibles consecuencias negativas que puede ocasionar las respuestas que efectúa en ese momento. El estado emocional tiene mucha influencia en esto, puesto que en un momento de cólera o extrema frustración se pueden hacer conductas sin una reflexión previa, razón por la que sus compañeros los podrían describir cómo alguien impredecible, que a su vez reacciona en un corto lapso de tiempo (Morales, 2017)

Poca tolerancia a la frustración

Se trata del estado emocional al que son susceptibles los individuos con alto nivel de impulsividad, para ellos una provocación que sea interpretada como amenaza para su tranquilidad puede llegar a despertar sentimientos negativos, tales como la cólera o ira hacia alguien, habiendo evidencia de la impulsividad como un predictor de la agresividad (Morales, 2007). De esta forma la baja tolerancia a la frustración es una característica de los sujetos altamente impulsivos; a su vez es un indicador de desajuste psicosocial, puesto que el constante límite que es pasado con mucha facilidad en el umbral de tolerancia puede llevarle a desarrollar muchos conflictos con sus compañeros, siendo etiquetado como alguien problemático y sin la habilidad para establecer relaciones sociales constructivas, de esta forma algo muy característico de los individuos con alta impulsividad es la facilidad con la que pueden meterse en conflictos tanto con compañeros de la Institución educativa donde cursan estudios como individuos en un contexto general (Archer, 2004).

Dificultades para detener su actividad

La inhibición de las conductas es una característica clave para autorregularse, puesto que de esta forma se logra detener un comportamiento que puede conducir al sujeto a problemas; sin embargo, para los impulsivos inhibir su respuesta motora es algo muy complicado, hasta que no haya una

consecuencia grave que haga despertarlo, puede que no recobre la conciencia; en el caso de los adictos el comportamiento no lograría inhibirse por la dependencia biológica que se habría desarrollado. La impulsividad está muy vinculada con la pobre capacidad de reflexión, de allí que el sujeto se percataría de las consecuencias negativas después de haber dañado a alguien, siendo algo característicos de algunos sujetos antisociales, más no delictivos. De igual forma controlar el contenido verbal que emplean les resulta muy complicado, ya que tales respuestas también requieren la activación de la corteza cerebral.

Dificultades para esperar el turno

Los sujetos con alto nivel de impulsividad suelen sobre estimar el tiempo, de esta forma un lapso que para otros individuos puede significar algo esperable, para ellos resultaría una larga espera, mostrando su impaciencia a través de los intentos por saltarse el turno de otro o realizando la conducta antes del tiempo establecido, dándose cuenta de ello después de ejercerla.

Puede entrometerse en la conversación ajena

A menudo la impulsividad ha sido asociada al rasgo de personalidad extravertido, ya que una de las principales características de ellos es la socialización sin un temor al rechazo, a diferencia de los más extrovertidos quienes gozarían de una sobre consciencia para esos eventos; así mismo, los individuos con alto nivel de impulsividad no medirían sus palabras, pudiendo emplear contenidos desagradables para el resto o incluso preguntar sobre temas muy delicados en dicha interacción social.

2.2.3. Bases teóricas de la Ansiedad

2.2.3.1. Aproximación conceptual de la ansiedad

La ansiedad es entendida como un estado emocional negativo, caracterizado por tensión o nerviosismo, que involucra síntomas fisiológicos; por ejemplo, palpitaciones cardíacas, temblor, náuseas y vértigo (Beck, Emery y Greenberg, 1985).

Para Beck y Emery (1995) el miedo implica una evaluación intelectual del estímulo amenazador y la ansiedad implica la respuesta emocional a esa evaluación. Cuando una persona dice que tiene miedo de algo, generalmente se está refiriendo a un conjunto de circunstancias que no están presentes pero que pueden ocurrir en el futuro (el miedo está latente).

Cuando una persona siente ansiedad experimenta una emoción desagradable caracterizada por sentimientos subjetivos desagradables, tales como tensión, y por síntomas fisiológicos tales como palpitaciones, temblor y náusea. El miedo se activa cuando una persona se expone, física o psicológicamente, al estímulo que considera amenazador; entonces la persona siente ansiedad. Junto a la ansiedad, puede provocarse una variedad de síntomas referentes al sistema nervioso autónomo y somático (Beck y Emery, 1985).

La ansiedad es una emoción de los seres humanos que tiene por objeto un incremento de la activación fisiológica para ponernos en alerta ante posibles amenazas internas y movilizarnos hacia la acción para sortear dichas amenazas, y que sin duda ha sido fundamental para la supervivencia de la especie. De manera que es una emoción que conlleva en algunas ocasiones serias repercusiones tanto psíquicas como orgánicas, es muy común que pueda tener su origen en el propio sujeto o estar provocada por un suceso externo, en cualquier caso, hay situaciones en las que el ser humano está sometido a intensas presiones que pueden ser causa de ansiedad, un ejemplo de ello es el estar próximo a ser intervenido quirúrgicamente (Méndez, 2009).

La ansiedad se define como una condición emocional transitoria consistente en sentimientos de tensión, aprehensión, nerviosismo, temor y elevada actividad del sistema nervioso autonómico (Rosel, et al., 2006).

La ansiedad es una sensación normal que tienen las personas alguna vez en momentos de peligro o preocupación, pero cuando una persona está muy ansiosa sin que haya razón para ello o cuando se muestra tensa extremadamente, es cuando la ansiedad se convierte en un problema (Quijano, 2015).

La ansiedad es considerada una reacción normal de todo ser humano ante una situación estresante y/o amenazante, generando síntomas físicos como sudoración, temblor en el cuerpo y hasta taquicardia; así mismo, a ellos se le asocian síntomas psicológicos entre los que destacan el miedo, la preocupación y pensamientos ya sea que juntos busquen la mejor solución ante la situación que se les presentan pudiendo ser esta de huida o ataque, preparando así mente y cuerpo para el resultado final. Del mismo modo podríamos decir que tener ansiedad puede mantenernos alertas ante los peligros que vivimos en la actualidad; así mismo, nos mantiene activos al momento de realizar nuestras actividades diarias. La ansiedad vendría a tornarse mucho más negativa cuando la intensidad y la frecuencia de esta aumentan e interfiere de manera significativa en nuestro día a día, a su vez la activación no necesariamente debe ser producto de un hecho real (Marcela, Feria, Palacios y De la Peña, 2010).

2.2.3.2. Modelos teóricos de la ansiedad

Modelo cognitivo de Beck

La teoría de Beck ha generado una gran cantidad de investigación empírica, sobre todo en cuanto a su explicación de los trastornos depresivos y ansiosos. En este sentido, ha tenido un enorme impacto en la investigación psicopatológica de la ansiedad, estimulando desarrollos metodológicos y conceptuales que han contribuido a la clarificación y precisión de los modelos explicativos del trastorno, así como de los métodos y diseños adecuados para evaluarlo. Es más, a partir de esta teoría se ha desarrollado una terapia para los trastornos ansiosos (Beck y Emery, 1985) y depresivos, cuya eficacia en el caso de la depresión está firmemente establecida, mientras que en el caso de los trastornos de ansiedad está aún por determinar a la espera de un mayor número de investigaciones empíricas al respecto, aunque existen resultados preliminares francamente prometedores (Beck, 1991).

La ansiedad es entendida como un estado emocional negativo, caracterizado por tensión o nerviosismo, que involucra síntomas fisiológicos, por ejemplo, palpitaciones cardíacas, temblor, náuseas y vértigo (Beck, Emery y Greenberg, 1985).

La teoría de Beck articula las diferencias y semejanzas entre ansiedad y depresión en lo que se conoce como la hipótesis de la especificidad de contenido. Para comprender ello, inicia con una breve exposición de aquellos aspectos de la teoría cognitiva de Beck (distorsiones cognitivas vinculadas a la ansiedad) relevantes para una comprensión adecuada de la hipótesis de la especificidad de contenido.

La premisa básica de la teoría cognitiva de Beck es que en los trastornos emocionales existe una distorsión o sesgo sistemático en el procesamiento de la información. Así, en la ansiedad, la percepción del peligro y la subsecuente valoración de las capacidades de uno para enfrentarse a tal peligro, que tienen un valor obvio para la propia supervivencia, aparecen sesgadas en la dirección

de una sobreestimación del grado de peligro asociado a las situaciones y de una infravaloración de las propias capacidades de enfrentamiento. Por otro lado, tras un suceso que supone una pérdida o un fracaso, la retirada temporal de toda involucración emocional o conductual, con la consiguiente conservación de energía, tiene un valor de supervivencia. Sin embargo, en las personas depresivas aparece un sesgo en el procesamiento de los sucesos que implican una pérdida o privación.

Los individuos depresivos valoran excesivamente esos sucesos negativos, los consideran globales, frecuentes e irreversibles, mostrando; pues, lo que se conoce como la tríada cognitiva de Beck: una visión negativa del yo, del mundo y del futuro. Esta tríada resulta en una retirada persistente del entorno (conducta de evitación), una persistencia que resta todo valor adaptativo a la conducta de retirada.

Ese procesamiento cognitivo distorsionado o sesgado que aparece en la ansiedad y en la depresión conduce a los síntomas afectivos, conductuales, motivacionales y fisiológicos que caracterizan tales síndromes psicopatológicos. Sin embargo, ese tipo de procesamiento, al igual que los demás síntomas, pueden ser el producto de muchos factores y, así, en la etiología de la depresión y de la ansiedad pueden estar implicados factores genéticos, evolutivos, hormonales, físicos y psicológicos. Cualquiera que sea la etiología, sin embargo, ese tipo de procesamiento distorsionado o sesgado es una parte intrínseca del síndrome emocional y funciona como factor de mantenimiento de los estados psicopatológicos.

El procesamiento distorsionado de la información en la depresión y en la ansiedad se entiende en la teoría de Beck como un factor próximo (no único) de desencadenamiento y mantenimiento de los restantes síntomas depresivos o ansiosos. Entre todas las posibles causas distales que pueden provocar ese procesamiento distorsionado o sesgado de información (ciertas enfermedades físicas, predisposiciones hereditarias, traumas evolutivos, etc.), la teoría cognitiva de Beck afirma que en muchos casos de depresión unipolar no

endógena y en muchos trastornos de ansiedad, la etiología tendría que ver con la interacción de tres factores:

1. La presencia de actitudes o creencias disfuncionales sobre el significado de ciertas clases de experiencias, actitudes que impregnan y condicionan la construcción de la realidad.
2. Una alta valoración subjetiva de la importancia de esas experiencias que resulta de la estructura de personalidad del individuo.
3. La ocurrencia de un estresor específico a los anteriores factores; es decir, un suceso considerado importante y que incide directamente sobre las actitudes disfuncionales del individuo.

Beck usa el formalismo de los esquemas para explicar cómo las actitudes o creencias disfuncionales están representadas mentalmente y afectan al procesamiento de la información.

Para Beck, los esquemas son estructuras funcionales de representaciones relativamente duraderas del conocimiento y la experiencia anterior. Estas estructuras cognitivas dirigen la percepción, codificación, organización, almacenamiento y recuperación de la información del entorno. Los estímulos consistentes con los esquemas se elaboran y codifican, mientras que la información inconsistente se ignora y olvida (Clark y Beck, 1988).

Este procesamiento de arriba-abajo de carácter simplificador sacrifica una eventual pérdida de información o una distorsión de esta en aras de un principio de economía cognitiva, por lo que, en el caso de esquemas disfuncionales, el resultado es un procesamiento desadaptativamente distorsionado de la información y una ulterior interpretación desadaptativamente sesgada de la realidad. Los esquemas responsables del procesamiento sesgado de la información en los individuos depresivos y ansiosos.

1. Los esquemas disfuncionales depresogénicos y ansiógenos.

2. Se diferencian de los esquemas de los sujetos normales tanto en su estructura como en el contenido de la información que almacenan.

En cuanto al contenido, los esquemas disfuncionales contienen reglas, creencias tácitas o actitudes estables del individuo acerca de sí mismo y del mundo, que son de carácter disfuncional y poco realistas, y a menudo están conectadas con recuerdos relevantes al desarrollo y formación de tales creencias. En los trastornos de ansiedad las reglas son generalmente condicionales (Si ocurre un suceso específico, puede tener resultados adversos), así cuando los sucesos ocurren, cabe la posibilidad todavía de que tengan un resultado inocuo. Por el contrario, las reglas en la depresión, aunque encuadradas en un formato condicional, son absolutas ya que presuponen la fatalidad del resultado, por ejemplo: si fracaso en parte significa que siempre será un desastre (Beck y Emery, 1985).

En cuanto a la estructura, los esquemas disfuncionales en los trastornos emocionales tienden a ser más rígidos, impermeables y concretos que los esquemas adaptativos y flexibles de los individuos normales. Los esquemas se organizan a un nivel más superior en torno a un tema común (modo). En el caso de la ansiedad, la vulnerabilidad o el peligro sería el tema común, mientras que en el caso de la depresión el tema sería la autoconstrucción. El procesamiento sesgado de la información resulta de la activación de los esquemas relevantes al contenido común específico del trastorno y de la desactivación de los esquemas inconsistentes con él. En los trastornos de ansiedad, los esquemas activados pueden variar de una situación a otra, pero todos ellos tienen en común un contenido relacionado con un exagerado sentido de vulnerabilidad y, por tanto, están focalizados en el procesamiento de cualquier estímulo que indique un posible peligro o amenaza para el sujeto ignorando cualquier señal de seguridad, mientras que los esquemas que procesan de manera preferente este último tipo de información estarían relativamente inactivos. En la depresión, los esquemas que procesan información de carácter negativo están más activos que aquellos que se usan para procesar información positiva, ya que está operando un modo constrictivo por medio del cual el individuo se retira de los acontecimientos y conserva energía en respuesta a una negatividad que lo

invade todo. A partir de ello Beck y Emery (1985) Plantean que los sujetos con ansiedad tendrían una serie de respuestas provocadas principalmente por los esquemas disfunciones que han desarrollado a lo largo de su vida, es por ello que en los estados de ansiedad se hacen presente tres dimensiones:

Dimensión Afectivo

Se trata de las respuestas subjetivas emocional que experimenta el sujeto, tales como la angustia, miedo, desesperanza, nerviosismo o temor ante una determinada situación.

Dimensión Cognitivo

Se trata de las respuestas anticipadas de carácter inflexible acerca de sí mismo, los demás y el futuro, tales pensamientos tendrían contenidos en donde el sujeto resulta afectado por las contingencias del ambiente, le acontece lo peor u obtiene una consecuencia catastrófica.

Dimensión Somático

Se trata de las respuestas físicas que se experimentan en el estado de ansiedad, tales como la hiperventilación, sudoración excesiva, dolores de cabeza, sensación de hormigueo, náuseas, etc.

Modelo de la ansiedad como estado y rasgo

Para Spielberger (1966), la ansiedad debe ser entendida como un rasgo de personalidad, el cual es desarrollado a partir de la combinación de diversos factores tanto internos como externos, en esta medida los elementos forman un patrón de respuesta relativamente estable a través del tiempo, por lo que plantea analizar la ansiedad en su forma de rasgo y estado. La primera se trataría del patrón perdurable a través del tiempo, que caracteriza al sujeto en comparación a los demás.

Es un estado emocional transitorio, caracterizado por sentimientos subjetivos, conscientemente percibidos, de atención y aprensión y por hiperactividad del sistema nervioso autónomo. Es una emoción temporal que depende más bien de un acontecimiento concreto y que se puede identificar. La respuesta de ansiedad estado tiende a ser modificable a lo largo del tiempo. Existirán ocasiones en que este tipo de ansiedad se eleva o posee una alta intensidad, en ese caso se denomina ansiedad aguda Spielberger (1966). El proceso de ansiedad se manifiesta a través de la secuencia de eventos cognitivos, afectivos, fisiológicos y comportamentales. Las reacciones a las situaciones angustiosas se basan en las percepciones e interpretaciones que cada individuo le atribuye; no obstante, algunas situaciones son más angustiosas que otras, Spielberger, Gorsuch y Lushene (1982). Este proceso puede ser desencadenado por un estímulo estresante que se ha interpretado como peligroso o amenazante, o ser un pensamiento que pronostica una amenaza o que le causa, al recordar una situación anterior peligrosa. Los sujetos que presentan mayores niveles de ansiedad como predisposición de personalidad que viene ser ansiedad rasgo, tiendan a formar condicionamientos más rápidos y estables por presentar un subsistema del sistema nervioso autónomo lábil y sobreactivo, Rojas (1984).

La ansiedad se encuentra a niveles altos, relativamente estable, que se caracteriza en individuos que presentan una tendencia a percibir las situaciones como amenazadoras; así mismo, observa un estilo característico o tendencia temperamental a responder todo el tiempo de la misma forma, sean circunstancias estresantes o no. Una persona que ha estado ansiosa todo el tiempo posee una actitud de aprensión, y ha conformado toda una estructura más o menos estable de vida en función al rasgo de ansiedad, siendo esta conocida como ansiedad crónica. Esta persona tiene más probabilidades en el futuro de desarrollar un trastorno de ansiedad que otra que no posee este rasgo; teniendo así mayores posibilidades de ser más vulnerables al estrés, donde a su vez considerará un gran número de situaciones como peligrosas (Spielberg, 1966). Por otro lado; los sujetos con ansiedad rasgo muy bajos se las puede considerar como personas insensibles o indiferentes con las demás personas. En general, las personas con alta ansiedad peculiarmente son más vulnerables

a la evaluación de los demás porque se subestiman y les falta confianza en sí mismo (Spielberger, Gorsuch y Lushene, 1982).

Modelo comportamental de la ansiedad

Esta teoría se encuentra basada en la comprensión de los mecanismos de adquisición y mantenimiento de los comportamientos, donde las conductas son aprendidas y en algún momento de la vida se asocian a estímulos favorables o desfavorables adoptando así una connotación que va a mantenerse posteriormente. Según esta teoría, la ansiedad es el resultado de un proceso condicionado donde los sujetos que la padecen han aprendido erróneamente a asociar estímulos en un principio neutros, con acontecimientos vividos como traumáticos; por tanto, amenazantes, de tal manera que cada vez que se produce contacto con dichos estímulos se desencadena la angustia asociada a la amenaza.

El conductismo parte de una concepción ambientalista, donde la ansiedad es entendida como un impulso conocido como drive, la cual provoca la conducta del organismo. Hull (1952) menciona que la ansiedad es un impulso motivacional responsable de la capacidad del individuo para responder ante una estimulación determinada.

Para Sandin y Chorot (1991), manifestaron que la ansiedad puede ser entendida como una respuesta normal y necesaria, o una respuesta desadaptativa patológica. Mediante el experimento realizado por Watson al niño Albert, donde se dio un proceso de condicionamiento clásico; permitió explicar la aparición de temores y ansiedad irracionales, mediante la relación de las situaciones ya olvidadas, de aprendizaje temprano; la cual se adquieren reacciones inadaptadas que servirían como fundamento para las posteriores fobias (Perpiña, 2012).

2.2.3.3. Factores de riesgo para la ansiedad

Se trata de aquellos elementos que incrementan la probabilidad del desarrollo de ansiedad desadaptativa; aunque, algunos autores refieran que es necesaria cierta cantidad de ansiedad, esta debe ser mínima y en los momentos indicados como ante la exposición a algo que amenace la integridad de alguien, puesto que se trataría de una respuesta muy intensa. La ansiedad genera que alguien este con una angustia fuerte, la cual impide concentrarse y realizar sus actividades cotidianas de una forma tranquila. Se trata de aquellos sujetos que andan constantemente tensos y que no disfrutan las actividades, puesto que están anticipando lo peor en todo momento; en esta medida, conviene conocer aquellos elementos que pueden disminuir a la ansiedad, tales como el entrenamiento en relajación, la atención guiada a un estímulo relajante, mejorar la organización, emplear una agenda y no procrastinar; sin embargo, existen aún bastantes elementos que pueden hacer que la ansiedad aparezca en grandes dosis, para lo cual se sigue lo planteado por Baeza (2008), quien afirmó que los factores de riesgo aparecen en tres principales momentos de la ansiedad.

Factores predisposicionales

Se trata de aquellas variables que ya se encuentran presentes en el individuo y lo vuelven más tendiente a desarrollar un trastorno de ansiedad, como puede ser el rasgo neurótico de personalidad o una alta introversión; además, otros factores como los de crianza también pueden potenciar a la ansiedad, generando que aparezca en cantidades muy grandes durante la adolescencia, por ello, los constantes conflictos familiares generan en el niño una visión distorsionada del mundo, como algo altamente estresante, de allí que aparece una mayor agresividad y una mayor ansiedad; así mismo, tener una mayor velocidad en el impulso nervioso facilita tener aprendizajes nuevos, de esta forma en los sujetos con mayor intelecto la ansiedad puede surgir como producto de una rápida asimilación de los eventos negativos; mientras que alguien con menor reflexión no generaliza las actividades amenazantes con todas aquellas similares a esta, como si puede pasar en aquellos más inteligentes, por eso se han encontrado relaciones entre un mayor intelecto y trastornos ansiosos como

la obsesión compulsión, ansiedad generalizada y trastorno de pánico. Finalmente, la exposición a eventos traumáticos puede generar que el nivel de ansiedad se eleve mucho, mostrando un patrón de nerviosismo y angustia constantemente (Zegarra y Cuba, 2017).

Factores desencadenantes / estresantes

La ansiedad suele ser descrita como un rasgo de la personalidad, puesto que es una respuesta necesaria para sobrevivir en situaciones altamente demandantes, puesto que desencadena una reacción de alta intensidad, tanto a nivel cognitivo, emocional, motor y fisiológico; sin embargo, esta solo debe aparecer en los momentos indicados, en otros solo entorpecería la labor del adolescente e incluso podría direccionarlo a un bloqueo, perdiendo la capacidad de respuesta por la alta sensación de estar abrumado en ese momento. Se trata de los eventos altamente estresantes como accidentes, sensación de amenaza como la mordida de un perro o presenciar cómo se lastima a otra persona cerca de él, todas estas circunstancias incrementan la angustia y nerviosismo del adolescente, en donde puede decidir huir de la escena o simplemente optar por paralizarse, rindiéndose ante la situación. Los factores desencadenantes de la ansiedad son todas aquellas circunstancias de alta amenaza que puede percibir el adolescente; sin embargo, llegado a un punto, pueden desencadenar en él, algunos estímulos sin tanta importancia como la demanda de tareas o la interacción de la chica que le gusta como elementos altamente ansiógenos, en otros casos la exposición simbólica a medios de comunicación donde se presenten catástrofes naturales a nivel mundial puede incrementarla. Finalmente, se víctima de acoso escolar o constantes amenazas en el contexto académico puede elevar la sensación de ansiedad e incluso posibilitar el desarrollo de otro desorden emocional (Rodríguez –Sacristán, 1995)

Factores de mantenimiento

Algunas situaciones suelen hacer que los individuos lejos de reducir el nivel de ansiedad que pudo haberse desencadenado partir de la exposición a un estímulo percibido como amenazador, incrementan y mantienen el nivel de

ansiedad, el más mencionado en distintos trabajos es el papel del componente cognitivo, en donde al mantener la imagen de aquel suceso o estímulo que desencadena la ansiedad, se estaría volviendo a generar respuestas de esa misma forma; sin embargo al quitar el pensamiento o remplazarlo, la ansiedad estaría disminuyendo; sin embargo, existen otros factores que mantienen la ansiedad. Las creencias que más predominan en la familia también pueden resultar un factor de mantenimiento, es decir, el extremo cuidado o la visión catastrofista de los padres puede ser fácilmente adquirida por el hijo, desarrollando dichas creencias con las cuales mantendría la constante sospecha y preocupación a lo largo de su vida (Rodríguez –Sacristán, 1995)

2.2.3.4. Tipos de ansiedad

La ansiedad puede agruparse en tipo, puesto que dicho término estaría referido a las respuestas alteradas a nivel fisiológico, emocional cognitivo y motor; sin embargo, la fuente de ansiedad y las formas como se manifiesta sería diferente, en la medida que permitiría el desarrollo de clasificaciones encontrando el trastorno de ataque de pánico, la neurosis obsesiva, las fobias específicas, el estrés postraumático e incluso las compulsiones; esta visión se hace aún más grande con los nuevos modelos psicopatológicos en donde se le da protagonismo a la ansiedad en todos los trastornos psicológicos. A su vez el énfasis de los síntomas varía entre cada uno de los trastornos de ansiedad, por ejemplo en la ansiedad generalizada las respuestas se intensifican en una gran cantidad de situaciones cotidianas, mientras que en la obsesión – compulsivos estos aparecerían al entrar en contacto con el estímulo donde debe realizar el ritual, por otra parte en las fobias específicas la respuesta sería netamente de evitación del estímulo temido (Krauskopf, 2007), es por ello que se puede clasificar a la ansiedad en los siguientes cuatro tipos.

1. Los estados fóbicos se caracterizan porque la ansiedad se ha limitado a determinado objeto o situación; esto lleva a establecer un patrón evitativo de ese objeto o situación y a experimentar crisis de angustia cuando eventualmente se produce el encuentro temido o se presenta forzosamente la situación evitada.

2. En los trastornos obsesivos compulsivos la ansiedad se da a la par de las manifestaciones típicas de obsesión y compulsión. A lo largo de los años pueden verse evoluciones de casos que se inician con crisis de angustia o ataques de pánico, siguen con un estado de ansiedad generalizada, luego centralizan la angustia en alguna condición fóbica y más adelante su preocupación adquiere características de intelectualización obsesiva, los síntomas se caracterizan por ataques de ansiedad, con intenso miedo a morir. Los pacientes refieren que falta el aire, sensación de hormigueo en los brazos, palpitaciones. Álvarez (2005), indica que los trastornos por estrés, una situación determinada con características de sobre exigencia adaptativa intensa lleva a estados de tensión interior con ansiedad de intensidad creciente.
3. El trastorno agudo por estrés es una reacción transitoria grave que aparece en un individuo que no presentaba manifestaciones previas de trastorno emocional o ante un evento traumático, que presenta una amenaza a su seguridad e integridad física o a la de sus allegados, experimenta desesperación, inquietud, angustia, embotamiento o alerta excesiva, cambios emocionales bruscos, estados de disociación de la conciencia, que van mermando con el correr de los días y hasta un mes luego del hecho traumático.
4. El trastorno por estrés postraumático se produce como complicación diferida debida a una situación de índole catastrófica que provoca estados angustiosos repetidos a lo largo del tiempo; se revive la situación sufrida, con marcada aparición de sueños y pesadillas relacionadas con el acontecimiento patógeno, junto con estados de embotamiento e intentos de evitar lo que pudiera relacionarse con el acontecimiento traumático; la evolución es fluctuante y en algunos casos puede llevar a modificaciones permanentes de la personalidad. Schutlz (2010), comparte que, para Freud, el Yo está justo en el centro de grandes fuerzas; la realidad, la sociedad, está representada por el Superyó; la biología está representada por el Ello. Cuando estas dos instancias establecen un conflicto sobre el pobre Yo, es

comprensible sentirse amenazado, abrumado y en una situación que parece que se le va a caer el cielo encima. Este sentimiento es llamado ansiedad y se considera como una señal del Yo que traduce sobrevivencia y cuando concierne a todo el cuerpo se considera como una señal de que el mismo está en peligro.

En la adolescencia Krauskopf (2007), explica que la ansiedad transicional es común, no debe confundirse con la angustia patológica, ésta corresponde a la incertidumbre de responder a las demandas crecientes que debe enfrentarse en la nueva etapa, para el adolescente sano y con una vida común las oportunidades a la que se enfrentan le permiten desarrollar su potencial de forma adecuada, este tipo de ansiedad no interfiere con su desarrollo adaptativo, puesto que se siente preparado para movilizar sus recursos dinámicos conductuales; sin embargo, cuando éstos no se dan de forma positiva, afloran los sentimientos de impotencia y los mecanismos de defensa se vuelven escasos, generando una paralización afectiva y el sentimiento de miedo y ansiedad cada vez es mayor. La ansiedad patológica es un estado de temor vago que pueden darse a través de crisis agudas o de un estado permanente y difuso que afecta el equilibrio general del ser, por lo que requiere de un tratamiento psiquiátrico inmediato. Para Álvarez (2008), que la ansiedad patológica desorganiza, obstaculiza el pensamiento, lleva a sentir desprotección y desesperación, como síntoma, está en el fondo de todo malestar y acompaña a todas las alteraciones psíquicas, aunque a veces de manera encubierta.

2.2.3.5. Tratamiento de la ansiedad

La ansiedad ha sido abordada por distintos modelos de tratamiento, siendo entendida desde distintas posturas epistemológicas; sin embargo, uno de los modelos que más ha generado evidencia empírica reportada hasta el momento vienen siendo aquellos modelos conductuales y cognitivos. Primero desde la postura conductual la ansiedad es entendida como un desorden emocional que aparece por múltiples condicionamientos clásicos, generando respuestas fisiológicas y emocionales alteradas como la sudoración palmar, la aceleración cardíaca, la sensación de angustia y temor, por lo que para esta postura el

tratamiento va dirigido al control de tales variables desde el condicionamiento clásico. Segundo para la postura cognitiva el manejo de la ansiedad surge desde la premisa de entenderla como producto de un quiebre entre los valores trascendentales del individuo y las pruebas que recoge del contexto social, para algunos modelos esto es entendido como creencias irracionales de carácter dogmático y absolutista, ya que estas por su naturaleza generarían sufrimiento en el usuario, los individuos suelen enfrascarse en un estilo de vida totalmente inflexible, pasando por incontables momentos de sufrimiento emocional; por lo tanto, desde esta postura el punto principal de la intervención son las creencias irracionales, por ello las técnicas son principalmente de debate y diálogo socrático (Vigil, 2017).

Ambas posturas por separado han mostrado ventajas y dificultades, siendo necesario para algunos autores hacer una intercepción entre ambos; aunque mal entendida las posturas conductuales – cognitivas y cognitivas - conductuales han tenido distinto énfasis en el aspecto epistemológico; es decir la primera postura involucra los aspectos cognitivos como una extensión de los condicionamientos; de tal forma que el pensamiento es una reacción condicionada (aprendida); sin embargo, para la segunda postura el mayor énfasis son los pensamientos y lenguaje interno del sujeto, por ello a través del debate de ideas facilitar la exposición a estímulos y situaciones temidas por el sujeto que generan evidencia para romper con las creencias irracionales, dando así argumentos de una vida mucho más flexible. El objetivo principal de la TREC vendría a ser el cambio a una filosofía de vida que acepte los errores y una vida con puntos medios, para de esa forma no terrorizar todo aquello que no sale como se desea. Para el primer modelo se emplea las exposiciones encubiertas por medio de la imaginación.

En el caso de los adictos al internet, resulta frecuente encontrar pensamientos e ideas a favor del uso desmedido de esta herramienta; sin embargo, detrás de ellas se albergarían creencias irracionales, las cuales al ser patrones de pensamientos inflexibles y dogmáticos, condicionan al sujeto a una vida plagada de angustias y episodios tristes, por ello el acceso a las redes sociales, videojuegos o contenido de índole aleatoria representa algo tan

agradable, hace olvidar los problemas y experimentan un descenso de la ansiedad momentáneo (Whiteside y Lynam, 2001).

Es una de las principales referencias en los tratamientos de diversos trastornos de ansiedad, aunque la razón por la que las terapias con mayor énfasis en lo cognitivo han gozado de más aplicabilidad se debería a la flexibilidad en las estrategias y la ausencia de un control riguroso.

Para King, Delfabbro y Griffiths (2010), la intervención que más se han empleado para este tipo de casos con adicción al internet son los modelos cognitivos – conductuales, en cuanto a la primera estrategia a emplear se usa el entrenamiento del individuo para realizar un auto registro de la conducta adictiva, de esta forma es posible establecer una línea base en donde quede evidencia de la frecuencia en que ejecutaba los comportamientos de acceso al internet, la duración de tales conductas y la intensidad de las emociones que siente; además, es posible establecer el análisis funcional para comprender aquellos estímulos que fortalecen el comportamiento del individuo. Esta información es empleada para establecer los objetivos que seguirá la terapia, puesto que es un problema heterogéneo, no mostrando un déficit y exceso igual en todos los individuos; además, los estímulos de refuerzo y el contenido cognitivo que mantiene la conducta son distintos de sujeto a sujeto; así mismo, emplean la información para concientizar al sujeto en las consecuencias negativas de la adicción, puesto que con el auto registro sería fácil graficar la línea de causalidad entre adicción y consecuencias negativas. Finalmente, los modelos cognitivos - conductuales emplean la reestructuración cognitiva para romper con las creencias irracionales, después se programan las sesiones de exposición en sus distintas formas, pudiendo ser encubierta e in vivo; además, una vez que la ansiedad ha sido regulada, debe de procederse a la instauración de programas de actividades y de gestión del tiempo, puesto que Griffiths y Meredith (2009) identificaron que gran cantidad de los casos recaían cuando el tiempo de ocio era demasiado largo, siendo el aburrimiento un elicitador de la angustia y los deseos de acceder al internet.

Cabe señalar que la intervención no solo maneja el control de la adicción al internet, puesto que existen otros problemas asociado a este; de esta forma,

un sujeto adicto tiene dificultades en su autocontrol, manejo de la ira y alteraciones de sueño, por lo que el problema resulta altamente complejo (Alario, 2006), se deben realizar estrategias que incrementen el autocontrol, de lo contrario tras la rehabilitación será muy fácil volver a recaer, el manejo de la ira facilitaría la aparición de frustración; además, el cambio en el ritmo de sueño puede ser uno de los patrones más difíciles de cambiar, teniendo que emplear la estrategia denominada higiene de sueño (Luengo, 2006).

La intervención no debe tornarse a la reducción de comportamientos, puesto que existe evidencia de la debilidad de dicha metodología (Alario, 2006; Griffiths, 2000); caso contrario, deberá emplear una estrategia de reemplazo de las conductas inadaptadas por comportamientos adaptativos y socialmente deseables. El modelo de intervención busca insertar en el adicto hábitos saludables en el manejo del tiempo de ocio, ya que el aburrimiento será una de las situaciones que para muchos justifica el uso del internet; además, los adictos suelen creer que los videojuegos dan sentido a la vida, ya que esta es monótona y sin mayores retos como en el mundo virtual (Luengo, 2006).

La autorregulación emocional también debe estar incluido en los objetivos para el manejo de la salud en los adictos al internet, puesto que el comportamiento adictivo solo es una forma de evitar las sensaciones displacenteras como la angustia o altos niveles de ansiedad que aparecen en él, por ello estrategias como la relajación muscular progresiva, la autógena o la sistemática en su versión reducida ofrecen al paciente la oportunidad de manejar los estados de angustia que tanto odia tener (Du, Jiang y Vance, 2010); sin embargo, en las últimas décadas han surgido algunas estrategias terapéuticas que buscan recobrar el vínculo con el laboratorio, perdido durante la segunda generación. Las llamadas terapias de tercera generación en su base del contextualismo funcional ve la evitación de las experiencias displacenteras como los verdaderos elementos implicados en el mantenimiento de los trastornos psicológicos, de esta forma el entrenamiento al adicto también debe emplear estrategias de aceptación y tolerancia de los momentos de displacer; finalmente, entrenar en la discriminación de conductas con consecuencias positivas versus las negativas también es una estrategia empleada en el auto control.

2.2.3.6. Componentes de la ansiedad

La ansiedad puede ser entendida como un conjunto de respuestas específicas que aparecen cuando un individuo está expuesto o percibe que la situación donde se encuentra representa algún riesgo para él, en este sentido la ansiedad funciona como una respuesta adaptativa que tras una prolongación de tiempo e intensidad se torna desadaptativa, por ello es posible identificar los componentes que constituyen a la respuesta de ansiedad en los organismos, en este sentido Baeza (2008) indicó que la ansiedad puede ser entendida en funciona cinco grandes componentes característicos en todo episodio de dicha respuesta los cuales son:

Cognitivos: anticipaciones amenazantes, evaluaciones del riesgo, pensamientos automáticos negativos, imágenes inoportunas, entre otros. Se refiere a los contenidos cognitivos que evaluación la situación como amenazante y anunciar al individuo que su calidad de vida corre riesgo.

Fisiológicos: activación de diversos centros nerviosos, particularmente del sistema nervioso autónomo, que implica cambios vasculares, respiratorios. Se trata de reacciones provocadas por el sistema nervioso autónomo, las cuales preparar al organismo químicamente para reaccionar a modo de supervivencia.

Motores: inhibición o sobreactivación motora, comportamiento defensivo, búsqueda de seguridad, sumisión, evitación, agresividad, entre otros. Cada uno de estos componentes puede actuar con cierta independencia. Los eventos de mayor nivel de ansiedad están principalmente caracterizados por situaciones de evitación o ataque.

La ansiedad puede ser desencadenada, tanto por estímulos externos o situacionales, como por estímulos internos al sujeto, tales como pensamientos, sensaciones, imágenes. El tipo de estímulo presentado en la respuesta de ansiedad vendrá determinado en gran medida por las características de la persona, y por su circunstancia que se presenta. Esa expresión, es un

mecanismo facilitador de la relación con el medio, y destinado a preservar los intereses del individuo.

Los componentes de la ansiedad son definidos con frecuencia como tres; sin embargo, para algunas posturas estas deberían ser cinco, por la complejidad de los comportamientos.

2.2.3.7. Características de la ansiedad

En cuanto a la ansiedad como constructo cabe resaltar que desde un modelo conductual es esencialmente aprendida, la misma no es una respuesta específica, sino que se trataría de un conjunto de pequeñas respuestas con un objetivo en común, el cual es alertar y preparar al organismo ante las señales de amenaza a las que está expuesta en ese ambiente específico.

Las personas que tienen elevados niveles de ansiedad suelen ser más perspicaces, atentos, está más vigilantes por la situación de temor que estarían experimentando en ese momento, por ello Baeza (2008) menciona que los sujetos con ansiedad suelen tener las siguientes características:

Experiencias negativas: los sujetos que han desarrollado ansiedad lo han adquirido a partir de la exposición a una serie de situaciones complicadas en donde han pasado por momentos muy angustiantes, de esta forma los accidentes, situaciones de asalto o en el contexto escolar las experiencias angustiantes provocadas por el docente suelen ser típicas en las situaciones con mayores niveles de ansiedad. Para estos sujetos la ansiedad vendrá a estar justificada por la probabilidad de que dichas situaciones negativas vuelvan a ocurrir. Ello estaría anunciando el elemento mantenedor de la ansiedad desadaptativa la cual sería el patrón evitativo desarrollado por el sujeto (Zegarra y Cuba 2017).

Rasgos de personalidad: los sujetos más ansiosos suelen tener más alto nivel de introversión, por lo que su velocidad y sensibilidad ante el aprendizaje resulta más rápido que una persona que tiene menor presencia de este rasgo de

personalidad. Las características del introvertido suele ser la menor socialización que han desarrollado a diferencia de los más extrovertidos, lo que se encuentra ligado a una menor búsqueda de ayuda en los demás para resolver un problema.

Estilo de afrontamiento no productivo: muchos de los estudiantes con elevados niveles de ansiedad suelen tener complicaciones en sus horarios por el estilo de afrontamiento que emplean, ya que cuando no logran organizarse de una forma adecuada o dejan todo para después, terminan generando más actividades de las que pueden resolver, por ello otra de las características de esta población vendrá a ser el estilo de afrontamiento no productivo.

Pensamientos negativos: la ansiedad suele ser mantenida por los pensamientos negativos acerca del futuro, resulta característico de los sujetos con mayores niveles de ansiedad la presencia de afirmaciones sobre un futuro sin metas, con conflictos y con pocas oportunidades, suelen ser pesimistas, además los pensamientos suelen ser extremos y rígidos, no dando cabida al logro de las metas; por ejemplo, realizar una tarea a tiempo puede ser subestimada por la calidad de la caligrafía.

Bajo optimismo: muchos de los estudiantes suelen tener una visión negativa de sí mismos, se sienten con pocas capacidades para hacer frente a las adversidades, su autoeficacia es baja y sus habilidades también, por ello se adelantan a los hechos creyendo que realicen sus actividades de cualquier forma tendrán problemas y no lograrán realizarlos de la forma más apropiada. Los sujetos con ansiedad desadaptativa suelen centrarse en las consecuencias negativas, disminuyendo toda posibilidad de tener un futuro alentador (Whiteside y Lynam, 2001).

Poca capacidad de organización: la desorganización resulta un elemento característico de los sujetos más ansiosos, su poca capacidad para centrarse y planificar las actividades, suelen desencadenar una serie de hechos infortunados que perjudican su tranquilidad, la tardanza, la entrega de trabajos mal hechos, los momentos de alimentación acelerada, los tropiezos por el pacillo, la torpeza motora y la inadecuada resolución de conflictos suelen incrementar el

fundamento cognitivo de incapacidad para la organización. Toda la secuencia se repite formando un círculo vicioso de donde resulta difícil escapar.

Ausencia de actividades gratificantes de ocio: la ansiedad suele ser adaptativa si aparece durante pequeños episodios y permite la preparación del organismo para afrontar el problema, por ello las actividades gratificantes de ocio funcionan como un corte en tal respuesta inadaptada; sin embargo, cuando el estilo de vida no permite la frecuente exposición a eventos gratificantes, la angustia se torna mucho más frecuente, así como los momentos de intensa ansiedad y angustia que vivirá el sujeto. Las personas ansiosas están sometidas a estilos de vida rígidos, inflexibles y más organizados, entrando en un círculo vicioso del que resulta muy difícil salir (Whiteside y Lynam, 2001).

2.2.3.8. Ansiedad adaptativa y desadaptativa

La ansiedad resulta una respuesta ante eventos amenazantes, en este sentido el miedo, el estrés y la ansiedad se diferencian en la intensidad y especificación de cada uno, mientras el miedo es una emoción, el estrés una respuesta de adaptación la ansiedad es un conjunto de respuesta que ponen en alerta al individuo y lo preparan para enfrentarse a alguno realmente amenazante, la ansiedad suele ser despertada por factores cognitivos los cuales se manifiestan principalmente en factores somáticos, tales como la aceleración cardíaca, la sudoración palmar u otras respuestas como el temblor de piernas.

La ansiedad tiene una función la cual es anticipar al sujeto de posibles peligros que pueden ocurrir en el futuro, por ello prepara al organismo y agudiza los sentidos; la ansiedad puede ayudar a los estudiantes a resolver complicados problemas, realizar las tareas con anticipación y ser organizados, en este sentido una cantidad considerable de ansiedad resulta adaptativa para los individuos, ya que mejora la posibilidad de ajuste con su medio; la ansiedad adaptativa se trata de aquellas señales que alerta al sujeto en cuanto al futuro, pueden ser tareas, actividades a las que se comprometido o alguna situaciones a futuro que representara cierta amenaza para él, en caso contrario se encuentra la ansiedad

desadaptativa, siendo una generadora de problemas y desajuste psicosocial (Zegarra y Cuba 2017).

La ansiedad desadaptativa a diferencia de la adaptativa genera la pérdida del ajuste social, por lo que suelen aparecer conductas socialmente no deseables, tales como aislamiento social, desarrollo de patrón evitativo, sentimiento de estar abrumado, reacciones somáticas que dan la sensación de pérdida de control, aparición de llanto, ira y frustración. La ansiedad desadaptativa suele empeorar las relaciones interpersonales, además que perjudica su funcionalidad en el ambiente académico, porque genera deterioro clínicamente significativo. Un individuo que ha desarrollado una ansiedad en exceso tiene alteraciones para dormir, en la alimentación y concentrarse. Otro de las consecuencias negativas de la ansiedad desadaptativa es el entorpecimiento en las facultades para la resolución de problemas, los sujetos que tienen problemas para relajarse, suelen distraerse, pensar constantemente en el evento estresante, pasar horas sin conciliar el sueño, lo que repercute en su rendimiento académico (Zegarra y Cuba 2017).

2.2.4. La ansiedad e impulsividad como determinantes de la adicción al internet

Frecuentemente suele encontrarse que los sujetos que han desarrollado adicción al internet suelen tener complicaciones para controlar su conducta, a ello se le denomina déficit en el autocontrol, tal respuesta sería evidente al permanecer durante tiempo prolongado sin el acceso a internet, por ello estos buscarían satisfacer esa necesidad de forma compulsiva, perdiendo inclusive la noción de consecuencias negativas sobre sí mismos (Whiteside y Lynam, 2001).

Resulta frecuentemente observar a un individuo que ha adquirido alguna adicción convencional o no convencional, perder el autocontrol, apareciendo periodos de búsqueda compulsiva y pensamientos rumiativos acerca del acceso a internet; como se refirió existe evidencia de que la desadaptabilidad de la adicción a esta se encontraría en la vinculación con contenidos inapropiados que generan desadaptabilidad en el sujeto, sea por un acceso tan prolonga que

genera el descuido de otras áreas como el gasto exagerado en determinados ítems a través de dinero virtual creado por las páginas de apuestas y juegos.

El exceso en el uso de las redes sociales tiene a encontrarse frecuente en sujetos con mayores niveles de agresividad, sentimientos de ira y hostilidad, debido a la ansiedad que experimentan al no tener acceso a esta, y a la sensibilidad que han desarrollado a la presencia de otros estímulos que lo alejan de sus redes sociales, a esto se le denominó síndrome de abstinencia aplicado a adicciones comportamentales; así mismo, estos sujetos resultarían mayormente impulsivos. La impulsividad sería una variable ligada a las adicciones, puesto que la búsqueda compulsiva del elemento al que se es adicto no sería más que un episodio de pérdida de autocontrol por parte del sujeto, pudiendo realizar comportamientos disruptivos para mejorar su condición (Whiteside y Lynam, 2001).

De esta forma algunos reportes han anunciado que la impulsividad suele ser una característica de personalidad presente en los individuos con mayor facilidad para adquirir una adicción; sin embargo, no queda claro el papel determinante de esta sobre la adicción al internet, existe teóricos que postulan diferencias entre las adicciones a sustancias y las comportamentales sin embargo otros ratifican que la adicción se da más rápido en sujetos impulsivos, ya que ellos perderían fácilmente la noción del tiempo y no considerarían las consecuencias negativas tras permanecer horas de horas en el ordenador (Whiteside y Lynam, 2001).

2.2.5. Riesgos psicológicos en la Adolescencia

La adolescencia ha sido definida como un periodo de transición entre la segunda infancia y la adultez temprana; así mismo, es caracterizada por una serie de cambios tanto emocionales como físicos para el individuo, pues representa la preparación de diferentes aspectos de la madurez sexual y psicológica. Hay una búsqueda de la identidad propia y una inseguridad en las interacciones con el género opuesto.

En cuanto a los cambios cognitivos el individuo pasa a una etapa de pensamiento de operaciones formales, mientras que en el aspecto emocional va aprendiendo las competencias sociales para comenzar a asumir ciertas responsabilidades de cara a la vida adulta; todo el desajuste que se genera a partir de los cambios mencionados genera un desequilibrio acompañado de episodios emocionales de tristeza, desesperanza, angustia y frustración, por ello los adolescentes suelen ser cambiantes. La personalidad va definiéndose para mantenerse ya en la etapa adulta con ciertas tendencias totalmente marcadas. No debe entenderse a este periodo como solo una transición, sino como un nivel de mayor complejidad de pensamiento en comparación a las anteriores vividas, por ello los adolescentes en la búsqueda de su identidad presentan una serie de reacciones características de la etapa que los vuelven vulnerables a desarrollar problemas emocionales o adquirir conductas socialmente no deseables como comportamientos vandálicos o antisociales (Vigil, 2017).

Durante la pubertad aparecen los principales cambios relacionados a la maduración sexual; sin embargo, en la adolescencia los cambios involucran aspectos más psicológicos y sociales; resulta fácil en esta etapa desarrollar un uso problemático del acceso al internet, ya que la ansiedad no ha sido manejada en la infancia, y el adolescente es influenciado por el grupo de amigos; sin embargo también pueden desarrollarse conductas inadaptadas de tipo relacional, como lo son aquellas de relación de pareja, empleo de la agresión con otros o la percepción del mundo y de sí mismo influenciada por distorsiones cognitivas, las cuales a su vez pueden propiciar el desarrollo de una ansiedad depresión. El manejo de las relaciones interpersonales también se verá influenciado por los valores adquiridos en la infancia, puesto que el pensamiento de operaciones formales solo complejiza el nivel cognitivo; sin embargo, el contenido viene siendo marcado desde la niñez (Vigil, 2017).

2.3. Definición de términos básicos

Adicción al internet

Es un trastorno impulsivo compulsivo por el uso de internet, y consiste en al menos tres subtipos: juego excesivo, preocupaciones sexuales, y e-mail/text de mensajería. Todas las variantes comparten los siguiente cuatro componentes: (1) la tolerancia, (2) el uso excesivo, (3) la retirada o abstinencia, y (4) consecuencias negativas (Young, 1998).

Impulsividad

Es una predisposición la cual es caracterizada por una corta latencia en la respuesta ante la presencia de un estímulo, estas reacciones rápidas no son planeadas, sino que son producto del aprendizaje en donde si el individuo no reacciona, bajo su percepción puede tener consecuencias negativas o desagradables, estos estímulos pueden ser externos (estímulos discriminativos externos) o internos (estímulos discriminativos internos) (Barratt, 1959).

Ansiedad

La ansiedad es entendida como un estado emocional negativo, caracterizado por tensión o nerviosismo, que involucra síntomas fisiológicos, por ejemplo, palpitaciones cardíacas, temblor, náuseas y vértigo (Beck, Emery y Greenberg, 1985).

CAPÍTULO III

MÉTODO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo de investigación

La investigación contó con un tipo correlacional; puesto que, el objetivo se centró en el análisis de la relación entre la adicción al internet, la impulsividad y la ansiedad en estudiantes de secundaria; así mismo, fue cuantitativo porque empleó el paradigma de los números para estimar los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.1.2. Diseño de investigación

La investigación tuvo un diseño no experimental; ya que, en ningún momento se realizó manipulación alguna de forma deliberada sobre las variables; así mismo, fue de corte transversal puesto que la recolección de los datos se realizó en un solo momento, empleándose como una especie de fotografía de las variables en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

La población estuvo conformada por un total de 570 estudiantes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador, en donde sumando ambos colegios se obtiene la cantidad de 180 estudiantes de tercero de secundaria, 180 de cuarto de secundaria, y 210 de quinto de secundaria, cuyas edades están comprendidas entre los 13 a 18 años de edad en donde 248 eran del género femenino y 216 del género masculino.

La muestra estuvo conformada por 501 estudiantes, cantidad hallada con la fórmula para poblaciones finitas con el 98% de confianza y 2% de error muestral; así mismo el muestreo fue no probabilístico de tipo intencional, ya que no se empleó el azar para seleccionar a los adolescentes encuestados, el propósito fue hacer una muestra censal con el total de la población, pero como hubieron problemas de acceso a los estudiantes, se procedió a ajustar a una

muestra para poblaciones finitas con una formula aproximada al caso, que permitió llegar a una muestra de 89% del total.

Tabla 1
Distribución de la muestra en función al año de estudio

Población			Muestra		
		fi			fi
	Tercero	180		Tercero	158
Colegios	Cuarto	180	Colegios	Cuarto	158
	Quinto	210		Quinto	185
	Total	570		Total	501

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

3.3.2. Hipótesis específicas

H1: Existe diferencia estadísticamente significativa en la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio

H2: Existe diferencia estadísticamente significativa en la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio

H3: Existe diferencia estadísticamente significativa en la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio

H4: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

3.4. Variables

Variable de estudio 1: Adicción al internet

Definición conceptual

Es un trastorno impulsivo compulsivo por el uso de internet, y consiste en al menos tres subtipos: juego excesivo, preocupaciones sexuales, y e-mail/text de mensajería. Todas las variantes comparten los siguiente cuatro componentes: (1) la tolerancia, (2) el uso excesivo, (3) la retirada o abstinencia, y (4) consecuencias negativas (Young, 1998).

Definición operacional

Puntaje obtenido en el Test de adicción al internet (TAI) de Young (1998)

Variable de estudio 2: Impulsividad

Definición conceptual

Es una predisposición la cual es caracterizada por una corta latencia en la respuesta ante la presencia de un estímulo, estas reacciones rápidas no son planeadas, sino que son producto del aprendizaje en donde si el individuo no reacciona, bajo su percepción puede tener consecuencias negativas o desagradables, estos estímulos pueden ser externos (estímulos discriminativos externos) o internos (estímulos discriminativos internos) (Barratt, 1959).

Definición operacional

Puntaje obtenido en la Escala De Impulsividad De Barratt (BIS - 11)

Variable de estudio 3: Ansiedad

Definición conceptual

La ansiedad es entendida como un estado emocional negativo, caracterizado por tensión o nerviosismo, que involucra síntomas fisiológicos, por ejemplo, palpitaciones cardíacas, temblor, náuseas y vértigo (Beck, Emery y Greenberg, 1985).

Definición operacional

Puntaje obtenido en el Inventario de ansiedad de Beck – BAI Beck y Steer (1988)

Variables sociodemográficas

(1) Género

(2) Edad

(3) Año de estudio

Tabla 2

Operacionalización de las variables de estudio

VARIABLE	DIMENSIONES	ITEMS	ESCALA	INSTRUMENTO
Adicción al Internet	A1: Tolerancia	8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19	Intervalo	Test de adicción al internet (TAI) Young (1998)
	A2: Uso excesivo	2, 3, 4, 10	Intervalo	
	A3: Retirada	1, 7	Intervalo	
	A4: Consecuencias negativas	5, 6	Intervalo	
Impulsividad	IM1: Impulsividad cognitiva	4, 7, 10, 13, 16, 19, 24, 27	Intervalo	Escala de impulsividad de Barratt (BIS - 11)
	IM2: Impulsividad Motora	1, 3, 5, 8, 11, 14	Intervalo	
	IM3: Impulsividad no planeada	17, 20, 22, 25, 28, 30	Intervalo	
Ansiedad	AS1: Afectivo	5, 8, 9, 10, 14, 17	Intervalo	Inventario de ansiedad de Beck – BAI Beck y Steer (1988)
	AS2: Cognitivo	4, 11, 13, 16	Intervalo	
	AS4: Somático	1, 2, 3, 6, 7, 12, 15, 18, 19, 20, 21	Intervalo	
Género			Nominal	
Edad			Nominal	Ficha sociodemográfica
Año de estudio			Nominal	

3.5. Técnicas e instrumentos de medición

Para la recolección de los datos, fue pertinente aplicar la técnica de la encuesta, por lo que se administró a los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria los instrumentos psicométricos para medir la adicción al internet, la impulsividad y la ansiedad (Sánchez y Reyes, 2015).

Medición de la adicción internet

Nombre	:	Test De Adicción Al Internet (TAI)
Autor	:	Young (1998)
Adaptación al Perú	:	Matalinares, Raymundo y Baca (2014).
Administración	:	Individual y colectiva
Ámbito de aplicación	:	13 años a más
Duración	:	De 25 minutos aproximadamente
Finalidad	:	Valorar la conducta adictiva al internet mediante cuatro dimensiones
Dimensiones	:	(1) Tolerancia (2) Uso excesivo (3) Retirada (4) Consecuencias negativas
Ítems	:	19 ítems
Respuesta	:	Formato Likert de seis alternativas

Para medir la adicción al internet se empleará el test de adicción al internet, creado por Young (1998), el cual está compuesto por 19 ítems con un formato de respuesta tipo Likert, la finalidad del instrumento es Valorar la conducta adictiva al internet mediante cuatro dimensiones: (a) tolerancia, (b) uso excesivo, (c) retirada, y (d) consecuencias negativas.

Las propiedades psicométricas fueron revisadas por Matalinares, Raymundo y Baca (2014) en Perú, con 2225 adolescentes de 13 a 19 años, tanto de costa, sierra y selva. Hallaron evidencias de validez en cuanto al contenido, ya que el análisis factorial confirmatorio obtuvo un buen índice de ajuste; así mismo, las cargas factoriales fueron superiores a 0.30: además halló evidencias de confiabilidad por método de consistencia interna, obteniendo un coeficiente alfa de Cronbach de 0.870 para la costa, 0.874 para sierra 0.830 y selva 0.865.

Propiedades psicométricas de la adicción al internet

En el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad del instrumento en la muestra, dejando como aporte la evidencia de confiabilidad tanto en consistencia interna como contribución ítem – alfa, para la reflexión en posteriores estudios que analicen de forma específica esta problemática

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 3, se presentan los resultados de la confiabilidad del test de adicción al internet en los estudiantes de secundaria. Se observa que en cuanto a la adicción al internet general el alfa fue .904 lo que indica que el instrumento presenta consistencia interna en cuanto al puntaje obtenido en los estudiantes de secundaria.

Tabla 3

Confiabilidad por consistencia interna de la adicción al internet

Dimensiones	M.	D.S.	Alfa de Cronbach	ítems	p
Tolerancia	14.97	10.111	.889	11	,000
Uso excesivo	7.08	3.795	.616	4	,001
Retirada	3.24	2.006	.209	2	,004
Consecuencias negativas	2.93	2.089	.469	2	,000
Adicción al internet	28.22	15.835	.904	19	,000

En la tabla 4, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión tolerancia a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 11 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 4

Análisis de ítems de la dimensión tolerancia

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 15	.613	.879	,000	Ítem 9	.629	.878	,000
Ítem 16	.478	.886	,000	Ítem 11	.558	.884	,000
Ítem 17	.705	.873	,000	Ítem 12	.648	.876	,000
Ítem 18	.518	.885	,000	Ítem 13	.567	.882	,000
Ítem 19	.691	.875	,000	Ítem 14	.709	.874	,000
Ítem 8	.658	.876	,000				

En la tabla 5, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Uso excesivo a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 4 ítems presentan un puntaje *r* superior al valor .20, por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 5

Análisis de ítems de la dimensión Uso excesivo

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 2	.445	.508	,000	Ítem 4	.486	.474	,000
Ítem 3	.214	.665	,000	Ítem 10	.452	.505	,000

En la tabla 6, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Retirada a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 2 ítems presentan un puntaje *r* superior al valor .20; sin embargo, la eliminación de alguno de ellos no contribuye la confiabilidad, por lo tanto, se conservan dichos ítems.

Tabla 6

Análisis de ítems de la dimensión Retirada

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 1	.117	.209	,042	Ítem 7	.117	.209	,041

En la tabla 7, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Consecuencias negativas a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria de las dos instituciones educativas en Villa El Salvador. Se observa que los 2 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 7
Análisis de ítems de la dimensión Consecuencias negativas

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 5	.308	.469	,004	Ítem 6	.308	.469	,004

En la tabla 8, se presentan los niveles del análisis de ítems del Test de adicción al internet TAI a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador. Se observa que los 19 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 8
Análisis de ítems de la dimensión Uso excesivo

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.382	.903	,000	Ítem 11	.583	.898	,000
Ítem 2	.499	.901	,000	Ítem 12	.583	.898	,000
Ítem 3	.244	.907	,000	Ítem 13	.599	.898	,000
Ítem 4	.519	.900	,000	Ítem 14	.658	.896	,000
Ítem 5	.464	.901	,000	Ítem 15	.581	.898	,000
Ítem 6	.528	.900	,000	Ítem 16	.495	.900	,000
Ítem 7	.440	.902	,000	Ítem 17	.684	.895	,000
Ítem 8	.721	.895	,000	Ítem 18	.532	.900	,000
Ítem 9	.604	.897	,000	Ítem 19	.645	.897	,000
Ítem 10	.685	.895	,000				

Validez de constructo de la adicción al internet

En la tabla 9, se presenta la validez de constructo del Test De Adicción Al Internet (TAI) de Young (1998) a través de los puntajes de los estudiantes de secundaria mediante el método de análisis factorial. Se observa que las cargas factoriales permite el establecimiento de una estructura de cuatro factores (KMO= .943; $X^2= 3840.821$; $g/= 171$; $p=0.000$), confirmándose el modelo propuesto por el autor, el cual explica el 39% de la varianza.

Tabla 9

Validez de constructo del Test De Adicción Al Internet TAI

	Tolerancia	Uso excesivo	Retirada	Consecuencias negativas
Ítem 1			.486	
Ítem 2		.204		
Ítem 3		.286		
Ítem 4		.502		
Ítem 5				.289
Ítem 6				.517
Ítem 7			.250	
Ítem 8	.707			
Ítem 9	.733			
Ítem 10		.499		
Ítem 11	.693			
Ítem 12	.735			
Ítem 13	.534			
Ítem 14	.769			
Ítem 15	.612			
Ítem 16	.546			
Ítem 17	.311			
Ítem 18	.649			
Ítem 19	.681			

Normas percentiles de la adicción al internet

En la tabla 10, se presenta la elaboración de las normas percentiles del test de adicción al internet a partir de los puntajes obtenidos en los estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador. Se observa que la media a nivel general fue $M 27.97(D.S. 16.160)$.

Tabla 10

Normas percentiles del test de adicción al internet

Pc	Tolerancia	Uso excesivo	Retirada	Consecuencias negativas	Adicción al internet	
1	1	1	0	0	4	
2	1	1	-	0	4	
3	-	1	-	-	4	
4	-	-	0	-	4	
5	1	-	0	-	4	Muy bajo
10	3	2	1	0	8	
15	4	3	1	1	11	
20	6	3	1	1	14	
25	7	4	2	1	16	
30	8	4	2	2	18	
35	10	5	2	2	19	Bajo
40	11	6	3	2	22	
45	12	6	3	2	24	
50	14	7	3	3	27	
55	15	7	3	3	28	Moderado
60	16	8	4	3	30	
65	18	8	4	3	33	
70	19	9	4	4	37	
75	22	10	5	4	39	Alto
80	24	10	5	5	42	
85	26	11	5	5	46	
90	29	12	6	6	51	
95	-	14	-	7	55	
96	-	-	-	7	55	Muy alto
97	33	-	7	-	55	
98	33	14	7	-	55	
99	33	14	7	7	55	
N	501	501	501	501	501	
M	14.87	6.95	3.21	2.95	27.97	
D.S	10.086	3.923	1.982	2.171	16.160	

Medición de la impulsividad

Nombre	:	Escala de Impulsividad de Barratt (BIS - 11)
Autor	:	Barratt (1959)
Administración	:	13 años a más
Ámbito de aplicación	:	Individual y colectivo
Duración	:	15 minutos aproximadamente
Finalidad	:	Estimar las reacciones impulsivas en los adolescentes.
Dimensiones	:	(1) Impulsividad cognitiva (2) Impulsividad Motora (3) Impulsividad no planeada
Ítems	:	30 ítems

Para medir la impulsividad se aplicó la escala de impulsividad de Barratt, la cual tiene por objetivo estimar las reacciones impulsivas en los adolescentes. A través de sus 30 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert, en donde se evalúan los indicadores de la impulsividad cognitiva, motora y no planeada. En aproximadamente 15 minutos.

Orellana (2017) revisó las propiedades psicométricas de la escala de impulsividad de Barratt en 452 adultos cuyas edades oscilaban entre los 18 a 64 años de edad en Trujillo. Halló evidencias de estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, así mismo evidencias de confiabilidad por el método de consistencia interna a través del coeficiente alfa de Cronbach siendo niveles moderados y altos (0.5 a 0.8).

Así mismo Moya (2017) revisó las propiedades psicométricas de la escala de impulsividad de Barratt en 450 niños de un hospital en Lima, encontró evidencias de validez en cuanto al contenido a través del método de jueces expertos en donde los coeficientes de significancia oscilan entre 0.8 a 1.00; así mismo halló evidencias de confiabilidad al encontrar que el coeficiente alfa de Cronbach a nivel total es de .756.

Propiedades psicométricas de la impulsividad

En el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad del instrumento en la muestra, dejando como aporte la evidencia de confiabilidad tanto en consistencia interna como contribución ítem – alfa, para la reflexión en posteriores estudios que analicen de forma específica esta problemática

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 11, se presentan los resultados de la confiabilidad de la Escala de impulsividad de Barratt en los estudiantes de secundaria. Se observa que en cuanto a la Impulsividad general el alfa fue .835 lo que indica que el instrumento presenta consistencia interna en cuanto al puntaje obtenido en los estudiantes de secundaria.

Tabla 11

Confiabilidad por consistencia interna de la Impulsividad

Dimensiones	M.	D.S.	α	ítems	p
Impulsividad Cognitiva	19.08	3.619	.462	8	,000
Impulsividad Motora	19.99	5.156	.704	10	,000
Impulsividad no planeada	23.72	4.830	.633	12	,000
Impulsividad	65.00	12.277	.835	30	,000

En la tabla 12, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Impulsividad cognitiva a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 8 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 12

Análisis de ítems de la dimensión tolerancia

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 4	.107	.467	,000	Ítem 16	.273	.398	,004
Ítem 7	.413	.333	,004	Ítem 19	.124	.463	,000
Ítem 10	.303	.389	,004	Ítem 24	.033	.497	,000
Ítem 13	.162	.448	,000	Ítem 27	.248	.413	,000

En la tabla 13, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Impulsividad motora a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 10 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 13

Análisis de ítems de la dimensión Impulsividad motora

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 2	.404	.675	,000	Ítem 18	.318	.688	,000
Ítem 6	.355	.683	,000	Ítem 21	.345	.684	,000
Ítem 9	.439	.666	,000	Ítem 23	-.046	.746	,000
Ítem 12	.554	.651	,000	Ítem 26	.282	.695	,000
Ítem 15	.544	.651	,000	Ítem 29	.520	.656	,000

En la tabla 14, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Impulsividad no planeada a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 12 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 14

Análisis de ítems de la dimensión Impulsividad no planeada

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.466	.578	,000	Ítem 17	.164	.632	,000
Ítem 3	.270	.614	,000	Ítem 20	.384	.597	,000
Ítem 5	.366	.595	,000	Ítem 22	.249	.618	,000
Ítem 8	.316	.605	,000	Ítem 25	.307	.607	,000
Ítem 11	.321	.605	,000	Ítem 28	.107	.646	,000
Ítem 14	.328	.604	,000	Ítem 30	.134	.642	,000

En la tabla 15, se presentan los niveles del análisis de ítems de la Impulsividad general a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observó que los 30 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 15

Análisis de ítems de la Impulsividad general

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	<i>p</i>
Ítem 1	.448	.827	,000	Ítem 16	.404	.828	,000
Ítem 2	.344	.830	,000	Ítem 17	.265	.832	,000
Ítem 3	.414	.828	,000	Ítem 18	.421	.827	,000
Ítem 4	.248	.833	,000	Ítem 19	.217	.834	,000
Ítem 5	.406	.828	,000	Ítem 20	.344	.830	,000
Ítem 6	.406	.828	,000	Ítem 21	.373	.829	,000
Ítem 7	.509	.824	,000	Ítem 22	.286	.832	,000
Ítem 8	.348	.830	,000	Ítem 23	.163	.836	,000
Ítem 9	.407	.828	,000	Ítem 24	.091	.838	,000
Ítem 10	.351	.830	,000	Ítem 25	.399	.828	,000
Ítem 11	.379	.829	,000	Ítem 26	.320	.831	,000
Ítem 12	.497	.825	,000	Ítem 27	.385	.829	,000
Ítem 13	.259	.833	,000	Ítem 28	.208	.835	,000
Ítem 14	.378	.829	,000	Ítem 29	.519	.825	,000
Ítem 15	.525	.824	,000	Ítem 30	.174	.836	,000

Validez de constructo de la impulsividad

En la tabla 16, se presenta la validez de constructo de la Escala de impulsividad de Barratt BIS 11 a través de los puntajes de los estudiantes de secundaria mediante el método de análisis factorial. Se observa que las cargas factoriales permite el establecimiento de una estructura tri factorial ($KMO = .884$; $X^2 = 3902.841$; $gl = 435$; $p = 0.000$), confirmándose el modelo propuesto por el autor, el cual explica el 39% de la varianza.

Tabla 16

Validez de constructo de la Escala de impulsividad de Barratt BIS 11

	Impulsividad cognitiva	Impulsividad motora	Impulsividad no planeada
Ítem 1		.310	
Ítem 2			
Ítem 3		.201	
Ítem 4	.219		
Ítem 5		.269	
Ítem 6			
Ítem 7	.147		
Ítem 8		.210	
Ítem 9			
Ítem 10	.185		
Ítem 11		.385	
Ítem 12			
Ítem 13	.298		
Ítem 14		.188	
Ítem 15			
Ítem 16			
Ítem 17			.352
Ítem 18			
Ítem 19	.155		
Ítem 20			.442
Ítem 21			
Ítem 22			.418
Ítem 23			
Ítem 24	.425		
Ítem 25			.468
Ítem 26			
Ítem 27	.158		
Ítem 28			.346
Ítem 29			
Ítem 30			.359

Normas percentiles de la impulsividad

En la tabla 17, se presenta la elaboración de las normas percentiles de la Escala de Impulsividad de Barratt a partir de los puntajes obtenidos en los estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador. Se observó que la media a nivel general fue $M 65.27(D.S. 14.176)$.

Tabla 17

Normas percentiles de la Escala de Impulsividad de Barratt

Pc	Impulsividad cognitiva	Impulsividad motora	Impulsividad no planeada	Impulsividad	
1	1	12	15	43	
2	-	-	15	43	
3	-	-	-	-	
4	-	-	-	-	
5	11	-	-	-	Muy bajo
10	14	14	-	51	
15	15	15	19	54	
20	16	16	20	56	
25	16	17	20	58	
30	17	18	21	59	
35	18	18	22	61	Bajo
40	18	19	22	63	
45	18	20	23	63	
50	19	20	23	65	Moderado
55	19	21	23	66	
60	20	22	24	67	
65	20	22	25	68	
70	21	23	25	70	Alto
75	21	24	26	71	
80	21	25	27	74	
85	22	26	28	75	
90	24	27	30	79	
95	-	30	33	-	
96	-	-	33	-	Muy alto
97	-	-	33	-	
98	-	30	33	-	
99	26	30	33	90	
N	501	501	501	501	
M	18.68	20.66	23.50	65.27	
D.S	4.292	5.577	5.579	14.176	

Medición de la ansiedad

Nombre	: Inventario de ansiedad de Beck – BAI
Autor	: Beck y Steer
Año	: (1988)
Administración	: Individual y colectiva
Ámbito de aplicación	: Adolescentes y adultos
Duración	: 15 minutos aproximadamente
Finalidad	: Estimar la frecuencia de los síntomas de ansiedad
Ítems	: 21
Respuesta	: Nada; Leve; Regular; Fuerte

Para medir la ansiedad se aplicó el inventario de ansiedad de Beck BAI creado por Beck y Steer (1988), el cual es un instrumento creado a partir del criterio clínico tomando como base a los criterios diagnósticos de los trastornos de ansiedad del DSM III y IV, por tal motivo el instrumento constituye una lista de indicadores agrupados en tres componentes: AS1: somático, AS2: afectivo y AS3: cognitivo. Los cuales constituyen la ansiedad total. Así mismo el instrumento cuenta con 21 ítems con formato de respuesta tipo Likert.

El instrumento mide la ansiedad entendiéndola como un estado principalmente emocional displacentero o negativo, cuyos principales indicadores son la tensión o nerviosismo, además de los indicadores fisiológicos o somáticos en donde las palpitaciones cardíacas, temblores, sudoración, sensación de mareo y náuseas acompañan generalmente el estado ansioso, también comprende indicadores cognitivos, ya que los individuos pueden percibir un estímulo (exponiéndose de forma real o simbólica) como amenazante, así mismo percibiéndose ineficaz para afrontarlo (Beck y Steer, 1988). Así mismo la ansiedad se encuentra compuesta por tres grupos de indicadores: (a) Somático: Este componente hace referencia a las sensaciones fisiológicas que acompañan frecuentemente un estado ansioso en las personas, tales reacciones son: entumecimiento, aumento de temperatura, temblor en miembros inferiores o superiores, aceleración cardíaca, problemas digestivos, ruborización y sudoración. (b) Afectivo: Es un componente caracterizado por emociones displacenteras y negativas, las cuales generan malestar en el individuo que las

padece, tales reacciones emocionales están provocadas por las distorsiones cognitivas que tiene el sujeto sobre los acontecimientos que ocurren, como pueden ser el temor a lo peor, miedo, y nerviosismo. (c) Cognitivo: Si bien es cierto que Beck y Steer (1988) manifiesta que en la ansiedad aparecen principalmente indicadores somáticos y afectivos, es el componente cognitivo el que los generaría, ya que las personas al percibir o interpretar la circunstancia como amenazante, tendrían las respuestas somáticas y afectivas, por tal motivo mide indicadores cognitivos como la percepción de incapacidad para relajarse, la percepción de que las respuestas somáticas lo están invadiendo y las expectativas negativas como el temor a morir.

Las propiedades psicométricas han sido revisadas por Anticona y Maldonado (2017), en Huancayo, obtuvieron evidencias de confiabilidad por método de consistencia interna, obteniendo el coeficiente alfa de Cronbach de .898, siendo aceptable.

Propiedades psicométricas de la ansiedad

En el presente estudio se revisaron las propiedades psicométricas de confiabilidad del instrumento en la muestra, dejando como aporte la evidencia de confiabilidad tanto en consistencia interna como contribución ítem – alfa, para la reflexión en posteriores estudios que analicen de forma específica esta problemática

Confiabilidad por consistencia interna

En la tabla 18, se presentan los resultados de la confiabilidad del Inventario de Ansiedad de Beck BAI en los estudiantes de secundaria. Se observa que en cuanto a la Ansiedad general el alfa fue .907 lo que indica que el instrumento presenta consistencia interna en cuanto al puntaje obtenido en los estudiantes de secundaria.

Tabla 18

Confiabilidad por consistencia interna de la Ansiedad

Dimensión	M.	D.S.	α	ítems	p
Afectivo	4.47	3.538	.806	6	,000
Motor	2.72	2.317	.637	4	,000
Somático	6.53	4.860	.831	11	,000
Ansiedad	13.73	9.635	.907	21	,000

En la tabla 19, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Afectivo a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 6 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 19

Análisis de ítems de la dimensión Afectivo

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 5	.598	.774	,000	Ítem 10	.574	.774	,000
Ítem 8	.405	.807	,000	Ítem 14	.531	.783	,000
Ítem 9	.621	.765	,000	Ítem 17	.688	.747	,000

En la tabla 20, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Motor a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 4 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 20

Análisis de ítems de la dimensión Motor

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 4	.445	.546	,000	Ítem 13	.548	.467	,000
Ítem 11	.373	.597	,000	Ítem 16	.308	.640	,000

En la tabla 21, se presentan los niveles del análisis de ítems de la dimensión Somático a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 11 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 21

Análisis de ítems de la dimensión Somático

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.408	.825	,000	Ítem 15	.473	.820	,000
Ítem 2	.413	.827	,000	Ítem 18	.475	.820	,000
Ítem 3	.482	.820	,000	Ítem 19	.521	.818	,000
Ítem 6	.459	.822	,000	Ítem 20	.618	.806	,000
Ítem 7	.531	.815	,000	Ítem 21	.671	.802	,000
Ítem 12	.546	.815	,000				

En la tabla 22, se presentan los niveles del análisis de ítems de la Ansiedad general a partir de los puntajes obtenidos por los estudiantes de secundaria. Se observa que los 21 ítems presentan un puntaje r superior al valor .20; por lo tanto, contribuyen a la confiabilidad del instrumento.

Tabla 22

Análisis de ítems de la Ansiedad general

ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p	ítems	r ítem - subescala	alfa si se elimina el ítem	p
Ítem 1	.411	.905	,000	Ítem 12	.555	.902	,000
Ítem 2	.422	.905	,000	Ítem 13	.587	.901	,000
Ítem 3	.503	.903	,000	Ítem 14	.516	.903	,000
Ítem 4	.581	.901	,000	Ítem 15	.540	.902	,000
Ítem 5	.601	.901	,000	Ítem 16	.477	.904	,000
Ítem 6	.477	.904	,000	Ítem 17	.605	.901	,000
Ítem 7	.562	.902	,000	Ítem 18	.393	.905	,000
Ítem 8	.579	.902	,000	Ítem 19	.505	.904	,000
Ítem 9	.553	.902	,000	Ítem 20	.535	.903	,000
Ítem 10	.582	.901	,000	Ítem 21	.691	.899	,000
Ítem 11	.606	.901	,000				

Validez de constructo de la ansiedad

En la tabla 23, se presenta la validez de constructo del Inventario de ansiedad de Beck BAI a través de los puntajes de los estudiantes de secundaria mediante el método de análisis factorial. Se observa que las cargas factoriales permite el establecimiento de una estructura tri factorial ($KMO = .970$; $X^2 = 6479.253$; $g/l = 210$; $p = 0.000$), confirmándose el modelo propuesto por el autor, el cual explica el 64% de la varianza.

Tabla 23

Estructura factorial del Inventario de ansiedad de Beck BAI

	Afectivo	Cognitivo	Somático
Ítem 1			.752
Ítem 2			.650
Ítem 3			.775
Ítem 4		.139	
Ítem 5	.363		
Ítem 6			.728
Ítem 7			.719
Ítem 8	.206		
Ítem 9	.308		
Ítem 10	.286		
Ítem 11		.161	
Ítem 12			.537
Ítem 13		.278	
Ítem 14	.227	.353	
Ítem 15			.768
Ítem 16		.143	
Ítem 17	.385		
Ítem 18			.758
Ítem 19			.790
Ítem 20			.683
Ítem 21			.597

Normas percentiles de la ansiedad

En la tabla 24, se presenta la elaboración de las normas percentiles del Inventario de ansiedad de Beck BAI a partir de los puntajes obtenidos en los estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador. Se observa que la media a nivel general fue $M 15.76(D.S. 14.649)$.

Tabla 24

Normas percentiles del Inventario de Ansiedad de Beck

Pc	Afectivo	Cognitivo	Somático	Ansiedad	
1	0	0	-	1	
2	0	0	-	1	
3	-	0	-	-	
4	-	0	0	-	
5	-	0	0	-	Muy bajo
10	-	-	1	-	
15	1	-	2	4	
20	1	-	2	5	
25	2	1	3	7	
30	2	1	3	8	
35	3	2	4	9	Bajo
40	3	2	4	10	
45	4	2	5	11	
50	4	2	6	12	Moderado
55	5	3	6	13	
60	5	3	7	14	
65	6	3	8	16	
70	6	4	9	18	Alto
75	7	4	10	21	
80	8	5	12	23	
85	9	6	13	28	
90	10	7	15	31	
95	-	-	22	-	
96	-	-	22	-	Muy alto
97	-	-	22	-	
98	14	-	-	40	
99	14	8	-	40	
N	501	501	501	501	
M	5.02	3.09	7.65	15.76	
D.S	4.625	3.039	7.787	14.649	

3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos

Se realizaron las coordinaciones correspondientes para aplicar a los estudiantes de las dos instituciones educativas los instrumentos de adicción al internet, impulsividad y ansiedad. Se aseguró que los protocolos hayan sido respondidos con propiedad.

3.7. Procedimiento de análisis estadístico de datos

Se procedió a realizar el baseado de datos en el programa EXCEL, para depurar y eliminar los casos llenados incorrectamente.

Después se trasladó la base de datos al programa IBM SPSS V 22, para desarrollar el análisis estadístico, en donde primero se identificaron los estadísticos descriptivos como la media, desviación estándar, asimetría y coeficiente de variación, después se identificaron las frecuencias y porcentajes de las variables.

Se procedió a revisar la bondad de ajuste de la muestra poblacional para determinar el estadístico inferencial a aplicar para la contratación de hipótesis, a través del estadístico de bondad de ajuste Kolmogorov - Smirnov. Aplicándose estadísticos paramétricos o no paramétricos para la comparación y correlación.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas de la muestra

En la tabla 25 se presenta las características socio demográficas de la muestra. Se observa que el 50.5% de los participantes es de género masculino, el 55.1% tuvo entre 13 a 15 años de edad, el 36.9% cursan el quinto año de secundaria y 76.6% es del I.E. Perú-E.E. U.U.

Tabla 25

Características socio demográficas de la muestra

Variable	Categoría	fi	%
Género	Femenino	248	49.5
	Masculino	253	50.5
	Total	501	100.0
Edad	13, 14 y 15 años	276	55.1
	16, 17 y 18 años	225	44.9
	Total	501	100.0
Año de estudio	Tercer año	158	31.5
	Cuarto año	158	31.5
	Quinto año	185	36.9
	Total	501	100.0
Colegio	I.E. Sasakawa	117	23.4
	I.E. Perú-E.E.U.U.	384	76.6
	Total	501	100.0

4.2. Análisis de la adicción al internet

En la tabla 26, se presentan los estadísticos descriptivos de la adicción al internet y sus dimensiones en los estudiantes de secundaria. Se observa que el promedio de las puntuaciones de la adicción al internet fue 27.97 con una desviación estándar de 16.160. Se aprecia el promedio más alto se obtuvo tolerancia (M=14.87; DS= 10.086) y el más bajo en consecuencias negativas (M=2.95; DS= 2.171). La Asimetría y Curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica y Platicúrtica.

Tabla 26

Estadísticos descriptivos de la adicción al internet

	N	M.	Mdn.	Mo.	DS.	g_1	g_2	C.V.(%)
Tolerancia	501	14.87	14.00	15	10.086	.682	.140	0.68
Uso excesivo	501	6.95	7.00	8	3.923	.436	-.146	0.56
Retirada	501	3.21	3.00	3	1.982	.397	-.212	0.62
Consecuencias negativas	501	2.95	3.00	2	2.171	.809	.202	0.74
Adicción al internet	501	27.97	27.00	17	16.160	.511	-.010	0.58

En la tabla 27, se presentan los niveles de la adicción al internet en la dimensión Tolerancia en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 26.9% fue muy bajo, el 18.8% fue bajo, el 21.2% fue moderado, el 18.8% fue alto y el 14.4% fue muy alto.

Tabla 27

Niveles de la dimensión tolerancia

Niveles	fi	%
Muy bajo	135	26.9
Bajo	94	18.8
Moderado	106	21.2
Alto	94	18.8
Muy alto	72	14.4
Total	501	100.0

En la tabla 28, se presentan los niveles de la adicción al internet en la dimensión Uso excesivo en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 30.3% fue muy bajo, el 17.8% fue bajo, el 20.4% fue moderado, el 17.2% fue alto y el 14.4% fue muy alto.

Tabla 28

Niveles de la dimensión Uso excesivo

Niveles	Fi	%
Muy bajo	152	30.3
Bajo	89	17.8
Moderado	102	20.4
Alto	86	17.2
Muy alto	72	14.4
Total	501	100.0

En la tabla 29, se presentan los niveles de la adicción al internet en la dimensión Retirada en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 39.1% fue muy bajo, el 18.6% fue bajo, el 16.4% fue moderado, el 13.4% fue alto y el 12.6% fue muy alto.

Tabla 29

Niveles de la dimensión Retirada

Niveles	Fi	%
Muy bajo	196	39.1
Bajo	93	18.6
Moderado	82	16.4
Alto	67	13.4
Muy alto	63	12.6
Total	501	100.0

En la tabla 30, se presenta los niveles de la adicción al internet en la dimensión Consecuencias negativas en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 49.7% fue muy bajo, el 16.6% fue bajo, el 11.6% fue moderado, el 7.6% fue alto y el 14.6% fue muy alto.

Tabla 30

Niveles de la dimensión Consecuencias negativas

Niveles	Fi	%
Muy bajo	249	49.7
Bajo	83	16.6
Moderado	58	11.6
Alto	38	7.6
Muy alto	73	14.6
Total	501	100.0

En la tabla 31, se presentan los niveles de la adicción al internet en general en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 32.1% fue muy bajo, el 13.8% fue bajo, el 19.2% fue moderado, el 20.6% fue alto y el 14.4% fue muy alto.

Tabla 31

Niveles de la Adicción al internet

Niveles	Fi	%
Muy bajo	161	32.1
Bajo	69	13.8
Moderado	96	19.2
Alto	103	20.6
Muy alto	72	14.4
Total	501	100.0

Comparación de la adicción al internet en función a las variables sociodemográficas

En la tabla 32, se presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de la adicción al internet y sus dimensiones en los estudiantes. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal ($p > .05$); por lo tanto, se emplearan estadísticos no paramétricos.

Tabla 32

Prueba de bondad de ajuste de la adicción al internet

	N	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	p
Tolerancia	501	14.87	10.086	.088	,000 ^c
Uso excesivo	501	6.95	3.923	.079	,000 ^c
Retirada	501	3.21	1.982	.120	,000 ^c
Consecuencias negativas	501	2.95	2.171	.166	,000 ^c
Adicción al internet	501	27.97	16.160	.066	,000 ^c

En la tabla 33, se presenta los resultados de la comparación de la adicción al internet y sus dimensiones en función al género a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que existe diferencias estadísticamente significativas en la adicción al internet y sus dimensiones en función al género.

Tabla 33

Comparación de la adicción al internet en función al género

	Género	U	z	p	N	Rango Promedio
Tolerancia	Femenino	27879.000	-2.157	.031	248	236.92
	Masculino				253	264.81
Uso excesivo	Femenino	26817.000	-2.821	.005	248	232.63
	Masculino				253	269.00
Retirada	Femenino	29309.500	-1.287	.198	248	242.68
	Masculino				253	259.15
Consecuencias negativas	Femenino	31049.500	-.201	.840	248	249.70
	Masculino				253	252.27
Adicción al internet	Femenino	27580.500	-2.341	.019	248	235.71
	Masculino				253	265.99

En la tabla 34, se presenta los resultados de la comparación de la adicción al internet y sus dimensiones en función a la edad a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la adicción al internet y sus dimensiones en función a la edad.

Tabla 34

Comparación de la adicción al internet en función a la edad

	Edad	U	z	p	N	Rango Promedio
Tolerancia	13 a 15 años	28161.500	-1.793	.073	276	261.47
	16 a 18 años				225	238.16
Uso excesivo	13 a 15 años	28811.500	-1.393	.164	276	259.11
	16 a 18 años				225	241.05
Retirada	13 a 15 años	29897.000	-.723	.469	276	255.18
	16 a 18 años				225	245.88
Consecuencias negativas	13 a 15 años	30701.500	-.219	.827	276	249.74
	16 a 18 años				225	252.55
Adicción al internet	13 a 15 años	28587.000	-1.528	.126	276	259.92
	16 a 18 años				225	240.05

En la tabla 35, se presenta los resultados de la comparación de la adicción al internet y sus dimensiones en función al año de estudio a través de la prueba Kruskal Wallis. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la adicción al internet y sus dimensiones en función al año de estudio.

Tabla 35

Comparación de la adicción al internet en función al año de estudio

	Año de estudio	H	gl	p	N	Rango Promedio
Tolerancia	Tercer año	3.597	2	.166	158	261.96
	Cuarto año				158	258.70
	Quinto año				185	235.07
Uso excesivo	Tercer año	1.735	2	.420	158	256.17
	Cuarto año				158	258.73
	Quinto año				185	239.98
Retirada	Tercer año	2.599	2	.273	158	250.31
	Cuarto año				158	264.79
	Quinto año				185	239.81
Consecuencias negativas	Tercer año	3.179	2	.204	158	238.27
	Cuarto año				158	266.58
	Quinto año				185	248.57
Adicción al internet	Tercer año	2.807	2	.246	158	257.85
	Cuarto año				158	260.64
	Quinto año				185	236.92

4.3. Análisis de la impulsividad

En la tabla 36, se presentan los estadísticos descriptivos de la impulsividad y sus dimensiones en los estudiantes de secundaria. Se observa que el promedio de las puntuaciones de la impulsividad es de 65.27 con una desviación estándar de 14.176. Se aprecia que el promedio más alto se obtuvo en impulsividad no planeada (M= 23.50; DS= 5.579) y el más bajo lo obtuvo impulsividad cognitiva (M=18.68; DS= 4.292). La asimetría y curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica leptocúrtica.

Tabla 36

Estadísticos descriptivos de la impulsividad y sus dimensiones

	N	M.	Mdn.	Mo.	DS.	g_1	g_2	C.V.(%)
Impulsividad cognitiva	501	18.68	19.00	18	4.292	.111	1.022	0.23
Impulsividad motora	501	20.66	20.00	21	5.577	.756	1.410	0.27
Impulsividad no planeada	501	23.50	23.00	23	5.579	.687	1.879	0.24
Impulsividad	501	65.27	65.00	63	14.176	.651	2.939	0.22

En la tabla 37, se presentan los niveles de la impulsividad en la dimensión Impulsividad cognitiva en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 34.9% fue muy bajo, el 14.0% fue bajo, el 20.8% fue moderado, el 16.0% fue alto y el 14.4% fue muy alto.

Tabla 37

Niveles de la dimensión Impulsividad cognitiva

Niveles	fi	%
Muy bajo	175	34.9
Bajo	70	14.0
Moderado	104	20.8
Alto	80	16.0
muy alto	72	14.4
Total	501	100.0

En la tabla 38, se presentan los niveles de la impulsividad en la dimensión Impulsividad motora en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 35.5% fue muy bajo, el 15.8% fue bajo, el 16.8% fue moderado, el 20.4% fue alto y el 11.6% fue muy alto.

Tabla 38

Niveles de la dimensión Impulsividad motora

Niveles	fi	%
Muy bajo	178	35.5
Bajo	79	15.8
moderado	84	16.8
Alto	102	20.4
Muy alto	58	11.6
Total	501	100.0

En la tabla 39, se presentan los niveles de la impulsividad en la dimensión Impulsividad no planeada en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 34.1% fue muy bajo, el 21.6% fue bajo, el 15.2% fue moderado, el 14.4% fue alto y el 14.8% fue muy alto.

Tabla 39

Niveles de la dimensión Impulsividad no planeada

Niveles	fi	%
Muy bajo	171	34.1
Bajo	108	21.6
Moderado	76	15.2
Alto	72	14.4
Muy alto	74	14.8
Total	501	100.0

En la tabla 40, se presentan los niveles de la impulsividad general en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 30.3% fue muy bajo, el 15.0% fue bajo, el 19.8% fue moderado, el 20.2% fue alto, el 14.8% fue muy alto.

Tabla 40

Niveles de la Impulsividad

Niveles	fi	%
Muy bajo	152	30.3
Bajo	75	15.0
Moderado	99	19.8
Alto	101	20.2
Muy alto	74	14.8
Total	501	100.0

Comparación de la impulsividad a las variables sociodemográficas

En la tabla 41, se presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de la impulsividad y sus dimensiones en los estudiantes. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal ($p > .05$); por lo tanto, se emplearan estadísticos no paramétricos.

Tabla 41

Prueba de bondad de ajuste de la impulsividad

	N	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	p
Impulsividad cognitiva	501	18.68	4.292	.097	,000 ^c
Impulsividad motora	501	20.66	5.577	.086	,000 ^c
Impulsividad no planeada	501	23.50	5.579	.103	,000 ^c
Impulsividad	501	65.27	14.176	.101	,000 ^c

En la tabla 42, se presenta los resultados de la comparación de la impulsividad y sus dimensiones en función al género a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la impulsividad y sus dimensiones en función al género.

Tabla 42

Comparación de la impulsividad en función al género

	Genero	U	z	p	N	Rango Promedio
Impulsividad cognitiva	Femenino	30719.000	-.405	.686	248	248.37
	Masculino				253	253.58
Impulsividad motora	Femenino	31095.000	-.171	.864	248	249.88
	Masculino				253	252.09
Impulsividad no planeada	Femenino	31371.500	.000	1.000	248	251.00
	Masculino				253	251.00
Impulsividad	Femenino	31099.000	-.169	.866	248	249.90
	Masculino				253	252.08

En la tabla 43, se presenta los resultados de la comparación de la impulsividad y sus dimensiones en función a la edad a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la impulsividad y sus dimensiones en función a la edad.

Tabla 43

Comparación de la impulsividad en función a la edad

	Edad	U	z	p	N	Rango Promedio
Impulsividad cognitiva	13 a 15 años	29241.000	-1.127	.260	276	244.45
	16 a 18 años				225	259.04
Impulsividad motora	13 a 15 años	30946.500	-.064	.949	276	251.38
	16 a 18 años				225	250.54
Impulsividad no planeada	13 a 15 años	29040.500	-1.250	.211	276	243.72
	16 a 18 años				225	259.93
Impulsividad	13 a 15 años	29655.000	-.866	.387	276	245.95
	16 a 18 años				225	257.20

En la tabla 44, se presenta los resultados de la comparación de la impulsividad y sus dimensiones en función al año de estudio a través de la prueba Kruskal Wallis. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la adicción al internet y sus dimensiones en función al año de estudio.

Tabla 44

Comparación de la impulsividad en función al año de estudio

	Año de estudio	H	gl	p	N	Rango Promedio
Impulsividad cognitiva	Tercer año	2.509	2	.285	158	246.62
	Cuarto año				158	240.25
	Quinto año				185	263.92
Impulsividad motora	Tercer año	.796	2	.672	158	243.28
	Cuarto año				158	251.43
	Quinto año				185	257.22
Impulsividad no planeada	Tercer año	2.220	2	.330	158	241.30
	Cuarto año				158	246.30
	Quinto año				185	263.29
Impulsividad	Tercer año	1.673	2	.433	158	245.08
	Cuarto año				158	244.14
	Quinto año				185	261.92

4.4. Análisis de la Ansiedad

En la tabla 45, se presentan los estadísticos descriptivos de la ansiedad y sus dimensiones en los estudiantes de secundaria. Se observa las puntuaciones de la ansiedad tienen un promedio de 15.76 con una desviación estándar de 14.649. Se aprecia que el promedio más alto está en Somático (M=7.65; DS=7.787), y el menor promedio en Cognitivo (M=3.09; DS=3.039). La asimetría y curtosis indican que los datos tienen una distribución asimétrica leptocúrtica.

Tabla 45

Estadísticos descriptivos de la ansiedad y sus dimensiones

	N	M.	Mdn.	Mo.	DS.	g_1	g_2	C.V.(%)
Afectivo	501	5.02	4.00	0	4.625	1.619	3.564	0.92
Cognitivo	501	3.09	2.00	2	3.039	1.895	5.042	0.98
Somático	501	7.65	6.00	3	7.787	2.551	8.304	1.02
Ansiedad	501	15.76	12.00	12	14.649	2.363	7.578	0.93

En la tabla 46, se presentan los niveles de la ansiedad en la dimensión Afectivo en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 34.1% muy bajo, el 19.8% fue bajo, el 17.4% fue moderado, el 14.6% fue alto y el 14.2% fue muy alto.

Tabla 46

Niveles de la dimensión Afectivo

Niveles	fi	%
Muy bajo	171	34.1
Bajo	99	19.8
Moderado	87	17.4
Alto	73	14.6
Muy alto	71	14.2
Total	501	100.0

En la tabla 47, se presentan los niveles de la ansiedad en la dimensión Cognitivo en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 34.3% fue muy bajo, el 17.4% fue bajo, el 15.0% fue moderado, el 22.0% fue alto y el 11.4% fue muy alto.

Tabla 47

Niveles de la dimensión Cognitivo

Niveles	fi	%
Muy bajo	172	34.3
Bajo	87	17.4
Moderado	75	15.0
Alto	110	22.0
Muy alto	57	11.4
Total	501	100.0

En la tabla 48, se presentan los niveles de la ansiedad en la dimensión Somático en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 32.7% fue muy bajo, el 16.4% fue bajo, el 20.2% fue moderado, el 17.8% fue alto y el 13.0% fue muy alto.

Tabla 48

Niveles de la dimensión Somático

Niveles	fi	%
Muy bajo	164	32.7
Bajo	82	16.4
Moderado	101	20.2
Alto	89	17.8
Muy alto	65	13.0
Total	501	100.0

En la tabla 49, se presentan los niveles de la ansiedad general en los estudiantes de secundaria. Se observa que el 34.7% fue muy bajo, el 11.6% fue bajo, el 18.8% fue moderado, el 21.0% fue alto y el 14.0% fue muy alto.

Tabla 49

Niveles de la ansiedad

Niveles	fi	%
Muy bajo	174	34.7
Bajo	58	11.6
Moderado	94	18.8
Alto	105	21.0
Muy alto	70	14.0
Total	501	100.0

Comparación de la ansiedad a las variables sociodemográficas

En la tabla 50, se presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de la ansiedad y sus dimensiones en los estudiantes. Se observa que la distribución de la muestra no se ajusta a una distribución teóricamente normal ($p > .05$); por lo tanto, se emplearán estadísticos no paramétricos.

Tabla 50

Prueba de bondad de ajuste de la ansiedad

	N	Media	Desviación estándar	Kolmogorov Smirnov	p
Afectivo	501	5.02	4.625	.139	,000 ^c
Cognitivo	501	3.09	3.039	.178	,000 ^c
Somático	501	7.65	7.787	.175	,000 ^c
Ansiedad	501	15.76	14.649	.151	,000 ^c

En la tabla 51, se presenta los resultados de la comparación de la ansiedad y sus dimensiones en función al género a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que existe diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) en la dimensión Afectivo y somático; así como a nivel general de la ansiedad en función al género.

Tabla 51

Comparación de la ansiedad en función al género

	Género	U	z	p	N	Rango Promedio
Afectivo	Femenino	25042.500	-3.923	.000	248	276.52
	Masculino				253	225.98
Cognitivo	Femenino	28825.000	-1.588	.112	248	261.27
	Masculino				253	240.93
Somático	Femenino	25909.000	-3.381	.001	248	273.03
	Masculino				253	229.41
Ansiedad	Femenino	25770.500	-3.460	.001	248	273.59
	Masculino				253	228.86

En la tabla 52, se presenta los resultados de la comparación de la ansiedad y sus dimensiones en función a la edad a través de la prueba U Mann Whitney. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la ansiedad en función a la edad.

Tabla 52

Comparación de la Ansiedad en función a la edad

	Edad	U	z	p	N	Rango Promedio
Afectivo	13 a 15 años	29967.500	-.674	.500	276	247.08
	16 a 18 años				225	255.81
Cognitivo	13 a 15 años	30587.000	-.290	.772	276	249.32
	16 a 18 años				225	253.06
Somático	13 a 15 años	27383.000	-2.281	.023	276	237.71
	16 a 18 años				225	267.30
Ansiedad	13 a 15 años	28775.000	-1.412	.158	276	242.76
	16 a 18 años				225	261.11

En la tabla 53, se presenta los resultados de la comparación de la ansiedad y sus dimensiones en función al año de estudio a través de la prueba Kruskal Wallis. Se observa que no existe diferencias estadísticamente significativas en la ansiedad y sus dimensiones en función al año de estudio.

Tabla 53

Comparación de la Ansiedad en función al año de estudio

	Año de estudio	H	gl	p	N	Rango Promedio
Afectivo	Tercer año	1.295	2	.523	158	240.32
	Cuarto año				158	257.33
	Quinto año				185	254.72
Cognitivo	Tercer año	.034	2	.983	158	252.73
	Cuarto año				158	250.24
	Quinto año				185	250.17
Somático	Tercer año	4.466	2	.107	158	231.56
	Cuarto año				158	255.47
	Quinto año				185	263.78
Ansiedad	Tercer año	1.707	2	.426	158	238.71
	Cuarto año				158	254.93
	Quinto año				185	258.14

4.5. Análisis de relación entre las variables

4.5.1. Análisis de relación entre la adicción al internet e impulsividad

En la tabla 54, se presenta el análisis de relación entre las dimensiones de la adicción al internet e impulsividad en los estudiantes. Se observa que existen relaciones estadísticamente significativas ($p < 0.05$) entre las dimensiones de la adicción al internet Tolerancia, Uso excesivo, Retirada, Consecuencias negativas y las dimensiones de la impulsividad, Impulsividad cognitiva, Impulsividad motora, Impulsividad no planeada en los estudiantes de secundaria.

Tabla 54

Análisis de relación entre las dimensiones de la adicción al internet e impulsividad

		Impulsividad cognitiva	Impulsividad motora	Impulsividad no planeada
Tolerancia	<i>rho</i>	,237	,342	,291
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)
Uso excesivo	<i>rho</i>	,268	,336	,244
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)
Retirada	<i>rho</i>	,216	,376	,303
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)
Consecuencias negativas	<i>rho</i>	,247	,388	,267
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)

En la tabla 55, se presenta el análisis de relación entre la adicción al internet e impulsividad en los estudiantes. Se observa que existe relación estadísticamente significativa y directa ($rho = .366$; $p < .05$) entre la adicción al internet e impulsividad.

Tabla 55

Análisis de relación entre la adicción al internet e impulsividad

		Impulsividad
Adicción al internet	<i>rho</i>	,366 ^{**}
	<i>p</i>	.000^(***)

4.5.2. Análisis de relación entre la adicción al internet y ansiedad

En la tabla 56, se presenta el análisis de relación entre las dimensiones de la adicción al internet y ansiedad en los estudiantes. Se observa que existen relaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) entre las dimensiones de la adicción al internet: Tolerancia, Uso excesivo, Retirada, Consecuencias negativas y las dimensiones de la ansiedad: Afectivo, Cognitivo y Somático en los estudiantes de secundaria.

Tabla 56

Análisis de relación entre las dimensiones de la adicción al internet y ansiedad

		Afectivo	Cognitivo	Somático
Tolerancia	<i>rho</i>	,338	,334	,311
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)
Uso excesivo	<i>rho</i>	,277	,268	,245
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)
Retirada	<i>rho</i>	,306	,281	,288
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)
Consecuencias negativas	<i>rho</i>	,306	,306	,297
	<i>p</i>	.000^(***)	.000^(***)	.000^(***)

En la tabla 57, se presenta el análisis de relación entre la adicción al internet y ansiedad en los estudiantes. Se observa que existe relación estadísticamente significativa y directa ($rho=.363$; $p < 0.05$) entre la adicción al internet y ansiedad.

Tabla 57

Análisis de relación entre la adicción al internet y ansiedad

		Ansiedad
Adicción al internet	<i>rho</i>	,363 ^{**}
	<i>p</i>	.000^(***)

4.6. Correlación múltiple

Contrastación de hipótesis

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

En la tabla 58, se presenta los resultados del análisis de relación múltiple entre la adicción al internet, impulsividad y ansiedad a través del coeficiente de correlación múltiple R . Se halló que existe relación estadísticamente significativa ($R .436$; $p < .001$) entre la adicción al internet, impulsividad y ansiedad; por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y se concluyó que existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

Tabla 58

Correlación múltiple entre la adicción al internet, impulsividad y ansiedad

variables	R	p
Adicción al internet, impulsividad y ansiedad	,436	,000^(***)

Nota: n.s. No significativo; (*) significativo; (**) muy significativo; (***) Altamente significativo

CAPÍTULO V
DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

El estudio tuvo como objetivo determinar si existe relación entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador, en ese sentido se analizan y discuten los resultados.

En cuanto al primero objetivo específico el cual fue describir los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador, se halló que en cuanto a la adicción al internet el 32.1% es muy bajo, el 13.8% es bajo, el 19.2% es moderado, el 20.6% es alto y el 14.4% es muy alto. Así mismo, en la dimensión tolerancia el 26.9% es muy bajo, en la dimensión uso excesivo el 30.3% es muy bajo, en la dimensión retirada el 39.1% es muy bajo. Estos resultados coinciden con lo identificado por Romo (2018), quien halló que el 8.4% fue ausente, el 75.6% fue en riesgo y el 16.0% fue presente, es decir en ambos estudios fue mayor la proporción baja; así mismo coincide con Chambi y Sucari (2017), quienes hallaron que el 35.7% es bajo, el 63.5% es promedio, el 0.8% es alto, siendo en menor medida pero manteniéndose una tendencia bajo y tendencia bajo en contraposición a la frecuencia de niveles altos; tendencia también encontrada por Medina (2016), que halló que el 86.5% no se encuentra en riesgo, mientras que el 13.5% está en riesgo, también coincide con Cortes y Oscoco (2014), quienes identificaron que el 78.0% fue nivel medio, el 20.8% fue nivel alto y el 1.2% fue nivel muy alto; finalmente los datos hallados entran en similitud en Chile, identificó que el 48.0% presenta un nivel bajo, el 23.5% reportó un nivel moderado y el 28.5% reportó un nivel severo de adicción al internet, ello se podría explicar por el hecho de que la adicción al internet involucra una patología que genera deterioro funcional clínicamente significativo, por lo que es entendible que la mayor cantidad de adolescentes presenten un menor nivel.

Es decir, en cuanto a la descripción de la adicción al internet es posible encontrar en la literatura científica, resaltando que en el presente estudio la mayor proporción de los resultados se encontrarían en un nivel muy bajo, presentando una muy baja presencia de dicha variable; sin embargo, aunque en

una mucho menor proporción, el 14.4% reportó un muy alto nivel, ello indicaría que presentan los indicadores marcados de adicción al internet, presentando dificultades en el manejo de sus actividades cotidianas; es decir, presentan un uso indiscriminado el cual les genera consecuencias negativas; sin embargo, el nivel de tolerancia alcanzado les impide sentirse satisfechos al estar poco tiempo en internet, teniendo que realizar un uso excesivo para recién sentir los efectos. En el contexto peruano la presencia familia en muchas ocasiones puede tener una baja comunicación y monitoreo de las conductas de los hijos, descuidando el límite de tiempo a permanecer en internet, por ello resulta de vital importancia el análisis de la adicción al internet en instituciones educativas de características similares; pues no solo estaría teniendo dificultades en el área académica; sino también la personal (Narro, 2018).

Respecto al segundo objetivo específico, que fue describir los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador, se halló en la impulsividad el 30.3% es muy bajo, el 15.0% es bajo, el 19.8% es moderado, el 20.2% alto y el 14.8% es muy alto. En la dimensión impulsividad cognitiva el 34.9% es muy bajo, el 14.0% es bajo, el 20.8% es moderado, el 16.0% es muy alto y el 14.4% es muy alto. En la dimensión impulsividad motora el 35.5% es muy bajo, el 15.8% es bajo, el 16.8% es moderado, el 20.4% es alto y el 11.6% es muy alto; en la dimensión impulsividad no planeada el 34.1% es muy bajo, el 21.6% es bajo, el 15.2% es moderado, el 14.4% es alto y el 14.8% es muy alto. Lo cual coincide con lo hallado por Gonzales (2018), quien identificó en una población similar que el 56.5% fue baja y el 43.5% fue alto; así mismo, los resultados coinciden con lo reportado por Chambi y Sucari (2017), en una muestra similar en donde halló que el 42.9% es bajo, el 56.3% es promedio y el 0.8% es alto.

De la impulsividad, el 14.8% obtuvo un nivel muy alto, por ello es posible inferir que estos estudiantes de nivel secundaria pueden estar presentando problemas tanto a nivel académico como relacional, en cuanto al primero la intromisión de pensamientos no relacionados a la asignatura corta la concentración; mientras que, el segundo estaría en función a la forma como interactúa con sus compañeros, puesto que una mayor impulsividad motora

indicaría respuestas no planificadas que pueden ser toscas o desatinadas. Es muy probable que estos adolescentes presenten problemas por el poco autocontrol que habrían desarrollado, facilitando la aparición de un uso prolongado del internet.

Referente al tercer objetivo específico el cual fue describir los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa el Salvador, se halló que en la ansiedad el 34.7% es muy bajo, el 11.6% es bajo, 18.8% es moderado, el 21.0% es alto y el 14.0% es muy alto. En la dimensión afectivo el 34.1% es muy bajo, el 19.8% es bajo, el 17.4% es moderado, el 14.6% es alto y el 14.2% es muy alto; en la dimensión cognitivo el 34.3% es muy bajo, el 17.4% es bajo, el 15.0% es moderado, el 22.0% es alto y el 11.4% es muy alto; así mismo en la dimensión somático el 32.7% es muy bajo, el 16.4% es bajo, el 20.2% es moderado, el 17.8% es alto y el 13.0% es muy alto, dichos datos entran en similitud con lo hallado por Morales (2017), quien en una distribución similar identificó que el 59.4% tuvo ansiedad dentro de lo normal, e 33.5% ansiedad leve, el 3.5% ansiedad moderada y el 3.5% ansiedad intensa, así como lo identificado por Cortes y Oscco (2014), quién identificó que el 14.8% fue mínima, el 56.8% fue moderada y el 28.4% fue severa. La mayor proporción de los adolescentes según lo identificado, se encuentran en un nivel muy bajo; es decir, tienen una muy baja presencia de síntomas de ansiedad; sin embargo, el 14.0% de ellos, a pesar de no conformar a la mayor proporción, se tratarían de los estudiantes con un nivel muy alto de ansiedad, presentando respuestas desadaptativas como el miedo, angustia y temor de forma frecuente; así como, reacciones fisiológicas que pueden llegar a afectar el desarrollo de ciertas actividades.

Con relación al cuarto objetivo específico aquello que fue comparar los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio, se halló diferencias estadísticamente significativas al comparar la adicción al internet en función al género, siendo el valor p menor a 0.05, en la dimensión tolerancia, dimensión uso excesivo, así como a nivel general, así

mismo no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función al año de estudio.

Sobre el quinto objetivo específico que fue comparar los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al género y año de estudio, no se halló diferencias estadísticamente significativas al comparar la impulsividad en función al género y año de estudio,

Por lo que corresponde al sexto objetivo específico el cual fue comparar los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa el Salvador en función al género, edad y año de estudio, se halló diferencias estadísticamente significativas al comparar la ansiedad en función al género, ya que el valor p es menor a 0.05 para la dimensión afectivo, dimensión somática y a nivel general. Sin embargo, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función al año de estudio.

Respecto al séptimo objetivo específico que fue analizar la relación entre las dimensiones de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas en Villa El Salvador, se halló relación estadísticamente significativa entre la dimensión tolerancia con la impulsividad cognitiva (ρ .237; p .000), con la dimensión impulsividad motora (ρ .342; p .000), e impulsividad no planeada (ρ .291; p .000); la dimensión uso excesivo con la dimensión impulsividad cognitiva (ρ .268; p .001), dimensión motora (ρ .336; p .000), e impulsividad no planeada (ρ .244; p .000), la dimensión retirada con la dimensión impulsividad cognitiva (ρ .216; p .000), con la impulsividad motora (ρ .376; p .000), y con la impulsividad no planeada (ρ .303; p .000), y la dimensión consecuencias negativas con impulsividad cognitiva (ρ .247; p .000), con la impulsividad motora (ρ .388; p .000), con la impulsividad no planeada (ρ .267; p .000). y relación con la ansiedad, se halló relaciones estadísticamente significativas entre la dimensión tolerancia con afectivo (ρ .338; p .000), con cognitivo (ρ .334; p .000), con somático (ρ .311; p .000),

En cuanto al objetivo general, el cual fue determinar si existe relación entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador, se halló relación estadísticamente significativa ($R .436$; $p .000$) entre la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en los estudiantes de secundaria de una institución educativa, esto indica que las tres variables comparte una tendencia directa, siendo que a mayor nivel de impulsividad y ansiedad habrá un mayor nivel de adicción al internet, estos datos pueden ser explicados por lo identificado por Chambi y Sucari (2017), quienes encontraron relación estadísticamente significativa y directa entre la adicción al internet e impulsividad; así mismo, Cortes y Oscoco (2014), identificaron una relación estadísticamente significativa y directa entre la adicción al internet y la ansiedad.

Al identificar la relación múltiple entre la adicción al internet con otras dos variables, se incrementa así la evidencia de que dicho fenómeno psicológico como lo es la adicción al internet, el cual es conceptualizado como el uso indiscriminado del internet, vendría a acompañado otros elementos relevantes que alteran el bienestar del adolescente, tal es el caso de la impulsividad; es decir, estos sujetos tendrían muchas dificultades para controlar el tiempo que permanecen en el internet, teniendo pensamientos intrusivos posiblemente con contenido de las redes sociales, impulsividad motora al realizar acciones no planificadas como la permanencia sin límite de tiempo. Ello resulta relevante puesto que trabajar la adicción al internet sin adecuadas estrategias que manejen la impulsividad no tendría un efecto sólido. Además, la ansiedad también estaría presente en los sujetos con adicción al internet, especialmente en cada momento en el que identifique señalen de bloqueo al acceso, así estas sean mínimas, desencadenarían en el adolescente angustia y nerviosismo; así como, respuestas fisiológicas como la sudoración palmar, tensión muscular y aceleración cardiaca. Por ello los resultados presentados deber ser tomados con la relevancia necesaria para incrementar incluir en los programas psicológicos que manejen la adicción al internet, estrategias para disminuir la impulsividad y la ansiedad.

5.2. Conclusiones

Para el objetivo general se estableció que existe relación múltiple estadísticamente significativa entre la adicción al internet, la impulsividad y la ansiedad en los estudiantes de secundaria de las dos instituciones educativas de Villa El Salvador.

Para el primero objetivo específico se identificó que en tolerancia el 26.9% es muy bajo; en uso excesivo el 30.3% es muy bajo; en retirada el 39.1% es muy bajo; en consecuencias negativas el 49.7% es muy bajo; finalmente, a nivel de la adicción al internet el 32.1% es muy bajo.

Para el segundo objetivo específico se identificó que en impulsividad cognitiva el 34.1% es muy bajo; en impulsividad motora el 34.3% es muy bajo; en impulsividad no planeada 33.7% es muy bajo; finalmente, a nivel de la impulsividad el 34.7% es muy bajo.

Para el tercer objetivo específico se identificó que en afectivo el 34.9% es muy bajo; en motor el 35.5% es muy bajo; en somático el 34.1% es muy bajo; finalmente, a nivel de la ansiedad el 30.3% es muy bajo.

Para el cuarto objetivo específico se estableció que a nivel de la adicción al internet existen diferencias estadísticamente significativas en función al género; sin embargo, no existieron diferencias estadísticamente significativas en función a la edad y año de estudio.

Para el quinto objetivo específico se estableció que a nivel de la impulsividad no existen diferencias estadísticamente significativas en función al género, edad y año de estudio.

Para el sexto objetivo específico se estableció que a nivel de la ansiedad existen diferencias estadísticamente significativas en función al género; sin embargo, no existe diferencias estadísticamente significativas en función a la edad y año de estudio.

Para el séptimo objetivo específico se halló que existen relación estadísticamente significativa y directa de la adicción al internet con la impulsividad ($\rho = .366$; $p = .000$); así mismo, existe relación estadísticamente significativa y directa entre la adicción al internet y la ansiedad ($\rho = .363$; $p = .000$).

5.3. Recomendaciones

En base a los objetivos descriptivos

Identificar aquellos casos que tengan un nivel alto y muy alto de adicción al internet, impulsividad y ansiedad; para realizar una evaluación más profunda y manejar intervenciones individuales con el fin de incrementar su calidad de vida y convivencia dentro del contexto escolar.

En base a los objetivos comparativos

Diseñar programas psicológicos que prioricen la intervención de la adicción al internet en los estudiantes de género masculino, debido a que en la comparación se identificaron diferencias estadísticamente significativas; así mismo, para la ansiedad priorizar la población femenina, pues reportaron un mayor nivel de ansiedad.

En base a los objetivos correlacionales

Diseñar programas psicológicos para los adolescentes con alto y muy alto nivel de adicción al internet, impulsividad y ansiedad, ya que vendrían a ser el grupo con mayor riesgo a presentar problemas psicológicos; además trabajar componentes que fortalezcan el uso del tiempo de ocio, el control de los impulsos, y herramientas de relajación para emplear en casa.

Replicar el estudio en otras muestras para continuar aportando evidencias sobre la relación de las tres variables; así como, complementar variables que contribuyan a una mejor explicación de la adicción al internet en los adolescentes de Villa El Salvador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Artículo

- Alario, S. (2006). Tratamiento de un caso crónico de adicción a internet. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 79 (1), 71-88.
- Andreu, J., Peña, E. y Penado, M. (2013). Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes agresivos reactivos, proactivos y mixtos. *Anales de psicología*, 29(3), 734-740
- Arbinaga, F. (2000)- Consumo de drogas y juego patológico en punta umbria (Huelva). *Revista española de drogo dependencias*, 25 (3), 301 – 320.
- Archer, J. (2004). Which attitudinal measures predict trait aggression? *Personality and Individual Differences*, 36 (1), 47 - 60.
- Barratt, E. (1959). Anxiety and impulsiveness related to psychomotor efficiency. *Perceptual and Motor Skills*, 9(1), 191-198
- Barratt, E., Stanford, M., Dowdy, L., Liebman, M. y Kent, T. (1999). Impulsive and premeditated aggression: a factor analysis of self-reported acts. *Psychiatry Research* 86(1), 163-173.
- Barratt, E., Stanford, M., Kent, T. y Felthous, A. (1997). Neuropsychological and cognitive psychophysiological substrates of impulsive aggression. *Biological Psychiatry*. 4 (1), 1045-1061.
- Betancourt, D. y Garcia, S. (2015). Impulsividad y la búsqueda de las sensaciones como predictores de la conducta antisocial en adolescentes. *Enseñanza e investigación e psicología*. 20(3), 309 – 315.
- Camelo, L., León, A. y Salcedo, C. (2013). Adicción a internet: aproximación a una perspectiva latinoamericana desde una revisión bibliográfica. *Tercer Milenio Periodismo y Comunicaciones*, 25(1). 031 – 038

Cantón, J. y Cortés, M. (2000). *Dificultades de adaptación de niños y adolescentes víctimas de malos tratos físicos y abandono físico*. Revista Argentina de Clínica Psicológica

Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas CEDRO (2016). *Informe sobre 496 casos de juego patológico presencial y virtual*. Recuperado de <http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/359/4/LUDOPAT%C3%8DA%20Y%20CIBERADICCIONES%20MR%20y%20SR%20100517.pdf>

Chahin, N., Cosi, S., Lorenzo-Seva, U. y Vigil-Colet, A. (2005). Stability of the factor structure of Barrat's Impulsivity Scales for children across cultures: A comparison of Spain and Colombia. *Psicothema*, 22(4), 983-989.

Chou, C. y Tsai, M. (2007). Gender differences in Taiwan high school students' computer game playing. *Computers in Human Behavior*, 23 (1), 812 - 824.

Contreras-Aburto, J., Beverido-Sustaeta, P., Jorge-Cárdenas, X., Salas-Garcia, B. y Ortiz-León, M. (2017). Uso de internet e impulsividad en estudiantes mexicanos de secundaria y bachillerato. *Revista internacional de investigación en adicciones*. 3(2), 3 – 11.

De sola, J., Robio, G. y Rodriguez, F. (2013). La impulsividad: ¿Antesala de las adicciones comportamentales? *Salud y drogas*. 13(2), 145 – 155.

Dickman, S. (1990). *Impulsividad funcional y disfuncional: La personalidad y los correlatos cognitivos*. *Revista de Personalidad y Psicología Social*

Du, Y., Jiang, W. y Vance, A. (2010). Longer term effect of randomized, controlled group cognitive behavioural therapy for Internet addiction in adolescent students in Shanghai. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 44 (1), 129–134.

- Echeburúa, E. y Corral, P. (1994). Adicciones psicológicas: más allá de la metáfora. *Revista Clínica y Salud*, 5(1), 251-258.
- Evenden, J. (1999). Varieties of impulsivity. *Psychopharmacology*, 146 (4), 348 - 361.
- Eysenck, S. (1977). El lugar de la impulsividad en un sistema dimensional de descripción de la personalidad. *British Journal of Social y Clínica Psicología*, 145.
- Griffiths, M. (1998). Internet addiction. *Academic Press*. 1(1), 66-75
- Griffiths, M. (2000). Does Internet and computer “addiction” exists? Some case study evidence. *CyberPsychology and Behavior*, 3 (1), 211-218.
- Griffiths, M. y Meredith, A. (2009). Videogame addiction and its treatment. *Journal of Contemporary Psychotherapy*, 39 (1), 247–253
- Harmon-Jones, E., Barratt, E. y Wigg, C. (1997). Impulsiveness, aggression, reading, and the P300 of the event-related potential. *Personality and individual Differences*, 22 (4), 439 - 445.
- Instituto Nacional de Estadística INEI (2017). *Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares. Año 2017*. Recuperado de http://www.ine.es/prensa/tich_2017.pdf. Accedido 2 de febrero 2018.
- Jaiberth, A., Cardona-Arias, D., Pérez-Restrepo, S., Rivera-Ocampo, J. y Gómez-Martínez, Á. (2015). Prevalencia de ansiedad en estudiantes universitarios. *Revistas diversitas. Perspectivas de psicología*. 11 (1), 79 – 89.
- Kim, H. y Davis, K. (2009). Toward a comprehensive theory of problematic Internet use: Evaluating the role of self-esteem, anxiety, flow, and the self-

rated importance of Internet activities. *Computers in Human Behavior*, 25 (1), 490 -500.

King, D., Delfabbro, P. y Griffiths, D. (2010). Cognitive behavioral therapy for problematic video game players: Conceptual Considerations and practice issues. *Journal of CyberTherapy & Rehabilitation*, 3 (1), 261-273

Ko, C., Yen, J., Chen, C. (2009). Predictive values of psychiatric symptoms for Internet addiction in adolescents: a 2-year prospective study. *Arch. Pediatr. Adolesc. Med* 163(10), 937 - 943 (2009).

Luengo, A. (2006). Adicción a Internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2 (1), 22-52.

Marín-Cipriano, C. (2018). Adicción a internet y funcionalidad familiar en universitarios de Lima norte. *Revista de investigación y casos en salud*, 3 (1), 1 – 8.

Moeller, G., Barratt, E., Dougherty, D., Schmitz, J., y Swann, A. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158 (1), 1783 – 1793.

Morahan-Martin, J. y Schumacher, P. (2000). Incidence and correlates of pathological Internet use among college students. *Computers in Human Behavior*, 16, 13-29.

Morales, F. (2007). *El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes*. Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8962/2Tesi.pdf?s>

Morgan, J., Gray, N. y Snowden, R. (2011). The relationship between psychopathy and impulsivity: A multi-impulsivity measurement approach. *Personality and Individual Differences*, 51 (4), 429 – 434.

- Nardecchia, A., Casari, I. y Briccola, M. (2016). Impulsividad y Empatía en adolescentes en conflicto con la ley penal. *Investigaciones en psicología*, 21(3), 51- 58.
- Oliva, A. (2004). La adolescencia como riesgo y oportunidad. *Infancia y aprendizaje*, 27 (1), 115-122
- Orozco- Cabal, F., Barratt, E. y Buccello, R. (2007). Implicaciones para el estudio de la neurobiología de la experiencia consciente. El acto impulsivo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39 (1), 109- 126.
- Patton, J., Stanford, M. y Barratt, E. (1995). Factor structure of the Barratt Impulsiveness Scale. *Journal of Clinical Psychology*, 51(6),768- 774.
- Pinal, B. y Pérez, A. (2003). Impulsividad: revisión histórica y conceptual. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 31 (1), 220 - 230.
- Plomin, R. (1976). Extraversion: sociability and impulsivity?. *Journal of Personality Assessment*, 40 (1), 24 – 30.
- Pratarelli, M., Browne, B. y Johnson, K. (1999). The bits and bytes of computer/Internet addiction: a factor analytic approach. *Behavior Research, Methods, Instruments and Computers*, 31(2), 305-314
- Riaño-Hernández, D., Guillen, A. y Buela-Casal, G. (2015). Conceptualización y evaluación de la impulsividad en adolescentes: una revisión sistemática. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1077-1090.
- Rimington, D. y Gast, J. (2007). Cybersex Use and Abuse: Implications for Health Education. *American Journal of Health Education*. 38 (1), 34 – 40
- Rivera, R., Santos, D., Cabrera, V. y Docal, M. (2016). Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos. *Revista Científica de Educomunicación*. 46(24), 37 – 45.

- Rojas, M. (1984). *Niveles de ansiedad de estado y de rasgo en empleados de una dependencia del gobierno y una institución pública del sector Minero de Lima Metropolitana*. Lima. Cayetano Heredia.
- Rosel, F., Oriol, M., Isern, O., Faro, M., Chirveches, E., Soley, M., Arnau, A., Roura, P. y Clotet G. (2006). Efecto de una visita de enfermería per operatoria sobre la ansiedad y el dolor. *Enfermería Clínica* 16 (1), 3-10
- Sánchez-Sarmiento, P., Giraldo-Huertas, J. y Quiroz-Padilla, M. (2013). Impulsividad: Una visión desde la neurociencia del comportamiento y la psicología del desarrollo. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31 (1), 241-251.
- Sandín, B. y Chorot, P. (1991). *Psicopatología de la ansiedad*. Manual de psicopatología. 2, 605 - 668.
- Soto, A., Miguel, N. y Pérez, V. (2018). Abordaje de adicciones a nuevas tecnologías: una propuesta de prevención en contexto escolar y tratamiento de rehabilitación. *Psychologist Papers*, 39(2), 120-126.
- Stetina, B., Kothgassner, O., Lehenbauer, M. y Kryspin-Exner, I. (2011). Beyond the fascination of online-games: Probing addictive behavior and depression in the world of online-gaming. *Computers in Human Behavior*, 27 (1), 473-479.
- Torrente, E., Piqueras, J., Orgiles, M. y Espada, J. (2014). Asociación de la adicción a internet con la ansiedad social y la falta de habilidades sociales en adolescentes españoles. *Terapia psicológica*. 32(3), 175 – 183.
- Whiteside, S. y Lynam, D. (2001). The five factor model and impulsivity: Using a structural model of personality to understand impulsivity. *Personality and Individual Differences*, 30(1), 669-689.

Young, K. (1996). Internet Addiction: The Emergence of a New Clinical Disorder. *CyberPsychology y Behavior*, 1 (1), 237 - 244.

Zegarra, C. y Cuba, M. (2017). Frecuencia de adicción a internet y desarrollo de habilidades sociales en adolescentes de una localidad urbana de Lima. *Medwave*. 17(1). Recuperado de <http://www.medwave.cl/link.cgi/Medwave/Estudios/Investigacion/6857.act?ver=sindisenio>

Libros

Álvarez, A. (2005). *Semiología Médica*. Argentina: Editorial Médica panamericana

Álvarez, S. (2008). *En el artículo ¿Qué es la ansiedad?*, Recuperado de <http://www.psicoterapia-breve.com.ar/ansiedad.php>

American Psychiatric Association (2013) *DSM-5: The future of psychiatric diagnosis*. Recuperado de <http://www.dsm5.org/Pages/Default.aspx>

Arbinaga, F. (2000). *Juego con apuestas y juego patológico en el municipio de Punta Umbría*. Estudio descriptivo. Ayuntamiento de Punta Umbría.

Baeza, J. (2008). *Causas de la ansiedad: origen y mantenimiento*. Madrid. *Clínica de la ansiedad*. Recuperado de <http://www.clinicadeansiedad.com/02/257/Causas-de-laansiedad:-origen-y-mantenimiento.htm>

Balaguer, R. (2003). *Internet: un nuevo espacio psicosocial*. Montevideo: Trilce,

Barratt, E. (1977). *Neuropsychological and cognitive psychophysiological substrates*. Oxford.

- Barratt, E. y Patton, J. (1983). *Impulsivity: Cognitive, behavioral, and psychophysiological correlates*. In Zuckerman M. (Ed.), *Biological bases of sensation seeking, impulsivity and anxiety*. Hillsdale: Erlbaum.
- Beck, A. y Emery, G. (1985). *Anxiety disorders and phobias: A cognitive perspective*. New York: Basic Books.
- Beck, A. y Clarck, D. (2012). *Terapia cognitiva para los trastornos de ansiedad*. Bilbao: Desclée de brouwer.
- Beck, A., Emery, G. y Greenberg, R. (1985). *Anxiety disorders and phobias: A cognitive perspective*. Nueva York: Basic Books.
- Búrdalo, B. (2000). *Amor y sexo en internet*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Carnes, P., Bailey, J. y Carnes, S. (2011). *Facing Addiction: Starting Recovery from Alcohol and Drugs*. Carefree: Gentle Path Press.
- Clark, D. y Beck, A. (1988). *Cognitive approach*. En C. Last y M. Hersen (Eds.), *Handbook of anxiety disorders*. Oxford: Pergamon Press. Deffenb
- Echeburúa, E. y Moll, A. (2012). *Adicciones a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes*. Madrid: Pirámide
- Eysenck, H. (1959). *Estudio científico de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, DF.: McGraw-Hill
- Hull, C. (1952). *A Behavior system*. New Haven.
- Krauskopf, D. (2007). *Adolescencia y educación* (2ª ed.). Costa Rica: Editorial Universidad estatal a distancia San José.

- Marcela, E., Feria, M., Palacios, L., y De la Peña, F. (2010). *Guía clínica para la atención de los Trastornos mentales. Guía clínica para los Trastornos de Ansiedad en Niños y Adolescentes*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría.
- Montero, I. y León, O. (2002). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Papalia, D., Feldman, R, y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: McGraw Hill
- Revelle, W. (1997). *Extraversión e impulsividad: la dimensión perdida*. Oxford: Pergamon / Elsevier Science
- Rodríguez–Sacristàn, J. (1995). *La ansiedad en la infancia. Psicopatología del niño y del adolescente*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Ryan, F. (2013). *Cognitive Therapy for Addiction: Motivation and Change*. New York: Wiley-Blackwell.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Visión Universitaria.
- Sarason, I. y Sarason, B. (2006). *Psicopatología. Psicología anormal: el problema de la conducta inadaptada*. México: Pearson Educación
- Schneider, J. (2004). *Understanding and Diagnosis Sex Addiction*. En: Coombs, Robert Hol-man (Editor). *Handbook of Addictive Disorders: A Practical Guide to Diagnosis and Treatment*. Hoboken, NJ, USA: John Wiley y Sons, Incorporated.
- Schultz, D. (2010). *Teorías de la personalidad. (Novena edición)*. CENGAGE Learning. México.

Spielberger, D. (1966). *Theory and research on anxiety*. New York. Academic Press.

Spielberger, D., Gorsuch, R. y Lushene, R. (1982). *State Trait Anxiety Inventory: STAIC*. Palo Alto. TEA.

Weizenbaum, J. (1976). *Computer power and human reason*, San Francisco, CA: W.H. Freeman.

Young, K. (1998). *Caught in the Net*. New York: John Wiley y Sons. Inc.

Young, K. (1998). *Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment*. Florida: Professional resource press.

Young, K. (1999). *Internet Addiction: symptoms, evaluation and treatment*. En VandeCreek, L. y Jackson, T. (Eds.). *Innovations in clinical practice: a source book*. Sarasota, F.L: Professional Resource Press.

Tesis

Anticona, E. y Maldonado, M. (2017). *Ansiedad y depresión e el personal de salud del hospital Daniel Alcides Carrión, Huancayo* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional del Centro del Perú.

Argueta, Y. (2018). *Nivel de adicción de uso de internet en adolescentes de 16 a 18 años* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala, Guatemala.

Barbosa, Y., Beltran, L. y Fraile, S. (2015). *Impulsividad, dependencia a internet y telefonía móvil en una muestral de adolescentes de la ciudad de Bogotá*. Recuperado de https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/151/YERAL_DINBARBOSAMORENO.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Barbosa, Y., Beltrán, L., y Fraile, S. (2015). *Impulsividad, dependencia a Internet y Telefonía Móvil en una Muestra de Adolescentes de la Ciudad de Bogota*. PhD Proposal, 1–102. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Chambi, S. y Sucari, B. (2017). *Adicción a internet, dependencia al móvil, impulsividad y habilidades sociales en pre-universitarios de la Institución Educativa Privada Claudio Galeno, Juliaca 2017* (Tesis de pregrado). Universidad peruana Unión. Juliaca, Perú.
- Cortes, A. y Oscoco, B. (2014). *Adicción al internet y ansiedad estado – rasgo en adolescentes de 14 a 17 años* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Santa María. Arequipa. Perú.
- Gonzales, M. (2018). *Riesgo de trastorno de conducta alimentaria y su asociación con la impulsividad en adolescentes del centro pre universitario de la universidad católica de Santa María* (Tesis de pregrado). Arequipa, Perú.
- Liquete, L. (2015). *Impulsividad, funcionalidad y dinámicas familiares adolescentes de Castilla y León* (Tesis doctoral). Recuperado: <http://www.adolescenciasema.org/ficheros/TESIS%20DOCTORALES/TE SIS%20DOCTORAL%20Leonor%20Liquete%20Arauzo.pdf>
- Medina, T. (2016). *Adicción a Internet y habilidades sociales en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima Sur, 2015* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Mera, A. (2015). *Adicción a internet y rasgos de personalidad en los estudiantes del nivel secundaria de una I.E.P. de Chiclayo* (Tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.

- Morales, J. (2017). *Ansiedad y agresividad en adolescentes de 13 a 17 años de dos instituciones educativas del distrito de Puente Piedra, 2017* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Moya, K. (2017). *Impulsividad y ansiedad estado - ansiedad rasgo en niños de consulta externa del Departamento de Psicología de un Hospital, Lima 2017* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Narro, W. (2018). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa de villa el salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Orellana, C. (2017). *Propiedades psicométricas de la escala de impulsividad de Barratt versión 11 en adultos de organizaciones sociales de la ciudad de Trujillo* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Perpiña, J. (2012). *Adaptación de una versión corta de la subescala estado del "State-Trait Anxiety Inventory" de Spielberger (STAI) en pacientes españoles conectados a ventilación mecánica invasiva*. Alianca (Tesis de doctoral). Universidad de Alianca.
- Quijano, S. (2015) *Nivel de ansiedad del paciente en el preoperatorio del servicio de cirugía del Hospital Nacional Dos de Mayo* (Tesis de pregrado) Universidad nacional San Marcos. Lima, Perú. Recuperado de <https://bit.ly/2S7SJx7>
- Rodríguez, J. y Salcedo, S. (2014). *Habilidades sociales y adicción al internet en escolares adolescentes de Lima – Pucallpa* (Tesis de pregrado). Universidad femenina del Sagrado corazón. Lima, Perú.
- Romo, D. (2018). *Adicción a internet y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la institución educativa internacional Elim de Villa el Salvador*. (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

- Sofián, E. y Jaber, A. (2014). *Adicción a internet y su relación con ansiedad y depresión en los adolescentes palestinos de la franja de Gaza*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/268741477_Adiccion_a_Internet_y_su_relacion_con_ansiedad_y_depresion_en_los_adolescentes_palestinos_de_la_Franja_de_Gaza
- Tipantuña, K. (2013). *Adicción a internet y sus consecuencias en adolescentes de la ciudad de Quito en el año 2013* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador.
- Universidad Camilo José Cela (2017). *Uso y abuso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación por adolescentes: Un estudio representativo de la ciudad de Madrid*. Recuperado de <https://www.ucjc.edu/wp-content/uploads/Estudio-UCJC-y-MADRID-SALUD-2018.pdf>
- Vigil, A. (2017). *El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes* (Tesis doctoral). universitat rovera i virgili. Cataluña, España.
- Zapata, G. (2013). *Uso problemático de internet en adolescentes atendidos en consulta externa del Hospital Hermilio Valdizán en el periodo 2009-2011* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

ANEXO

ANEXO 01: MATRIZ DE CONSISTENCIA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ
FACULTAD DE HUMANIDADES
CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Título: Adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

Autor: Dana Graciela, Pacheco Chávez

PROBLEMA	OBJETIVO	HIPÓTESIS	VARIABLE																																		
<p>Formulación del problema</p> <p>¿Cuál es la relación que existe entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar si existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>Describir los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p> <p>Describir los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p> <p>Describir los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p> <p>Comparar los niveles de la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa el Salvador en función al género, edad y año de estudio</p> <p>Comparar los niveles de la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio</p> <p>Comparar los niveles de la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio</p> <p>Analizar la relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>H1: Existe diferencia estadísticamente significativa en la adicción al internet en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio</p> <p>H2: Existe diferencia estadísticamente significativa en la impulsividad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio.</p> <p>H3: Existe diferencia estadísticamente significativa en la ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador en función al género, edad y año de estudio.</p> <p>H4: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador</p>	<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="text-align: center;">V.1</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="4" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Adicción al internet</td> <td style="text-align: center;">Tolerancia</td> <td rowspan="4" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Test de adicción al internet (TAI) Young (1998)</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Uso excesivo</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Retirada</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Consecuencias negativas</td> </tr> <tr> <th style="text-align: center;">V.2</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> <tr> <td rowspan="3" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Impulsividad</td> <td style="text-align: center;">Cognitiva</td> <td rowspan="3" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Escala de impulsividad de Barratt (1959)</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Motora</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">No planificada</td> </tr> <tr> <th style="text-align: center;">V.3</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> <tr> <td rowspan="3" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Ansiedad</td> <td style="text-align: center;">Afectivo</td> <td rowspan="3" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Inventario de ansiedad de Beck – BAI Beck y Steer (1988)</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Motor</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Somático</td> </tr> <tr> <th style="text-align: center;">V.1</th> <th style="text-align: center;">Dimensiones</th> <th style="text-align: center;">Instrumento</th> </tr> <tr> <td rowspan="4" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Variables sociodemográficas</td> <td style="text-align: center;">Género</td> <td rowspan="4" style="text-align: center; vertical-align: middle;">Ficha socio demográfica</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Edad</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Año de estudio</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">Colegio</td> </tr> </tbody> </table>	V.1	Dimensiones	Instrumento	Adicción al internet	Tolerancia	Test de adicción al internet (TAI) Young (1998)	Uso excesivo	Retirada	Consecuencias negativas	V.2	Dimensiones	Instrumento	Impulsividad	Cognitiva	Escala de impulsividad de Barratt (1959)	Motora	No planificada	V.3	Dimensiones	Instrumento	Ansiedad	Afectivo	Inventario de ansiedad de Beck – BAI Beck y Steer (1988)	Motor	Somático	V.1	Dimensiones	Instrumento	Variables sociodemográficas	Género	Ficha socio demográfica	Edad	Año de estudio	Colegio
V.1	Dimensiones	Instrumento																																			
Adicción al internet	Tolerancia	Test de adicción al internet (TAI) Young (1998)																																			
	Uso excesivo																																				
	Retirada																																				
	Consecuencias negativas																																				
V.2	Dimensiones	Instrumento																																			
Impulsividad	Cognitiva	Escala de impulsividad de Barratt (1959)																																			
	Motora																																				
	No planificada																																				
V.3	Dimensiones	Instrumento																																			
Ansiedad	Afectivo	Inventario de ansiedad de Beck – BAI Beck y Steer (1988)																																			
	Motor																																				
	Somático																																				
V.1	Dimensiones	Instrumento																																			
Variables sociodemográficas	Género	Ficha socio demográfica																																			
	Edad																																				
	Año de estudio																																				
	Colegio																																				

Título: Adicción al internet, impulsividad y ansiedad en estudiantes de nivel secundaria de dos instituciones educativas de Villa El Salvador

Autor: Dana Graciela, Pacheco Chávez

METODOLOGIA

POBLACIÓN Y MUESTRA

INSTRUMENTO

Tipo de investigación

La investigación contó con un tipo correlacional; puesto que, el objetivo se centró en el análisis de la relación entre la adicción al internet, la impulsividad y la ansiedad en estudiantes de secundaria; así mismo, fue cuantitativo porque empleó el paradigma de los números para estimar los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Diseño de investigación

La investigación tuvo un diseño no experimental; ya que, en ningún momento se realizó manipulación alguna de forma deliberada sobre las variables; así mismo, fue de corte transversal puesto que la recolección de los datos se realizó en un solo momento, empleándose como una especie de fotografía de las variables en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Población y muestra

La población se encuentra conformada por un total de 570 estudiantes de dos instituciones educativas de Villa El Salvador, en donde sumando ambos colegios se obtiene la cantidad de 180 estudiantes de tercero de secundaria, 180 de cuarto de secundaria, y 210 de quinto de secundaria, cuyas edades están comprendidas entre los 13 a 18 años de edad en donde 248 eran del género femenino y 216 del género masculino.

La muestra está conformada por 501 estudiantes, cantidad hallada con la fórmula para poblaciones finitas con el 98% de confianza y 2% de error muestral; así mismo el muestreo fue no probabilístico de tipo intencional, ya que no se empleó el azar para seleccionar a los adolescentes encuestados.

Tabla 1
Población y muestra

Población			Muestra		
	Tercero	202		Tercero	158
Colegios	Cuarto	177	Colegios	Cuarto	158
	Quinto	191		Quinto	185
	Total	570		Total	501

Para medir la adicción al internet se empleará el test de adicción al internet, creado por Young (1998), el cual está compuesto por 19 ítems con un formato de respuesta tipo Likert, la finalidad del instrumento es Valorar la conducta adictiva al internet mediante cuatro dimensiones: (a) tolerancia, (b) uso excesivo, (c) retirada, y (d) consecuencias negativas.

Para medir la impulsividad se aplicó la escala de impulsividad de Barratt, la cual tiene por objetivo estimar las reacciones impulsivas en los adolescentes. A través de sus 30 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert, en donde se evalúan los indicadores de la impulsividad cognitiva, motora y no planeada. En aproximadamente 15 minutos.

Para medir la ansiedad se aplicó el inventario de ansiedad de Beck BAI creado por Beck y Steer (1988), el cual es un instrumento creado a partir del criterio clínico tomando como base a los criterios diagnósticos de los trastornos de ansiedad del DSM III y IV, por tal motivo el instrumento constituye una lista de indicadores agrupados en tres componentes: AS1: somático, AS2: afectivo y AS3: cognitivo. Los cuales constituyen la ansiedad total. Así mismo, el instrumento cuenta con 21 ítems con formato de respuesta tipo Likert.

ANEXO 02: INSTRUMENTOS
INVENTARIO DE ANSIEDAD DE BECK - BAI
Beck y Steer (1988)

Edad: Sexo: (M) (F) Fecha de nacimiento:
 Institución educativa: Grado:
 Viven con: Ambos padres () Solo madre () Solo padre () Otros ()
 Distrito donde vives: Turno que estudias:

Indicaciones

A continuación se presentan una lista de síntomas comunes de la ansiedad. Lea cada uno de los ítems atentamente, e indique cuanto le ha afectado en la última semana incluyendo hoy

Hoy o durante la semana, me he sentido...

N°	Ítem	Nada	Leve	Regular	Fuerte
1	Torpe o entumecido				
2	Acalorado				
3	Con temblor en las piernas				
4	Incapaz de relajarme				
5	Con temor a que ocurra lo peor				
6	Mareado, o que se me va la cabeza				
7	Con latidos del corazón fuertes y acelerados				
8	Inestable				
9	Atemorizado o asustado				
10	Nervioso				
11	Con sensación de bloqueo				
12	Con temblores en las manos				
13	Inquieto, inseguro				
14	Con miedo a perder el control				
15	Con sensación de ahogo				
16	Con temor a morir				
17	Con miedo				
18	Con problemas digestivos				
19	Con desvanecimientos				
20	Con rubor facial				
21	Con sudores, fríos o calientes				

TEST DE ADICCIÓN AL INTERNET (TAI)

Young (1998)

Adaptado por Matalinares, Raymundo y Baca (2014).

Nombre: Edad: Sexo: (M)
(F)

A continuación se presentan una serie de ítems que puedes responder de acuerdo con las siguientes claves:

- 0 = Nunca
- 1 = Rara vez
- 2 = Ocasionalmente
- 3 = Con frecuencia
- 4 = Muy a menudo
- 5 = Siempre

Escribiendo un aspa "X" en la alternativa que mejor describa tu opinión. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

Nº	ITEMS	CLAVES					
1	¿Con qué frecuencia dejas de cumplir con tus obligaciones domésticas por quedarte más tiempo conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
2	¿Con qué frecuencia prefieres estar conectado a internet que pasar tiempo personalmente con tus amigos?	0	1	2	3	4	5
3	¿Con qué frecuencia estableces nuevas relaciones con otras personas conectadas a internet?	0	1	2	3	4	5
4	¿Con qué frecuencia se quejan las personas de tu entorno (familia) con respecto a la cantidad de tiempo que pasas conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
5	¿Con qué frecuencia se ve afectado tu rendimiento académico (notas) debido a la cantidad de tiempo que pasas conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
6	¿Con qué frecuencia prefieres revisar tu correo electrónico antes de cumplir con tus obligaciones escolares o del hogar?	0	1	2	3	4	5
7	¿Con qué frecuencia tu motivación hacia el estudio se ve afectada debido al internet?	0	1	2	3	4	5
8	¿Con qué frecuencia reaccionas a la defensiva o esquivo cuando alguien te pregunta qué haces conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
9	¿Con qué frecuencia reemplazas pensamientos que te perturban sobre tu vida, por pensamientos reconfortantes del internet?	0	1	2	3	4	5
10	¿Con qué frecuencia te encuentras esperando con ansias la hora en que te volverás a conectar a internet?	0	1	2	3	4	5

11	¿Con qué frecuencia piensas que la vida sin internet sería aburrida?	0	1	2	3	4	5
12	¿Con qué frecuencia reaccionas bruscamente, gritas o te enojas si alguien te molesta mientras estás conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
13	¿Con qué frecuencia pierdes horas de sueño debido a que te conectas a internet?	0	1	2	3	4	5
14	¿Con qué frecuencia sientes que tus pensamientos están centrados sobre el internet cuando no está conectado?	0	1	2	3	4	5
15	¿Con qué frecuencia te encuentras diciendo “sólo unos minutos más” cuando estás conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
16	¿Con qué frecuencia intentas reducir la cantidad de tiempo que pasas conectado a internet y fallas en tu propósito?	0	1	2	3	4	5
17	¿Con qué frecuencia tratas de ocultar la cantidad de tiempo que has estado conectado a internet?	0	1	2	3	4	5
18	¿Con qué frecuencia eliges pasar más tiempo conectado a internet que a salir con otras personas de tu entorno (familia)?	0	1	2	3	4	5
19	¿Con qué frecuencia te sientes deprimido, irritable, o nervioso cuando estás desconectado, lo cual desaparece cuando te conectas otra vez?	0	1	2	3	4	5

ESCALA DE IMPULSIVIDAD DE BARRATT (BIS - 11)

Adaptado por Salvo y Castro (2013)

Instrucciones

Lea detenidamente cada ítem y marque con una (x) de acuerdo al grado de frecuencia con el que se presenta cada situación,

		Rara vez o nunca	Ocasionalmente	A menudo	Siempre o casi siempre
1	Planifico mis tareas con cuidado				
2	Hago las cosas sin pensarlas				
3	Casi nunca me tomo las cosas a pecho (no me perturbo fácilmente)				
4	Mis pensamientos pueden tener gran velocidad (mis pensamientos van muy rápido en mi mente)				
5	Planifico mis viajes (actividades) con anticipación				
6	Soy una persona con autocontrol				
7	Me concentro con facilidad				
8	Ahorro dinero con regularidad				
9	Se me hace difícil estar quieto/a por largos periodos de tiempo.				
10	Pienso las cosas cuidadosamente.				
11	Planifico mis estudios para asegurarme y rendir un buen examen				
12	Digo las cosas sin pensar.				
13	Me gusta pensar sobre problemas complicados (me gusta pensar sobre problemas complejos)				
14	He cambiado de colegio con frecuencia.				
15	Actuó impulsivamente				
16	Me aburre pensar en algo por demasiado tiempo				
17	Visito al médico y al dentista con regularidad				
18	Hago las cosas en el momento en que se me ocurren				
19	Puedo enfocar mi mente en una sola cosa por mucho tiempo				
20	Cambio de vivienda a menudo (no me gusta vivir en el mismo sitio por mucho tiempo)				
21	Compro cosas impulsivamente				
22	Yo termino lo que empiezo				
23	Camino y me muevo con rapidez				
24	Resuelvo los problemas experimentando (resuelvo los problemas tratando un posible solución y viendo si funciona)				
25	Gasto más dinero de lo que tengo/ de lo que gano				
26	Hablo rápido				
27	Me invaden pensamientos irrelevantes cuando pienso				
28	Me interesa más el presente que el futuro				
29	Me siento inquieto/a en clases o cuando tengo que oír a alguien demasiado tiempo				
30	Paso más tiempo pensando en el futuro que en el presente				

